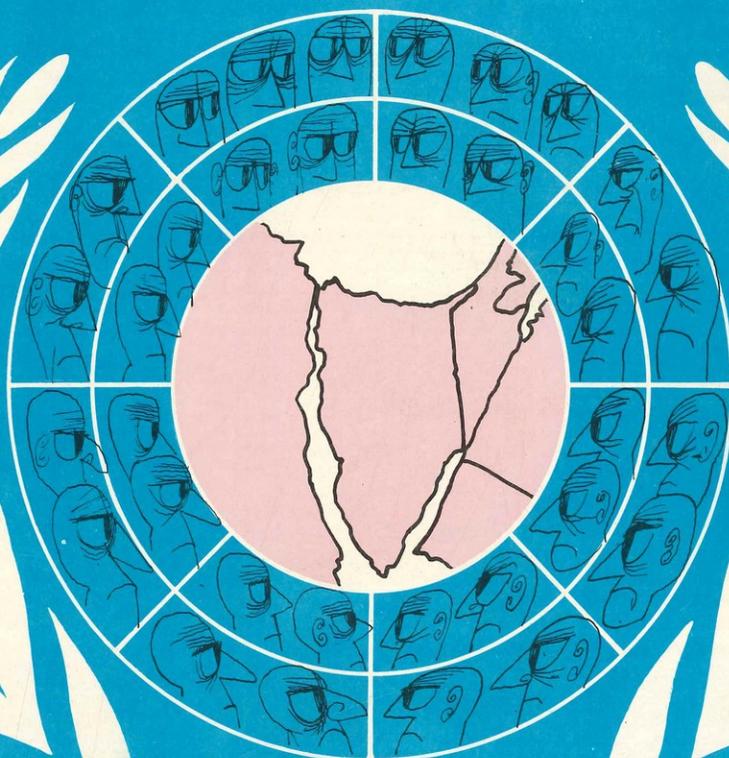


PRIMERA PLANA

28 DE JUNIO: UN AÑO DESPUES

Año V - Nº 235 - S 150 - Buenos Aires, 27 de junio al 3 de julio de 1967

KALINDI



U.N.

EL REPARTO DEL MEDIO ORIENTE

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

OLD
Smuggler

WHISKY MUY AÑEJO

Industria Argentina



YUSTE 135

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



Después de reiteradas postergaciones, la semana pasada, se estrenó finalmente en Buenos Aires *Fahrenheit 451*, el quinto largometraje del ex crítico cinematográfico François Truffaut (foto), quien venía persiguiendo esa realización desde 1962, cuando tomó contacto con el libro del pope de la ciencia-ficción, Ray Bradbury. No puede decirse que Truffaut satisfaga aquí a los bradburianos, ni a los que esperaban un film revolucionario: en compensación, aporta argumentos a quienes sospecharon siempre en él la existencia de un clásico, consigue una obra maestra cuya perduración está apoyada en el equilibrio, en una sabiduría narrativa que admite pocas comparaciones (ver pág. 61).

CINE

Basta la salud — El gag por el gag mismo conduce a la confusión, al desorden y al anticine: así lo prueba Pierre Etaix, preocupado más por lograr una situación reidera cada dos minutos que por hacer un film (Libertador).

Flint, misión insólita — El director Gordon Douglas es un agente secreto de James Bond, y su misión en este film era destruir al gran rival de 007. Finalmente lo consigue (Gran Rex).

Masculino-femenino — Por los caminos de un cierto naturalismo exacerbado y con la ayuda de un juego de espejos, Godard cuenta una delicada y tierna historia de amor (Loire).

¡Que viva la República! — Por primera vez, un film que descansa sobre un niño, no pretende ser la exploración de la inocencia ni una balada sobre el triunfo de los buenos; es, sencillamente, una obra maestra (Coliseo).

Señoras y señores — Un sátira sobre el machismo latino y su contracara, la hipocresía, convertida en panelito por Pietro Germi a fuerza de estridencias visuales y auditivas (Broadway; página 62).

Una condesa de Hong Kong — A lo largo de casi dos horas de proyección, se espera el gesto que salve a este último film de Chaplin de la monotonía. Todo es en vano: el genio ha muerto (Atlas).

TELEVISION

MARTES 27. El halcón — *Ulises y la República* propone una aventura sociológica sobre la delincuencia en USA, y un informe de las acusaciones contra el F.B.I. (Canal 11, 19.30).

MIERCOLES 28. Alma de acero — Los guerrilleros — la última moda en política — llegan a la televisión: Paul Bryan se mezcla entre ellos y rescata a un periodista que, por supuesto, tiene una hija radiante. A la orilla del volcán lucha con un conocido argentino, Alejandro Rey (Canal 11, 22).

JUEVES 29. Los Monkees — El "ex niño del circo" Micky Dolenz, ahora integrante del conjunto, descubre un entuerto. Las consecuencias son funestas para el grupo, pero éste al fin sobrevive (Canal 9, 20).

SABADO 1º. Ciclo de Charlie Chaplin — Una recopilación de los cortos del gran Charlot (Canal 11, 13.30).

Cine de largo metraje — *El motín del Caine*, de Edward Dimytrick (1954): Un best-seller de librería, de Herman Wouk — un juicio en un tribunal naval —, trasladado al cine con escasa imaginación (Canal 2, 22).

DOMINGO 2. El show de Dick Van Dyke — El libretista Robert Petrie está agobiado: después de estrujarse la mente debe afeitarse con un vidrio (Canal 13, 21.30).

LUNES 3. Cine de largo metraje — *Macao*, de Josef von Sternberg (1952): El inventor de Marlene Dietrich se introduce con excesivo preciosismo en una novela inofensiva. Uno de los baches máximos de su obra, agravado más todavía por el pétreo Robert Mitchum (Canal 11, 0.15).

TEATRO

Canciones para mirar, de María Elena Walsh — Los chicos adorarán este viaje a un país de humor y poesía; y los grandes, su perdurable encanto (Del Globo; sábados, domingos y feriados, 14.30 y 16.30).

El cepillo de dientes, de Jorge Díaz — Después de ocho años de matrimonio, Ella y Él se aburren hasta el desconsuelo, mientras el espectador se divierte hasta el escalofrío (Del Globo).

Comedia negra, de Peter Shaffer — Al galope y en la oscuridad, un escultor bohemio intenta, entre ráfagas de carcajadas, desfacer los entuertos que ocasionó su indolencia (San Telmo).

Georges Courteline — Tres piezas breves del autor de *La alegría del escuadrón*, enjuiciando con una sonrisa a la *belle époque* y autorizan un torneo de talento entre dos cantantes increíbles, Leda Zanda y Marikena Monti (TAF, en francés).

Hello, Dolly!, de Stewart y Herman — Quizá sea ésta la última semana en que pueda verse a un mito viviente, Libertad Lamarque, en la más crepitante comedia musical de la temporada (Odeón).

El gran cuchillo, de Clifford Odets — Allá por 1949 pudo causar sensación esta requisitoria contra los horrores de Hollywood; hoy, la invaden las arrugas (Theatron, ver página 64).

La pata de la sota, de Roberto Cossa — El moroso réquiem de la clase media, entonado por un sutil poeta de lo cotidiano y apoyado en la inteligencia del director, Luis Macchi (ABC, a las 20).

La señora Dally tiene un amante,

OK AUTOS



CONCESIONARIOS OFICIALES

E. VIEL TEMPERLEY

El concesionario de la Avenida Libertador



Avda. Libertador 2697

TALLERES Y REPUESTOS
Julián Álvarez 2475
a ½ cuadra Santa Fe
alt. 3500



M. WINOGRAD

Av. Santa Fe 2730

S.A.C.I.F.

Dodge Valiant

PEUGEOT
404



ARTYMET

TALLER VENTAS
11 de Septiembre 2234 Cabildo y Céspedes
73-5535



QUINTANA S.A.C.I.

CONCESIONARIO OFICIAL
RIVADAVIA 10180 BUENOS AIRES

EN
**POSTA
DEL PLATA**
DE NOCHE

NUEVA MODALIDAD

A LA CARTA

cada día Epanadadas mendo-
cinas y un exquisito plato tra-
dicional "hogareño" distinto.

LUNES

PUCHERO CRIOLLO

MARTES

CARBONADA EN CALABAZA

MIERCOLES

CAZUELA DE GALLINA

JUEVES

FETTUCINES "POSTA"

VIERNES

GRAN PARRILLA

SABADO

CHIVITO CORDOBES

DOMINGO

RAVIOLES A LA BABY

JUEVES, VIERNES Y SABADOS

SHOW TRADICIONAL

NOCHES DE FOLKLORE EN ALTO NIVEL

RAMSAY 2546

A METROS DE MONROE
FRENTE AL CLUB HIPICO

RESERVAS: T.E. 70-8783

J 779

de William Hanley — Donde se de-
muestra que Hanley (*Danza lenta en
el patíbulo*) es el autor norteamerica-
no capaz de escribir los diálogos más
extensos con la menor cantidad de
ideas (Agón, ver página 65).

Las sillas, de Eugene Ionesco —
Una versión posible, confeccionada por
el TIM teatro de Rosario y su direc-
tor Carlos Mathus, de acuerdo con
ciertas normas de estilo rigurosas (pe-
ro estrechas), próximas al cine mudo
y a la sabia, helada expresión de las
luces (Artes y Ciencias, a las 20).

MUSICA

MARTES 27. Ballet Australiano —
Segunda actuación de este conjunto,
que anima el célebre bailarín y actor
inglés Robert Helpmann, con un re-
pertorio totalmente novedoso, al me-
nos para Buenos Aires (Colón, a las
21. También, y con cambio de progra-
ma — *Melbourne Cup, Display y Ray-
monda* — el jueves 29 y el viernes 30,
a la misma hora).

MIERCOLES 28. La Favorita — La
mediosoprano Fiorenza Cossotto y el
tenor Alfredo Kraus procuran, con sus
excelencias vocales, disimular la aplas-
tante vejez de esta ópera de Donizetti
(Colón, a las 21).

SABADO 19. Concierto — Presen-
tación de la orquesta de Cámara Paul
Kuentz de París, que actuará por pri-
mera vez en Buenos Aires (Colón, a
las 17.30).

LUNES 3. Retorno — Del director
chileno Víctor Tevah, la más diestra
batuta latinoamericana, para actuar al
frente de la Orquesta Filarmónica
(Colón, a las 21.30).

LIBROS

Antología del cuento fantástico, por
Roger Caillois — Quizás el compendio
más original del género. Son 60 tex-
tos oscuros, casi invariablemente des-
conocidos, a los que Caillois exigió
sólo una condición: que culminen en
un "efecto de terror". El lector descu-
bre en ellos, además, otra virtud ter-
rorífica: la de su maligna y pareja
belleza (Sudamericana, 1.700 pesos;
ver página 54).

Cien años de soledad, por Gabriel
García Márquez — Cuenta la historia
completa de Macondo, a través de la
familia Buendía, pero apunta hacia
algo más: es una metáfora minuciosa
de toda la vida americana, de sus ma-
los sueños y sus frustraciones (Sud-
americana, 650 pesos).

Las cosas, por Georges Perec — En
1965, esta novela escrita por un fran-
cés de 30 años ganó el Renaudot. Es
la historia de una pareja tal como la
contaría un fichero, una computadora,
un profesor de aritmética (Seix Bar-
rral, 935 pesos).

De perfil, por José Agustín — Desde
El gran Meaulnes, pocos adolescentes
habían hablado de su edad con tanta
poesía como este mexicano de 22 años
(Mortiz, 1.063 pesos).

La mujer del zorro, por Violette
Leduc — "Los recuerdos son como
ventas", reflexiona la autora de *La
bastarda*, en este libro de recuerdos
disfrazado de novela. Pocas veces co-
mo aquí llegó tan alto su lirismo me-
lancólico y su defensa de la pobreza
(Sudamericana, 340 pesos).

La religiosa, por Denis Diderot —
Desde su celda despojada, distante del
mundo, la monja Suzanne Simonin
define mejor las costumbres y las in-
stituciones de la Francia dieciochesca
que todos los tratados de Historia
(Grijalbo, 800 pesos).

Travesía, por Gianni Siccardi — El
segundo volumen de poemas de un
creador casi ignorado; también, un
libro del que deberá beber la futura
poesía que se escriba en el país (Sun-
da, 250 pesos; ver página 53).

Tres tristes tigres, por Guillermo
Cabrera Infante — Los delirios de la
noche habanera, resucitados en un lo-
co tropel donde el autor se confiesa
y América se bautiza (Seix Barral,
1.700 pesos).

PLASTICA

Artesanías tradicionales argentinas
— En el largo millar de objetos des-
parramados en la muestra, se puede
recuperar el valor que tuvieron los
objetos y los artesanos cuando la tribu
gozaba de sentido, antes de ahora
(Museo Nacional de Bellas Artes,
Avenida Libertador 1473).

Surrealismo en la Argentina — Des-
de una retórica literaria, desgastada
por el tiempo y los malentendidos, un
buen número de pintores argentinos
se pone bajo la égida de la palabra
surrealismo. Para los que no son cómp-
lices se trata de un error (Instituto
Di Tella, Florida 936).

Norberto Cresta — Un sutil hacedor
de composiciones planas, de recie-
dumbre elemental, tiene algunas cosas
que decir: lo hace desde su residencia
alemana, en la ciudad de Bonn (Li-
rolay, Esmeralda 868).

DISCOS

Danzas de la Hermandad de David,
de Robert Schumann — Sólo en las
fuentes del pasado encontraba Schu-
mann el impulso para componer, salvo
cuando inventaba una cofradía secreta
y hacía participar en ella a los mon-
struos sagrados del romanticismo, con
nombres apócrifos. La versión de esas
danzas, y del zarandeado *Carnaval
Op. 9*, por el esencial pianista Charles
Rosen (CBS 4442; ver página 69).

Modart en la noche — Una sustan-
ciosa colección de los hits más recien-
tes, que incluye una perla para co-
leccionistas: *Llora por una sombra*,
tema inédito de The Beatles, grabado
por el conjunto en Hamburgo (1961)
con el baterista que precedió a Ringo
Starr (Philips 85017 PL; ver página
70).

DEPORTES

MIERCOLES 28. Fútbol — Racing,
el campeón de 1966, que pone todo
en juego en cada partido de la copa
Libertadores de América, ahora en
match desquite con el Colo Colo, de
Chile (en Avellaneda, a las 21).

SABADO 19. Boxeo — Dos provin-
cianos representan en Buenos Aires a
los principales centros de producción
de boxeadores del país; el rosarino Hu-
go Rambaldi, campeón argentino de los
livianos, expone su corona ante el
mendocino Carlos Aro (en el Luna
Park, a las 22). ♦

BELPUNT
Industria textil

S.A.I.C.I.C. S.A.

ADMINISTRACION Y VENTAS:
CAMARONES 3855/61
T.E. 67-6021/23 BUENOS AIRES

adoptó
los servicios de

**Música
Funcional
Muzak®**



Beneficio
al personal y disminuya
los costos de su Empresa

"SOLO MUZAK ES
MUSICA FUNCIONAL"

CONSULTENOS

Música Funcional S.A.C.

Av. Callao 1046 2° Piso

Tel. 42-4588 / 89 / 80

44-0937

J 732

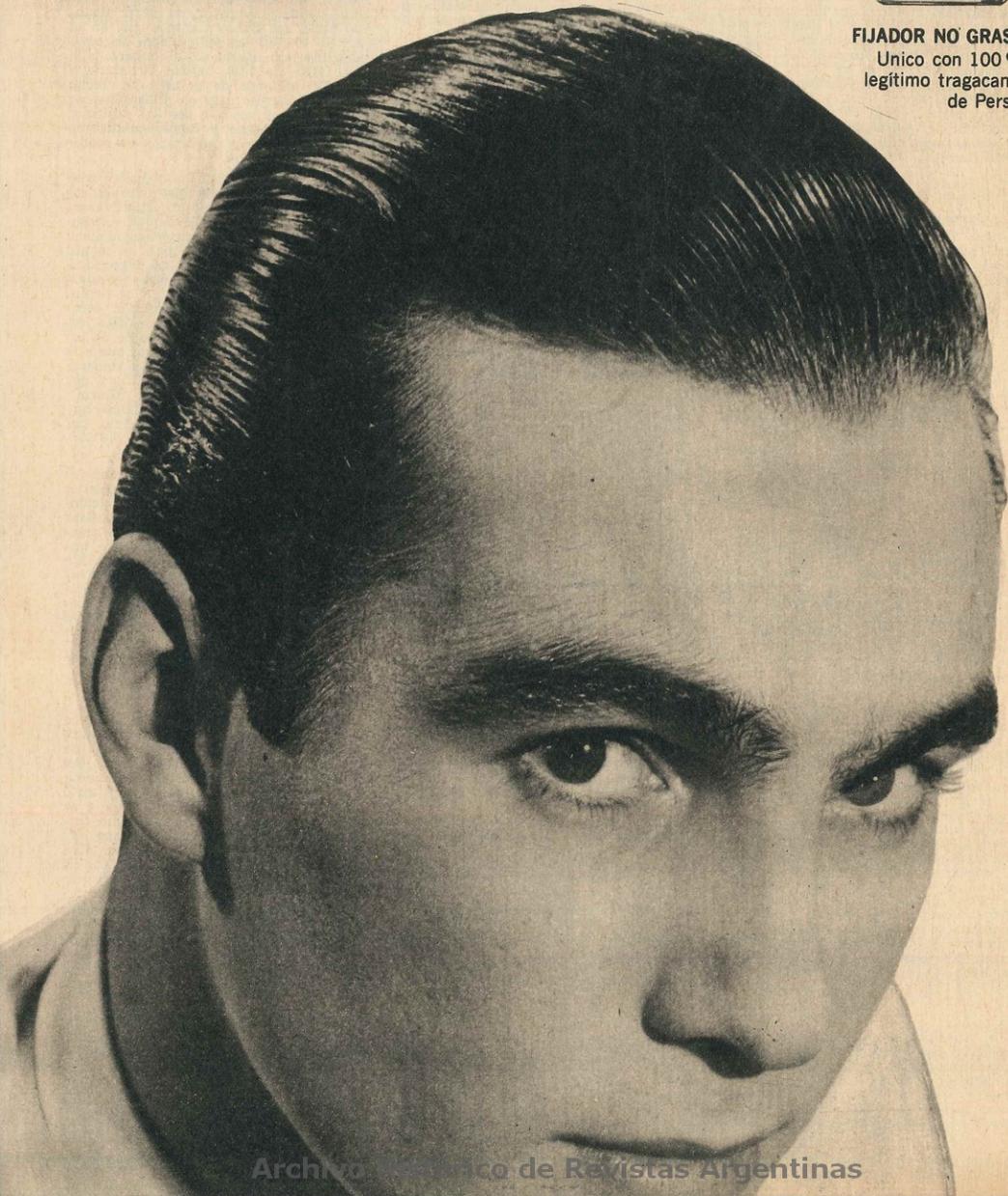
Queda más firme con fijador sólido Glostora, Juan Manuel"

"Con Fijador Sólido Glostora, el peinado de la mañana te durará todo el día, Juan Manuel. Es el fijador ideal para quienes usamos el moderno peinado firme: el cabello no se afloja ni se desarma y uno queda más prolijo y elegante. La explicación está en que es el único elaborado 100 % con costosísimo tragacanto importado de Persia. Pruébalo. Otra ventaja es que, por su calidad y concentración, rinde más y resulta más económico".



1.524

FIJADOR NO GRASO
Unico con 100 %
legítimo tragacanto
de Persia



CORREO

ANIVERSARIOS — Con profunda satisfacción he leído la evocación de "la revolución de Valle y Tanco" (Nº 233). La nota es objetiva, y salvo algún leve error sin importancia, absolutamente veraz. Lamentablemente, no es cierto que los bárbaros fusilamientos y asesinatos provocaran una ola de indignación. Los argentinos nos indignamos por Berlín, por Cuba o por el Medio Oriente, jamás por cuestiones domésticas. Es cierto, sí, que los partidos políticos utilizaron esa circunstancia para reclamar un pronto llamado a elecciones, que es lo que ellos hacen habitualmente cuando hay un Gobierno militar. Ninguno de los datos consignados en la nota contradice cuanto afirmo en mi libro "Mártires y verdugos" aunque ustedes eluden los calificativos. Por eso me lo tomo como un triunfo personal mío, como un triunfo de este humilde quiéjote que, por momentos, parece el único indignado por este crimen incalificable.

Salvador Fera
Olivos, Buenos Aires

SISTEMAS — Me hago eco de su publicación, "El Intendente que dio aquel diez por ciento" (Nº 233), y respecto de la moral administrativa de comprar con dinero el cumplimiento del deber (a cuya premisa ustedes responden bien al decir: "... una costumbre que impusieron algunos contribuyentes para lograr lo contrario"), como periodista local les digo que encuentro magnífico el sistema implantado por el Secretario de Hacienda de Tres de Febrero, Juan Carlos Claverie. Si todos los funcionarios públicos ganaran bien y estuvieran al abrigo de necesidades, los contribuyentes perderían en gran parte la costumbre. Claverie, a quien conocí cuando vino a Caseros, es para mí un hombre valioso y genial.

Edmundo L. Rousset
Caseros, Buenos Aires

PELOS — A mi vuelta a Washington me encuentro con el generoso espasmo que Primera Plana me dedica bajo el epígrafe "Aborígenes" (Nº 232). Dada la obsesión capilar del cronista, y teniendo en cuenta que las testas de esa redacción no se caracterizan por lo rapadas, hubiera esperado una actitud más solidaria para con los muchachos de pelo largo, quienes, al fin y al cabo, expresan una modalidad del ser tan respetable como cualquier otra.

Rafael Squirru
Washington, USA

FORMOSA — Permítame referirme a "Formosa y el nepotismo", publicado en el Nº 231. Para criticar deformando la realidad, debería ser más objetivo, y empezar por preguntarse si resulta tan fácil reunir un equipo gobernante, destinado a los confines. No niego que Primera Plana —cuando quiere— sabe reflejar aspectos negativos, pero frente a casos como el presente, donde Formosa se debate en un aislamiento con los mejores equipos posibles, ¿dónde está la intención periodística constructiva? ¿Cómo justificar la malsana y tenebrosa preocupación de descubrir y atacar zonas grises, sin destacar otras bondades de un Gobierno capacitado y, sobre todo, honestísimo?

A. H. García
La Plata, Buenos Aires

• A la invasión de la parentela del Gobernador Sosa Laprida (Nº 231), tenemos que agregar la de los "paracaidistas", amigos y entenados "contratados" con suculentos sueldos y viáticos. Sin la menor vinculación con el medio, desconocedores absolutos de la provincia y sus problemas,

ocupan altos cargos con una ineptitud desconcertante. Vienen a "viaticar", dicen los formoseños. Este territorio argentino parece ya zona ocupada por extranjeros: así dice el despacho de la gente, cuya repulsa no tardará en manifestarse ante las autoridades nacionales, pues ya circula un petitório solicitando un Consul argentino. Esto es tierra arrasada: obras públicas y privadas estancadas desde el día que asumí el actual gobernante, esotismo en todos los órdenes de la vida comercial, social y educativa. El engranaje oficial trava la iniciativa pública y el PE vive en conflicto permanente con el Poder Judicial y el cambio perpetuo de funcionarios —traídos por él—, sindicados de ineptos y enredados en negociados oscuros. Lo único que prolifera es la quiniela y la tómbola.

Francisco López
Formosa

• En el Nº 231, luego de decir que el Gobernador mantuvo una conferencia de prensa "que duró 180 minutos", se pasan por alto todos los aspectos realmente importantes tratados en la misma, para sólo hacer hincapié en el hecho de que el Gobernador "palmeó benevolamente al director de 'Tribuna Nacional'", del cual se señalan sus antecedentes políticos y se olvidan los periodísticos, que podrán ser humildes pero que correspondía citar.

Más adelante, se critica al director de la filial de LRA, "cuyos programas adoran al Gobierno", afirmación inexacta según puede demostrarlo la grabación de esos programas. A continuación se cita, como ejemplo de nepotismo, la designación de la señora Zulema Bialek Laprida de Gore Edwards, a cargo del Ministerio de Asuntos Sociales y Educación. Pero se omite —tal vez por ignorancia o por malignidad— que la mencionada funcionaria posee dos títulos universitarios y ejerció como médica durante 17 años en Trelew, Samuñé e Inglaterra, y que dirigió un instituto médico británico en Tanger.

En cuanto a Silvio Laprida, es director de Aeronáutica Provincial, "ad-honorem". Por lo que respecta al señor Carlos Laprida, su cargo es de jefe del Registro Civil de Colorado, localidad situada a 120 kilómetros de Formosa, con una población de alrededor de 7.000 habitantes; y el señor Fernando Laprida es comisionado de Laguna Blanca, ubicada a 180 kilómetros, con 3.000 habitantes. Mal actúa un nepotista que envía a sus familiares a tales sitios alejados de la civilización y donde solamente pueden cumplirse tareas patrióticas de reconstrucción nacional. Además, no cuentan con sueldo provincial, sino con viáticos pagados por el Ministerio del Interior.

Resulta interesante destacar, también, que acto seguido se toma como ejemplo de ineptancia el hecho de que se hayan enviado a la Justicia los sumarios levantados con motivo de presuntas irregularidades descubiertas en la Administración anterior, entre ellos uno contra "un hombre de confianza del Gobernador". Asimismo, los "cálculos lugareños" resultan bastante alejados de la verdad si se tiene en cuenta que el presupuesto provincial otorga por ley un sueldo de 80.000 pesos mensuales al Gobernador.

Tampoco podemos estar de acuerdo en que durante el período de la actual Administración, Formosa no empezó a salir del letargo económico y social. Por sí el redactor no lo sabía, le informamos que se realizó una reunión agro-industrial, patrocinada por la CGE y con el auspicio de la Gobernación, un proyecto que duró durante dos años en la Administración Montoya.

Carlos A. Miranda
Director de Prensa y Difusión
Gobernación de Formosa

N. de la D. — El lector Miranda parece haber leído con escasa atención: Primera Plana no criticó al director de LRA ni a los parientes del Gobernador Sosa Laprida, cuyos antecedentes conoce y tiene fichados en su archivo. El lector Miranda convenirá, también, en que el letargo formoseño no se despierta con una reunión agro-industrial por más años que haya dormido.

INVERSIONES — En el Nº 231, el lector Isidro J. Odena vuelve a plantear el temático tema de los presuntos 1.000 millones de dólares de inversiones de capital extranjero efectuadas cuando el país durante el Gobierno Frondizi. En una carta anterior (Nº 226), que ahora Odena pretende refutar, demostró con cifras oficiales, datos del Banco Central, que en el período 1959/63 las radiaciones de capital extranjero, efectuadas al amparo de la Ley 14780, de 1958, habían alcanzado a sólo 277 millones de dólares. De dicho monto, el ingreso neto en divisas fue de 64 millones; el resto, o sea 213 millones, fueron maquinarias y fundamentalmente mercaderías que se importaron en condiciones de privilegio.

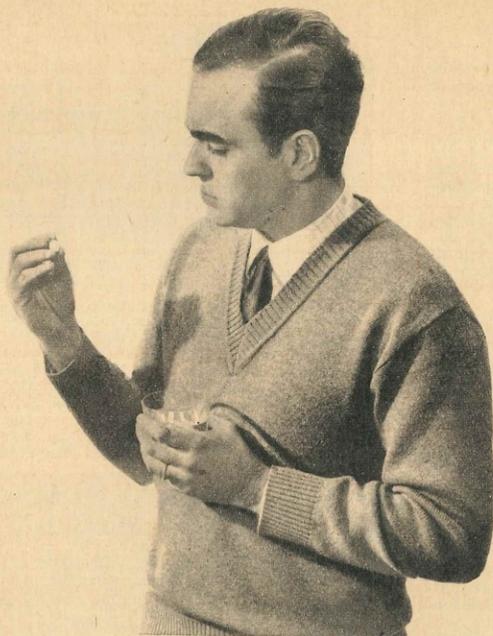
La Dirección General de Fabricaciones Militares (Dirección de Movilización Industrial) efectuó en 1965 un estudio acerca de las radiaciones de capital extranjero. Los datos por ella aportados demuestran que al 30/6/64 arrojaban un monto de 175,3 millones, de los que ingresaron en bienes varios, 132,2 millones y en divisas 43,1 millones. Para atender los requerimientos de dichas industrias, fue necesario importar mercaderías por 559,5 millones. Como se ve, más del triple de los capitales invertidos. Agreguemos que a la fecha mencionada se les permitió remesar utilidades por 113,6 millones. Citaré por último el editorial del diario "Clarín", del 6 de octubre de 1966, que señalaba que en el período 1960/65 los ingresos por inversiones extranjeras —Ley 14780— sumaron 273 millones de dólares.

Resultado evidente que los pretendidos mil millones de dólares jamás ingresaron al país. Fueron parte de una hábil campaña publicitaria tendiente a demostrar que no contamos con los capitales necesario importar mercaderías por 559,5 millones independientes y que si se permitía el copamiento de las industrias claves (petróleo, siderurgia, petroquímica) obtendríamos una "lluvia de dólares", panacea para todos los males de nuestra economía.

Naum Minsburg
Capital

ENTIDADES — En "La FOTIA sigue en las mismas manos" (Nº 229), se hace referencia a un Instituto de Vivienda de la CGT, que habría puesto a favor del candidato Segundo Avelanedo, sus oficinas, mimeógrafos y autos. Es un dato erróneo. La entidad no pertenecía a la CGT; funcionaba simplemente como Instituto de la Vivienda, con su respectiva personería jurídica, encarando una obra de grandes proyecciones sociales, con la construcción de 800 viviendas económicas al alcance de familias de modestos recursos. El Instituto dejó de ser un ente jurídico desde noviembre pasado, por cuanto se constituyó en Cooperativa Instituto de la Vivienda Ltda.; cuenta ya con personería otorgada por el Gobierno de la provincia, el 7 de abril de 1967, y en ella ejerce la presidencia del Consejo de Administración. En ningún momento la entidad ha facilitado sus oficinas a mimeógrafos (no los tiene) ni autos a candidato de lista alguna que haya intervenido en los comicios de la FOTIA.

Andrés Salvador Addur
San Miguel de Tucumán



Realmente, ¿usted sabe lo que toma?

Generalmente la fórmula no le preocupa...
excepto cuando quiere estar seguro de los
beneficios que le proporciona.

Usted, al preferir Geniol, tenga en cuenta
sus componentes y su acción.

Un analgésico —el más recomendado por los
médicos— calma dolores en general, inclusive
los de tipo reumático o muscular, y baja la fiebre.

Otro analgésico, que refuerza esas acciones.

Y un tercer componente, que despeja e infunde ánimo.

Por eso, con Geniol, ¡**SENTASE EN LO POSITIVO!**

Por algo quien piensa en analgésico piensa en

GENIOL

Pureza bajo control de Laboratorios Suarry.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

—¡Dos oficiales a custodiar al doctor Illia! ¡Los demás avancen y desalojen el salón!

Fue la última orden, cerca de las siete y media de la mañana, el 28 de junio de 1966. La impartió, vestido de civil, el coronel retirado Luis C. Perlinger, un hombre enjuto, de bigote afilado e incipiente calva. Poco después, Arturo Illia, en medio de una ola de simpatizantes y colaboradores de su gabinete, salía de la Casa Rosada por la puerta de Rivadavia.

Hacía frío. Un sol raquítico descendía sobre los ochocientos soldados dispersos en plaza de Mayo y el resto de la ciudad. Por quinta vez en menos de cuarenta años, un golpe militar alcanzaba sus objetivos.

Correspondió al general Julio Alsogaray, entonces Comandante del Primer Ejército, comunicar a Illia que las Fuerzas Armadas acababan de destituirlo, y obligarlo a abandonar la Casa Rosada. Curiosamente, una conspiración que había planificado con minuciosidad casi todos los detalles, olvidó ese punto: designar al encargado de extraer a Illia de su despacho. Sobre el filo de la madrugada se encomendó esa tarea a Alsogaray, quien se acompañó con cuatro coroneles (uno de ellos, Perlinger), dos tenientes coroneles y dos civiles.

Es conocido ya el forcejeo verbal entre Illia y sus visitantes militares: algunos de los presentes levantaron luego un "acta-recuerdo" en la que relatan el largo monólogo imprecatorio de Illia (a quien rodeaban sus ocho Ministros, varios Secretarios y amigos). Finalmente, Alsogaray dejó en manos de Perlinger el desalojo del equipo destituido; como se sabe, Perlinger recurrió a un pelotón de policías para cumplir su orden. Veinticuatro horas después, el 29 de junio, otro militar retirado, el general Juan Carlos Onganía, juraba la Presidencia.

La conspiración de entonces fue, sin duda, menos trabajosa que la de 1930 y 1943; al contrario de ellas, no se disparó un solo tiro, como sucedió también en marzo de 1962. Pero tiene un punto de coincidencia con el movimiento de Uriburu y el que depuso a Frondizi: el escaso despliegue de tropa. Sin embargo, se diferencia de sus antecesoras en un hecho singular; sólo convulsión a quienes desplazaba del Gobierno. Más que un golpe de Estado, pareció un mero cambio de personajes en el tablero político, convenido por ambas partes y por todo el país.

Sin embargo, apenas ocho jefes del Ejército llevaron adelante el plan sedicioso, con la colaboración de un par de oficiales retirados y un elenco de civiles que nunca llegó a la veintena. El general José María Sarobe convirtió a la historia de la sublevación de Uriburu en un relato apasionante (también es jugoso el texto escrito por un complotado de aquella época, Juan Domingo Perón, que figura anexo al libro de Sarobe). Las vísperas del golpe de 1943 también permiten una crónica casi de espionaje; en mayor medida, y en otro tono, la sublevación de 1955 puede caber en varios tomos. Inclusive el golpe de 1962 (ver Nº 222) que un trágico que, por momentos, tuvo ribetes grotescos. El golpe contra Illia careció de esos, costados novelescos.

Quizá porque la conjura comenzó a

ANIVERSARIOS

atarse desde temprano. Las fuentes más dignas de crédito fijan el arranque el mismo día en que el Colegio Electoral otorgó la mayoría de sus votos a la fórmula Illia-Perette; en verdad, los mandos no habían sabido instrumentar con lucidez la salida política, y esperaban esa labor del Colegio; esperaban que de allí saliera un binomio coalicionista. Otra fecha cierta es posterior, en 48 horas, a la asunción de Illia, el 12 de octubre de 1963. En todo caso, es posible asegurar —de acuerdo con los testimonios recogidos— que a mediados de 1964 los generales más próximos al entonces Comandante en Jefe, Onganía, le transmitieron su

enlaces entre el Poder Ejecutivo y los mandos, salvo uno incidental: José Luis Cantilo, pariente del general Alejandro Lanusse, uno de los nervios del golpe de 1966. El Ministro Suárez, por su parte, nunca ganó la confianza de las Fuerzas Armadas.

Recién el 12 de junio de 1965, el Presidente Illia mantuvo su primera reunión formal con los Secretarios militares y los Comandantes, en la residencia de Olivos; y aun entonces, Illia sugirió que fueran los militares quienes lo invitaran a él, a Campo de Mayo, para un almuerzo-conferencia. No es exagerado decir que aquel sábado, los días de Arturo Illia estaban contados; no porque los jefes se hubieran puesto de acuerdo en un plazo, sino porque su "preparación" era ya intensa, continua.

Conviene recordar que en junio de 1965 se habían quebrado los últimos puentes entre el PE y los mandos: la guerra civil dominicana determinó —según el enfoque militar— una nueva afrenta de Illia, quien pidió el asesoramiento castrense y lo dejó de



El 28 de junio de 1966, rumbo a la limousine de Alconada.

disgusto hacia la conducción nacional. Pero Onganía los desalienta.

Sin embargo, hacía esa época, Onganía no debía sentirse demasiado seguro en su puesto: el Gobierno intentaba, desde su inauguración, liquidar a los Comandantes que había heredado del régimen Guido. Había empezado con el de la Marina (Vázquez) y a través del Secretario de Aeronáutica, Cairó, buscaba terminar con el de la Fuerza Aérea, Armanini. El Ejército hizo saber, entonces (fines de 1963), que no toleraría esa manobra, y el Ministro de Defensa, Suárez, por orden de Illia, traicionó los planes de Cairó, que renunció.

Con el tiempo, Armanini se contaría entre quienes aconsejaban a los jefes del Ejército no derrocar a Illia; pero los cuadros superiores de la Aeronáutica no participaban de la misma tesitura y Armanini se vio obligado a pedir su retiro, poco tiempo antes del 28 de junio.

En verdad, las relaciones entre el Gobierno y los militares (especialmente los del Ejército y la Aeronáutica); la Marina, abatida por la derrota de abril de 1963, vivía replegada en sí misma, tratando de reponerse y de obtener una coherencia interna de pensamiento y acción (políticos) fueron tirantes, desastrosas. No había

lado. Como es notorio, las Fuerzas Armadas aconsejaron integrar la Fuerza de Paz, un cuerpo a cuya constitución concurrió el voto positivo de la Argentina en la OEA. Pero, tal vez más que el episodio dominicano —y una ristra de desencuentros que los militares sabían de memoria—, fue el abrumador triunfo peronista en los comicios parciales de marzo de 1965, el detonante que transformó en conspiración lo que no era hasta entonces, quizá, más que un horizonte remoto.

Al mes siguiente de la reunión de Olivos, en julio, y durante un almuerzo en la Secretaría de Marina, el Comandante del Ejército expone el pensamiento de sus mandos sobre la marcha del Gobierno, y concluye con esta frase: "Se ha resuelto pasar a la variante dos" (en la jerga militar, variante dos significa el derrocamiento del Presidente).

El Gobierno reverdece, en ese instante, su vieja aspiración; deshacerse de Onganía. No cabe duda de que la renuncia del Secretario de Guerra, Avalos, originada en una simple anécdota (el relevo de un jefe, dispuesto por el Comandante sin consultarlo), es la primera parte del operativo. La vacante permite al Gobierno exponer a Onganía a un "desgaste profesional": rechazar su candidato al cargo

(el general Repetto, hoy Secretario General de la Presidencia) y nombrar a un jefe que no contara con las simpatías del Comandante y que, además, fuese menos veterano que él.

Illia designa Secretario al general Castro Sánchez; un rato antes de que prestara juramento, el 22 de noviembre de 1965, Onganía pide el retiro y se aleja del Ejército. Pero Castro Sánchez llevaba como Subsecretario al general Manuel Laprida, uno de los más íntimos amigos del Comandante y un militar con imaginación y habilidad política. La amistad queda rota, entonces, y los caminos bifurcados: Laprida no ignoraba que una conspiración estaba en marcha y que los complotados recurrirían a Onganía para encabezarla en caso de éxito; por lo tanto, su tarea era desalentarla, obteniendo del PE aquellas medidas capaces de aventar las inquietudes y planteos del Ejército.

Laprida y Castro Sánchez presionan con denuedo a Illia a través de Suárez; sólo consiguen que el Presidente convoque al gabinete por segunda vez desde octubre de 1963 y otorgue una licencia al director de Teléfonos. Pero el más original dispositivo ideado por Laprida consiste en ofrecer a Onganía (mediante un emisario) la Presidencia, por la vía electoral, en 1969, fin del mandato de Illia. Como garantía se otorga, al ex Comandante, la facultad de designar un candidato a Gobernador de Buenos Aires, cargo que debía disputarse en los comicios de 1967. Onganía rechaza ambas propuestas.

Es que ya entonces, durante el segundo trimestre de 1966, se echan las últimas bases para la toma del poder; Onganía ha aceptado la Presidencia del futuro régimen y recibe en su departamento de la calle O'Higgins a los candidatos. Sucede que su retiro precipitó todos los planes; puso en marcha, definitivamente, la máquina de la conspiración. El sucesor de Onganía, Pistarini, es enterado por la plana mayor revolucionaria (Alsogaray, Villegas, Lanusse, Iavicoli, Uriburu, Fonseca, Chasselon, Von Stecher, López Aufranc) del proceso en gestación y se embarca en él.

Más adelante, se añadirán a ese equipo el coronel Jorge González (que mantenía contactos con los gremialistas) y dos generales retirados: Imaz y Señorans. Todas las consultas coinciden en que ningún civil participó —como solía ocurrir— en la inspiración y conducción del complot. Su ayuda era requerida para el trazado de planes y la redacción de trabajos.

Pero el día D seguía sin ser fijado. Había cierto consenso de que el golpe se cometiera hacia fines de año, pero los conspiradores pensaron que la fecha debía adelantarse para evitar que la proximidad con las elecciones de marzo de 1967 despertara suspicacias. Agosto o setiembre fueron dos meses que empezaron a mencionarse con alguna insistencia. Se mencionaron el 31 de marzo, cuando Pistarini, en una reunión con los seis generales de división que dependían de él (Caro, Alsogaray, Iavicoli, Villegas, López y Ure), plantea crudamente el derroca-



Primera Plana

General Caro: La noche fatal.

miento de Illia. Uno solo de ellos rechaza la idea; es Caro.

El 1º de abril, sorpresivamente, el Secretario de Guerra emite un comunicado cuyos drásticos términos "legalistas" habían sido ocultados a los mandos. Es el último salvavidas arrojado por Castro Sánchez al Presidente; pero es, también, un revulsivo en las filas del Ejército. Las posiciones estaban definidas: el Secretario defendía a Illia, el Comandante y sus generales —menos uno— tenían decidido derribarlo. Se desató, entonces, una carrera contra el reloj.

En la plana mayor revolucionaria cunde la alarma; el Gobierno aún cuenta con resortes, si no para desbaratar el golpe, para entorpecerlo o demorarlo. Un resorte: destituir a Pistarini, reemplazarlo por Caro. Es cierto: Suárez se multiplicó para cumplir con éxito esa maniobra. En la segunda quincena de marzo, los complotados consideran que la hora ha llegado:

Y es Suárez quien brinda la oportu-

nidad de que la conspiración se revele al público: sugiere que el Comandante pronuncie un discurso en el Día del Ejército (29 de mayo). Nunca imaginó que el texto leído por Pistarini, en la plaza San Martín, delante de Illia, era la señal de partida. Con todo, el 13 de junio, los mandos vuelven a reunirse y, al cabo de un largo debate, redactan un *Plan de Acción* (cuatro carillas) en el que se comprometen a asegurar la continuidad del Gobierno, a cambio de una serie de medidas políticas y económicas. Si no se cumplieran, el Ejército quedaba en libertad de aplicar soluciones de fuerza.

Era otro modo de ganar tiempo. El documento se ratificó el viernes 24, luego de que algunos oficiales superiores y jefes hicieron trascender su descontento por lo que suponían un pacto intolerable. Veinticuatro horas antes, sin advertirlo sin duda, Caro ofrecía a los complotados el pretexto para encender la mecha del golpe: el jueves 23, por la noche, un hermano del general, el Diputado Caro, y dos correccionarios, los también peronistas y Diputados Serú García y Tecera del Franco, pasan por la casa del militar, en Vicente López, camino a Olivios, y entran a tomar un café. Caro aguardaba a Castro Sánchez, quien llega y se suma a la conversación.

La noticia se difunde y Caro, que el 26 se hallaba en su comando del Segundo Ejército (Rosario), advierte que algo extraño se agita en torno del encuentro en Vicente López. Llama a Pistarini por teléfono; éste le aconseja bajar a Buenos Aires e informar sobre lo sucedido.

El lunes 27 a la mañana, Onganía hace llegar un sobre a los complotados. Dentro del sobre está la orden de "entrar en operaciones" ese mismo mediodía, ocupando las radios. A las 17, Caro se presenta a Pistarini, quien lo hace arrestar. En ese momento, un solo Ministro contaba ya con su lugar en el gabinete: Jorge Salimei. ♦

SUPERVISORES DE VENTAS

Para importante empresa vitivinícola sita en la Capital Federal.

Se requiere experiencia en ventas y trato directo con comerciantes de Capital Federal y Gran Buenos Aires, del ramo de comestibles y/o bebidas.

La edad preferente es de 25 a 35 años.

Se ofrece buen nivel de remuneración y amplias perspectivas de progreso.

Los contactos serán tratados con absoluta reserva.

Enviar carta manuscrita con antecedentes, adjuntando fotografía reciente a

MAS MANAGEMENT ADVISORY SERVICES
CONSULTORES EN ADMINISTRACION

Cerrito 268

35-3005 al 09

la Argentina siempre se puso al día con los grandes inventos mundiales

1920: la radio

1951: la televisión

1956: la computadora

1960: el primer telex

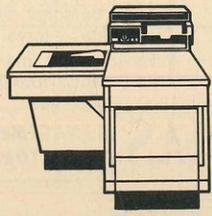
1967: la Xerografía

XEROX: EL INVENTO NORTEAMERICANO QUE REVOLUCIONO EL MERCADO MUNDIAL DE MAQUINAS COPIADORAS

La XEROX 914 es una máquina cien por ciento automática que copia en seco y agiliza toda comunicación escrita en su empresa. Lo que

el servicio XEROX significa en la práctica no se puede explicar en 6 líneas. Venga a la esquina XEROX y vea cómo trabaja la XEROX 914.

esquina XEROX habilitada para servir a las empresas argentinas
L. N. ALEM TUCUMAN



XEROX
ARGENTINA I. C. S. A.
T. E. 32-7556/7/8

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE
 Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASASBELLAS
 Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL
 Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Redacción — El País: Roberto Aizcorbe (Prosecretario de Redacción), Juan Carlos Algañaraz, Enrique Bugatti, Sergio Carón, Fausto F. Diez, Economía y Negocios: Julián Delgado (Asesor), Carlos M. Hirsch y servicios especiales de la revista "Competencia". El Mundo y América: *Ólivera Tronzi* (Secretario de Redacción), Roberto García, Historia del Peronismo: Hugo Gambini (Jefe), Julio Algañaraz, Carlos A. Russo, Vida Moderna: *Norberto Firpo* (Secretario de Redacción), Mario Bohoslavsky, Francisco N. Juárez, Felisa Pinto, Deportes: Ricardo Frascara (Jefe), Alberto Leyra, Artes y Espectáculos: *Ernesto Schó* (Secretario de Redacción), Julio Ardiles Gray, Rodolfo Arizaga, Alberto Cousté, Aldo Grinberg, Columnistas: Mariano Grondona, Jordán de la Cruzola, Art Buchwald, Argentino Geronazzo, Paul Samuelson. Ilustradores — Flax, Kalondi, Sábat, Sempé. Fotografía — Jaime González Cociña, Juan C. Quintá, Juan E. Bustos. The Associated Press, Interpress, Agencia Afa, Diagramación — Francisco Rojo Anglada, Alberto Replanski. Archivo — Alfredo Andrés, Doris Knop, Susana O. de Ziffer. Corrección — Dardo Batuecas, Alberto J. Ortiz, Héctor C. Carrera, Manuel B. Cifuentes. Traducción — Leda Orellana.

Servicios exclusivos en la Argentina — La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales — Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trellew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygós (Córdoba) y Félix Benón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior — L'Espresso y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS). Corresponsales — Mario Vargas Llosa (Londres), Silvia Rudini (París), Armando R. Fuentes (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Occidental), Antonio Muñiz (Nueva York).

Publicidad y Relaciones Públicas — Jorge Quercia (Gerente), Isós Deranser (Subgerente), Gregorio Lamare, Eduardo Louzan. Promoción y Circulación — Juan Carlos Toer (Gerente).

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 19 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-8576/70 y 34-8018/10. Telegramas: *Prpla* Baires. Telex: 012-1999

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES, MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Irizaré 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado \$ 200. En Uruguay: \$ 30 oro. En Paraguay: 100 guaraníes (véase céseal). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 915.476.

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año V

Buenos Aires, 27 de junio al 3 de julio de 1967

Nº 235

CARTA AL LECTOR

MEDIO ORIENTE — El vendaval comenzó con un agrio discurso del Primer Ministro de la Unión Soviética ante la Asamblea General de la UN y fue calmándose hacia el fin de semana, cuando Alexei Kossygin y Lyndon Johnson, los dos grandes, reanudaron un diálogo interrumpido desde 1961. La batalla diplomática por el Medio Oriente —una de las más apasionantes del siglo— no amainó, sin embargo, con las entrevistas de Glassboro. Agitó pasiones, entrecruzó hilos políticos, gestó centenares de reuniones y golpes de efecto. Esa batalla y sus consecuencias fueron observadas por Primera Plana en los Estados Unidos, en Israel y en el mundo árabe (págs. 26/34).

UN AÑO DESPUES — En la madrugada del 28 de junio de 1966, Arturo Illia abandonaba la Casa Rosada. Veinticuatro horas después, asumía la Presidencia el teniente general Juan Carlos Onganía. Como en 1962, no se disparó un tiro; como en 1931, no fue necesario un espectacular despliegue de tropas. Así terminaba —se cumple un año esta semana— el quinto golpe de Estado exitoso en menos de cuatro décadas. La sección Aniversarios ofrece una crónica de la conspiración de entonces y sus entretelones (págs. 6/7); al comienzo de El País se intenta examinar, a partir de las proclamas y documentos iniciales del Gobierno, qué se hizo y qué no se hizo durante estos doce meses (página 12); el complemento es un cuadro sobre popularidad del Gobierno basado en encuestas sucesivas (pág. 13) y un artículo vinculado con el tema, de Mariano Grondona (pág. 11).

JUGUETES — "No es el juego el que puede causar transformaciones psicológicas, sino el que nos puede orientar sobre posibles trastornos." La tesis sirve a los psicólogos para humear en las jugueterías, para concebir objetos ajustados a las debilidades y aptitudes de cada chico. Un vasto manual, recientemente aparecido, sobre las últimas conquistas en la materia, anticipa que la terapéutica del juego se convertirá, a corto plazo, en la mejor psicoterapia infantil (páginas 42/43).

ESCRITORES — Desde fines de 1956, el catalán Juan Goytisolo —cinco novelas, dos libros de relatos, dos de ensayos y uno de reportajes— ejerce en París una suerte de pontificado que abraza toda la literatura de habla española. Hace un mes, un enviado de Primera Plana lo visitó en su casa de la rue Poissonnière: durante una mañana, Goytisolo se explicó a sí mismo, explicó su país, su obra, y la irrupción de una literatura renovadora: la de América latina (págs. 52/53). Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

INDICE

Aniversarios	6	El Mundo y América	26
Artes y Espectáculos	52	El País	12
Correo	4	Señoras y Señores	51
Deportes	48	Textos	56
Economía y Negocios	20	Transiciones	72
Hist. del Peronismo	36	Vida Moderna	42





la verdad?..

Whisky Ramsay

tiene real gusto escocés!
por su malta importada de Escocia !

*Tome whisky. Tome buenos whiskies. Aún los importados.
Compárelos. Whisky Ramsay no teme la comparación!*

Por eso, cuando usted pide RAMSAY pide la verdad en whisky!



LA TRAMA DEL TIEMPO

Por

Mariano Grondona



En su discurso del viernes ante los corresponsales extranjeros, el Secretario de Gobierno dividió la Revolución Argentina en dos tiempos: un primer tiempo, económico, de "reconstrucción del país", y un segundo tiempo, político, de "reorganización institucional". Hoy, la revolución intenta la travesía del primer tiempo. De política y de instituciones, se hablará después.

Por eso el Secretario advirtió contra prematuras "impaciencias" que podrían anticipar el clima político y perturbar la tarea de reconstrucción. Es, a la vez, un consejo y una rectificación: porque conviene recordar que fue el primer Ministro del Interior quien precipitó a la opinión pública en el estéril debate sobre el corporativismo que, como lo demuestran algunas preguntas de los corresponsales a Díaz Colodrero, todavía resuena en nuestro panorama político. La tarea económica ha aunado criterios de nacionalistas y de liberales, de partidarios de diferentes salidas políticas. ¿A qué agrietar su coincidencia actual con la discordia que sobrevenirá?

Es bueno, entonces, que el debate político ocurra en su momento, sobre las bases de una economía saneada. ¿Pero cuál será ese momento? Es imposible fijarlo con precisión. Díaz Colodrero recordó que la revolución tiene objetivos, pero no tiene plazos. El "segundo tiempo", el de la política, dijo, vendrá con "naturalidad".

Es corriente pensar que, si bien la revolución no tiene plazos públicos y sabidos, los tiene privados y secretos. Esta es una interpretación errónea. El Gobierno va observando el panorama, ausculta el ritmo del proceso. Terminada la reforma económica, abrirá la fase política. Pero eso no ocurrirá en una fecha predeterminada, se desencadenará, simplemente, con "naturalidad".

Contradicciones, procedimientos e interrogantes

— Luego de esas advertencias, el Secretario se internó en algunas conjeturas sobre el tiempo de la "reorganización institucional".

De sus palabras surge que el Gobierno espera construir un sistema democrático que debe "garantizar la continuidad, no de sectores ni de partidos determinados, sino de un largo tramo de nuestra historia".

Democracia y continuidad: ¿no es éste el dilema ante el que han sucumbido las revoluciones anteriores? Por asegurar la continuidad, los conservadores de 1932 y los peronistas de 1946 bloquearon con distintos métodos a la democracia. Por aceptar, aunque fuera limitadamente el juego de la democracia, los Gobiernos de Aramburu y de Guido se quedaron sin continuidad.

Es verdad que el Gobierno no aspira a una continuidad de tipo partidario, pero desea, como es evidente, la continuidad de la revolución. ¿Y si la democracia renacida contempla la acción de una fuerza mayoritaria que desafía a la revolución?

Díaz Colodrero anunció una posible escapatoria de este dilema al hablar de un "procedimiento gradual" de reorganización institucional. La idea es construir lentamente las instituciones comunales, provinciales y nacionales sin perder en ningún momento el control del proceso. El poder se entregará al final, cuando las etapas ya cumplidas de esta escalada política garantizaran la continuidad.

Sea cual fuere la confianza que despierta este procedimiento, las declaraciones del Secretario de Gobierno permiten excluir, al menos por ahora, otras dos salidas posibles. Primero, que el Jefe del Estado, como ha ocurrido en España, termine por convertirse en vitalicio. Y segundo que, como pasa en Francia, encabece un partido y se transforme en un candidato electoral.

Se trataría, más bien, de vertebrar dos o tres fuerzas políticas que, siguiendo el rumbo de la revolución, lidiaran entre sí por cuestiones de matiz.

Nuevos interrogantes nos asaltan en este punto. ¿Se podrá crear una oposición dentro de la revolución y no contra la revolución? El Presidente tiene la antigua aspiración del dictador romano: reconstruir el país, reorganizar las instituciones y retornar luego a la vida privada en medio del aplauso general, dejando tras de sí un sistema firme. Pero la experiencia enseña que no es fácil desglosar al caudillo de su obra, ni lograr la unánime aprobación de su legado.

Las tres etapas — Pero estamos perdiéndonos en un campo de conjeturas que, como el desierto, tiene rutas infinitas. Lo cierto, lo concreto, es que el Gobierno marcha detrás de una prioridad económica y que ese ritmo es respetado por el equipo político y, de alguna manera, consentido por la pasividad de la opinión. A partir de estas premisas, es posible cortar el tiempo en tres etapas: La primera, en la que nos hallamos, tiene como contenido esencial la misión de Krieger Vasena. Luego vendrá una etapa de transición, durante la cual el Gobierno, si ha tenido éxito en la anterior, estará en condiciones de aliviar algunas cargas del esfuerzo económico y demostrar sus primeros frutos, mientras reanuda el diálogo político y sindical, en preparación de la tercera etapa, que mostrará el renacimiento de la vida política. Esta es, en su primer aniversario, la perspectiva de la revolución. ♦

Copyright Primera Plana, 1967

Gobierno: ¿Un año perdido?

A fines de junio de 1966, cuando los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas depositaron en Juan Carlos Onganía los símbolos del imperio militar sobre la Nación, muchos partidarios de la democracia formal vaticinaron horas aciagas: un sistema desconocido y peligroso llegaba, según ellos, para sustituirse al tradicional liberalismo argentino. Por su parte, los adversarios del sistema liberal, los propagadores del reemplazo de estructuras, los voceros de la transformación en la manera de convivir y en las relaciones jurídicas, se ufanaron: "Aquí habrá una verdadera revolución", dijeron.

Un año después de aquellas jornadas, aún resulta difícil conceder razón a éstos o a los otros: ni en la Argentina rige una cruel dictadura ni aparecen todavía los signos que históricamente definen a cualquier revolución. Juzgar el proceso actual resulta tarea compleja; en todo caso, es preciso inducir el juicio a fuerza de vincular los hechos entre sí.

Algo que quizá deba comenzarse con la comparación entre lo que quisieron hacer entonces las Fuerzas Armadas y lo que realizaron hasta hoy. Porque tales ilusiones constan, eso sí, cuidadosamente enumeradas en el *Anexo 3 del Acta de la Revolución*, un documento que el nuevo Presidente se apresuró a ampliar en un comentario titulado *Políticas del Gobierno Nacional*. El Anexo suscrito por los Comandantes, señala a Onganía su misión, por medio de un "Objetivo General" y media docena de "Objetivos Particulares": se vinculan a la política exterior, interna, a la conducción de la economía y de la vida laboral, al campo del bienestar social y al mantenimiento de la seguridad.

Si "promover un espíritu de concordia, de solidaridad y tolerancia entre los argentinos", fue el primer propósito del esquema político nacional, no parece que la solución dada al caso azucarero tucumano (ver página 14) y a los conflictos con los sindicatos portuario y ferroviario hayan conducido a tal cosa: la semana pasada, estas situaciones, agitadas en el pleno de la Organización Internacional del Trabajo, en Suiza, servían para menoscabar la presencia argentina. Bien es cierto que, como sostuvo el viernes último Mario Díaz Colodrero ante la prensa foránea, "el orden, la paz y la seguridad fueron alcanzados". Pero a un fuerte precio: congelar el derecho de reunión y la libre asociación para los fines políticos. Quizá la "conciliación auténtica del país" que el Secretario de Gobierno cree ver no sea otra cosa que temor a las sanciones o, en todo caso, indiferencia.

Claro que la autoridad ha sido restaurada en el país, como lo exige el Anexo 3, en un sentido tradicional: desde que la voluntad castrense priva sobre la República, se ha logrado en pocos meses imponer, paralelamente, un retorno del predominio patronal sobre las tendencias a la cogestión em-

presaria y la voluntad del profesor ya es ley en las Universidades, aunque las corrientes modernas favorezcan el libre examen de las controversias por maestros y estudiantes.

"Promover la consolidación de la cultura nacional" es otro objetivo político del Anexo: nada se ha hecho, en realidad, en este campo; tras la revuelta estudiantil del año pasado, que se cobró una víctima, Santiago Pampillón, brotó de la Secretaría de Educación un reglamento disciplinario para las Universidades y se espera ahora la sanción de una Ley de Enseñanza Común que seguramente recogerá las "expresiones propias de la civilización cristiana occidental" requeridas pomposamente por la proclama.

De todos modos, "restablecer una auténtica democracia representativa" ha sido uno de los objetivos que enuncia los Comandantes en junio del año pasado. Costó mucho lograr —y el trance abarcó toda la gestión de Enrique Martínez Paz en el Ministerio del Interior— una definición acerca de lo que se entiende en las altas esferas por "representatividad". Ciertos dirigentes allegados al Gobierno pretendieron promover entonces la vigencia de los *grupos intermedios*, algo que se parecía sospechosamente al corporativismo; si hasta el Presidente debió tomar cartas en el asunto para declarar que su régimen no abjura del sistema de partidos. Aunque, como suele repetir Díaz Colodrero, "la revolución exige un primer tiempo en el que se modifiquen situaciones que habían trabado desde años atrás al país".

Habrà un "segundo tiempo", sin embargo, y el Jefe del Estado, que hoy "atiende la reconstrucción argentina, mañana seguramente propondrá la reorganización institucional de la Nación", según explicó el viernes el Secretario. No obstante —como en la cívitas de San Agustín o como en la

teodicea marxista—, ese ideal de perfección constitucional aún está muy lejano, al fin del camino, porque "el hoy apenas ha comenzado".

Una revista de los actos oficiales en materia económica —los únicos, sin embargo, que revelan coherencia— permite sostener que nada se logró aún en la lucha por "eliminar las causas profundas que condujeron al país a su actual estancamiento": no ha crecido aceleradamente la provisión de energía eléctrica, ni existen planes innovadores en materia de hidroelectricidad y carbón; tampoco en los aspectos mineros o forestales. La pesca obtuvo una disposición que extiende hasta las 200 millas la soberanía marítima —una zona muy difícil de controlar—, pero cuando la Secretaría de Agricultura intentó poblar la plataforma submarina radicando factorías extranjeras en las costas argentinas, bastaron algunos juicios desfavorables para detener el proyecto.

Los puertos, los ferrocarriles y la flota mercante merecieron sendos reglamentos de trabajo, destinados a abaratar costos, sobre la base de una mayor productividad obrera; no se han concretado nuevas inversiones estatales en estos ramos ni se ha solicitado la colaboración del capital privado para mejorar la infraestructura. En cambio, en el negocio petrolero se ofrecen concesiones a los particulares (ver recuadro página 22).

Con todo, existen elogiosas opiniones privadas acerca de la voluntad oficial de establecer las "bases para una mayor expansión económica"; aun cuando los recursos utilizados —la desvalorización monetaria, los recargos y las retenciones y un castigo impositivo que compromete la existencia de la protagónica clase media argentina— generan ya protestas de un vasto sector de la producción.

"No conviene que las impacencias quiebren la naturalidad con que debe operarse para que tanto la reconstrucción ahora, como la reorganización institucional a su tiempo, la realicemos con la colaboración de todos los sectores sociales, políticos y económicos de la Nación", opinó el Secretario de Gobierno, quien en cierto modo realizó el viernes 23 un balance del año de gestión oficial.



Presidente Onganía: El hoy apenas ha comenzado.

POPULARIDAD

Pero las impaciencias brotan porque no se ha alcanzado "un justo equilibrio entre los intereses de la Nación, del trabajo y de la empresa"; como lo preconizaba el Anexo 3: en ciertos casos —puertos, marítimos—, los intereses patronales parecen haber desbordado determinadas conquistas obreras admitidas casi con unanimidad por el mundo; en otros, el interés sectorial —como en los ferrocarriles, donde contra la mayoría de las opiniones técnicas se sigue manteniendo personal innecesario— domina al nacional.

La impaciencia crece, también, cuando en materia de acción social se barajan, como ha ocurrido, grandes planes de escasa practicabilidad; en ese aspecto, el Anexo 3 se revelaba inusitadamente modesto: "Crear —postulaba— las condiciones para un creciente bienestar social de la población, desarrollando la seguridad social, elevando al máximo posible los niveles de salud y facilitando su acceso a una vivienda digna".

Quizá la única habilidad del equipo, aplicado a estos temas dentro del gabinete, haya consistido en reordenar el cobro de las prestaciones jubilatorias, algo que sólo es un punto de partida. Mientras, el Banco Hipotecario Nacional retoma, al lado de su actividad de rutina —la construcción de viviendas baratas, en número que no supera al de períodos anteriores—, el empuinado sendero del "ahorro y crédito" en condiciones tales que los más juiciosos actuarios estiman imposible el cumplimiento estricto del plan.

Pero la impaciencia señorea al país, además, porque ante un elenco que se apoderó del Gobierno, aunque no de la voluntad de sus gobernados, se yerguen, aislados a veces, unidos otras, los grandes partidos políticos nacionales, la CGT y los universitarios, en una actitud que suele ser amenazadora. Por supuesto, para la Casa Rosada éstas son las estructuras del pasado, cariadas por los fracasos, a las cuales es preciso sustituir. Acaso sea cierto: el 28 de junio del año pasado, tales instituciones aparecían frustradas, destruidas. Que el Gobierno actual haya regresado a los errores cometidos por ellas, que intente restaurar ese liberalismo de agencia de colocaciones de los partidos tradicionales va desechaban, prueba sus desajustes internos, la falta de una orientación política original, moderna, que otorgue sentido a todo el proceso y lo arranque de las vagas declamaciones. Política no es —como a veces tiende a creer el Gobierno— un comité donde se pierde el tiempo.

Otro tipo de balance podría tomar en cuenta que de un año a esta parte, hubo dos gabinetes, y que los primeros seis meses de Gobierno pasarán a la historia como una suma de torpezas y de contrastes. Podría, también, recordar que la revolución se fitó objetivos y no plazos y que, por lo tanto, es erróneo medirla en términos cronológicos. Es cierto: pero para los gobernados, objetivos y plazos significan lo mismo cuando, como ocurrió el 28 de junio de 1966, una mayoría abrumadora dio la bienvenida a los nuevos mandatarios. ♦

La empresa A & C Investigación realiza, periódicamente, sondeos de opinión pública; para ellos, utiliza una muestra que se integra con habitantes de la Capital Federal, pertenecientes, de acuerdo con estas proporciones, a las clases altas (14 por ciento), media (52) y baja (34); sus edades oscilan entre los 18 y 60 años. He aquí las conclusiones de las cinco encuestas tomadas en este artículo para establecer la tendencia de popularidad del Gobierno Onganía.

• **Primera semana de julio, 1966** — La revolución accedió generando un sentimiento de contento en el 66 por ciento de la población de Buenos Aires, y un 27 por ciento de indiferentes. Los descontentos alcanzaban al 6 por ciento. Este estudio señalaba que 7 de cada 10 opinantes sostenían que la situación del país mejoraría con el nuevo Gobierno.

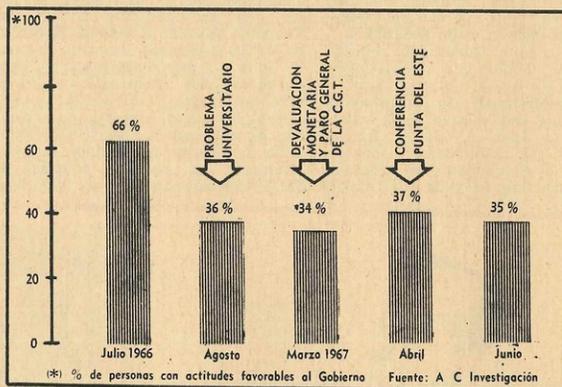
Estas cifras se mantenían para todos los sectores sociales.

Por esa época, los hombres a quienes más capacidad como gobernantes se

les adjudicaba eran Perón y Onganía en las clases populares, y Onganía y Frondizi en las más acomodadas.

• **Marzo, 1967** — Poco después de la reforma económica y del fallido paro general de la CGT, se registró un cambio apreciable en las opiniones: ante la alternativa de que el Gobierno llamara a elecciones, sólo 1 de cada 10 entrevistados le adjudicó la prioridad del triunfo; la mayoría se declaró en favor de Perón y Frondizi.

Al contrario de lo observado en julio de 1966, los sectores discreparon notablemente en sus apreciaciones. Un tercio de la clase alta considera que Onganía sería el presidente electo en un proceso democrático; sólo 1 en 100 entrevistados de la clase baja pensaba lo mismo. Entre las causas de este cambio de opinión deben citarse la política de enfrentamiento planteada por los sectores sindicales, que afectó el juicio de las clases bajas, y la devaluación monetaria, que impresionó positivamente a las clases medias. Puestos en la situación de pronosticar el futuro del país, los encuestados consignaron aumento de la desocupa-



les adjudicaba eran Perón y Onganía en las clases populares, y Onganía y Frondizi en las más acomodadas.

• **Agosto, 1966** — A los 45 días de gestión —en pleno enfrentamiento de éste con los estudiantes universitarios—, la popularidad del Gobierno había caído ya en forma sustancial, pues sólo el 36 por ciento de los entrevistados percibían una mejoría en la situación general. Llama la atención: 1) que todos los sectores sociales acusaron este descenso de popularidad, pero particularmente la clase media; 2) los sectores más modestos, junto con las clases altas, continuaban manteniendo, aproximadamente, el mismo grado de actitudes favorables hacia el PE.

Lo más lógico es relacionar este hecho con el problema universitario, que afectó indudablemente las opiniones de amplios estratos medios. En tal sentido, cuando los consultados de agosto tuvieron que calificar al Gobierno, la mayoría de la clase media le asignó un carácter "clerical", mientras la mayoría de las clases bajas lo definía como "popular". El Gobierno sufrió una caída vertical en las primeras semanas, a consecuencia de una pérdida sustancial en la adhesión de

ción (56 por ciento) y golpe de Estado (38). Sospechaban más del golpe los estratos populares.

• **Abril, 1967** — En oportunidad de la Conferencia de Presidentes en Punta del Este, se aprovechó para sondear también la marcha del Gobierno a través de la economía. Las clases altas, por abrumadora mayoría, sostuvieron que el Gobierno mantendría la inflación; los sectores medios y modestos consideraban que proseguirían los aumentos de precios.

• **Junio, 1967** — Días atrás, en oportunidad de una encuesta sobre el conflicto del Medio Oriente, se añadió una pregunta acerca del sentimiento hacia el Gobierno. Un 35 por ciento de los entrevistados tenía una opinión favorable; un 53 por ciento expresó una opinión desfavorable, y el 12 por ciento rechazó la oportunidad de responder. Las clases bajas mantuvieron un juicio mayoritariamente desfavorable (76 por ciento); las altas, por el contrario, registraban un 84 por ciento de opiniones favorables, en tanto que la clase media equidistaba entre ambos extremos y dividía sus apreciaciones (52 por ciento desfavorables, 40 favorables). ♦

Tucumán: Técnica del golpe de mano

Fernando Eugenio Aliaga García, el Gobernador de Tucumán, entró en junio con el pie izquierdo: entonces, en uno de sus periódicos pasajes por Buenos Aires, descubrió que el Secretario de Industria y Comercio, Alberto Sola, y el Director Nacional del Azúcar, Virgilio Juan Pinali, habían firmado con el ingenio Ledesma, de Jujuy, un acuerdo que establece el tope productivo de esta fábrica.

Ardió Troya. Es que para los tucumanos —y aun para Aliaga, que no lo es— resulta injusto que la Nación negocie y pacte cupos con una empresa de otra provincia, mientras Tucumán ha debido sufrir, en un par de años a esta parte, el cercenamiento imperativo de la elaboración de 300.000 toneladas de azúcar anuales, una disminución de 5.000 millones por ejercicio en su ingreso bruto geográfico.

El 4 de junio, el Gobernador regresó a Tucumán, donde una reacción generalizada de las instituciones empresarias y profesionales lo esperaba; al día siguiente, con motivo de la visita del general Julio Alsogaray, Aliaga se esmeró en ensombrecer todavía más, ante el Comandante en Jefe del Ejército, las trágicas tintas del pano-

rama local: destacó el "tono impolítico" del pacto entre Sola y los jujeños, ya que coincidió con la expropiación de las cuotas a 9.000 minifundistas tucumanos, quienes se negaban a abandonar voluntariamente tales permisos.

A la vez, los cañeros independientes (UCIT) golpearon al jefe militar con una tonante *solicitada*, mientras la situación social se encrespaba porque los expropiados (y muchos de aquellos que vendieron sus porciones de grado) no logran cobrar la retribución y se encuentran sin caña, sin dinero y sin nuevo empleo.

La primera limitación a los cultivos cañeros se operó durante el último año del Gobierno Illia: no podrían convertir más de 900.000 toneladas de azúcar durante 1966; sobre esa base, en noviembre último, el primer Secretario de Comercio de Onganía, Mario Galimberti, efectuó otra poda. Para 1967, estableció, la fabricación no superaría las 750.000 toneladas.

¿De qué manera se promovería la contracción? El Estado compraría los cupos (opciones individuales a producir) entre los agricultores decididos a desprenderse de ellos para emprender otra actividad. De tal manera, Tucumán se avino a reducir su caudal en 17.000 toneladas, la zona noroeste de Salta y Jujuy contrajo sus cultivos en otras 1.000, y lo mismo hizo el área del litoral.

Pero las cifras, aun así, no arrojan el saldo mínimo de 750.000 toneladas totales, y la Nación, compulsivamente, se apoderó, además, de 32.000 toneladas tucumanas, 1.000 lito-

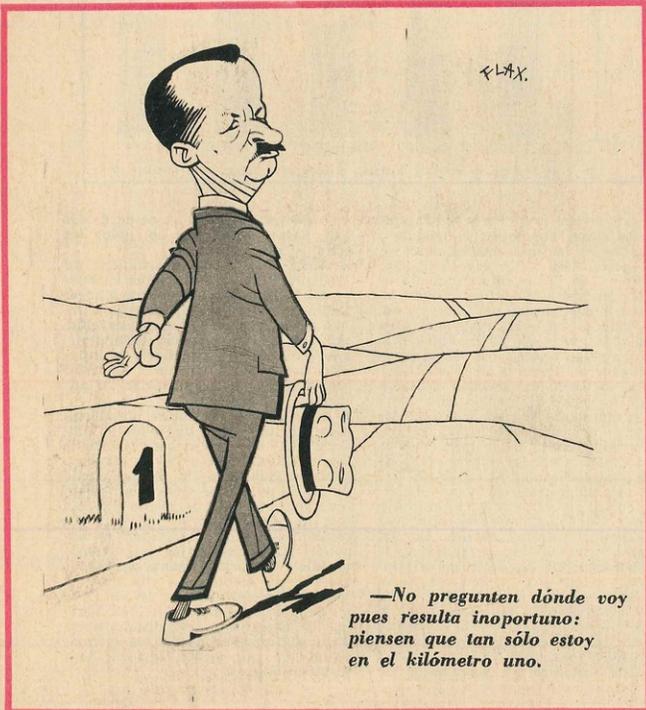
raleñas y 21.500 de Salta-Jujuy, tal como lo establecía la Ley 17163, obra de Galimberti. Así, el 1º de junio, Tucumán quedó autorizada para producir 399.735 toneladas por el resto del año; Salta-Jujuy podría extenderse hasta 304.278, y al litoral se le adjudicaron 45.962.

Proporcionalmente, Tucumán perdió más tonelaje que las otras zonas; el caso Ledesma no fue más que un detonante, puesto a disposición de las fuerzas vivas provinciales para alborotar a la opinión pública. Ledesma, una firma jujeña, se negó a acatar en 1966 la restricción que le impusiera la Administración radical: 140.000 toneladas como máximo; sus directivos protestaron y recurrieron a la Justicia en busca de amparo. Interin, la empresa siguió produciendo hasta 180.000 toneladas; tanto el Juez Federal como la Cámara del ramo sentenciaron en favor de Ledesma y el asunto pasaba a la Corte Suprema nacional, a principios de junio, cuando Sola, en tren de fijar la cuota para 1967, llegó a un acuerdo privado con los jujeños y estableció su cupo en 170.000 toneladas, cifra que, de todos modos, supera la reglamentaria. El escándalo tucumano movió a Aliaga a viajar otra vez, el pasado jueves 8, a Buenos Aires, pero su propósito de entrevistarse al Presidente fracasó por la gira de Onganía al sur del país; en cambio, el Ministro Borda retuvo al Gobernador en la Capital hasta el regreso de Onganía.

Mientras la Comisión de Defensa de la Economía Tucumana bombardeaba la Casa Rosada con petitorios, Aliaga y Sola se enfrentaron ante el Presidente; este último sostuvo que Jujuy había reclamado oficialmente la ampliación del cupo de Ledesma, ya que tal firma mantiene también una fábrica de papel de bagazo. Aliaga intentó refutar el argumento y sus iras culminaron cuando espetó a Pinali, ante Onganía, que "la mujer del César no sólo debe ser honesta, sino también parecerlo".

El Gobernador reavivaba así una vieja leyenda: la que achaca influencias económicas a los jujeños. En 1966, los diarios porteños publicaron una versión según la cual se habrían ofrecido 500.000 dólares al Secretario de Comercio de Illia, Alfredo Concepción, si accedía a elevar el cupo de Ledesma. Entonces, Pedro Blaquier, vicepresidente del ingenio, saltó a la liza con otra sorprendente denuncia: una voz anónima le habría pedido, telefónicamente, esa suma.

Entre la espada y la pared, Onganía falló con gesto salomónico: no revocó el acuerdo con Ledesma, pero acordó 25.000 toneladas más a Tucumán y elevó el precio de expropiación de los cupos de 15 a 20 pesos por kilo. Aliaga obtuvo, también, la promesa de que durante dos años se suspenderá el cobro de la deuda pública que la provincia mantiene con la Nación. No por eso consiguió sosegar a sus gobernados: al final de la semana pasada, las instituciones azucareras de Tucumán instruyeron a sus socios para que no entreguen caña a la mollienda; estiman que los precios establecidos para el vegetal recién cortado no son compensatorios. ♦



La escaramuza de Ginebra

La semana pasada, por fin, la CGT y el Gobierno argentino cambiaron algunas fintas en Ginebra (Suiza), ante las 118 delegaciones que integran la 51ª Conferencia Internacional del Trabajo; el diálogo fue, por cierto, un juego de ingenio, una parodia. Que las palabras no hirieran y que ningún juicio desbordara en penencias de censura era importante, para el oficialismo —cuidadoso de su imagen externa— y para las autoridades de la central obrera, que esperan el reconocimiento estatal. Así las cosas, el martes 20, en Ginebra, el delegado gremial Maximiano Castillo (según lo adelantara Primera Plana en su N° 233) recitó:

- El Gobierno, "violando los artículos 3 y 4 del Convenio N° 87 de la OIT ha intervenido organizaciones, suspendido personerías y congelado fondos".
- El Poder Ejecutivo "en forma unilateral ha suprimido las bolsas de trabajo conseguidas por varios sindicatos a través de las luchas de muchos años; en la actualidad, son controladas por personal militar".
- "Eustaquio Tolosa está detenido desde hace algunos meses y procesado, so pretexto de haber requerido el apoyo de entidades obreras internacionales."
- En la Argentina se han producido "despidos masivos, rebajas de catego-

rias y suspensiones en las tareas a miles de trabajadores; en el caso de la Unión Ferroviaria [las represalias] alcanzaron a un número superior a los 100.000 operarios, agravadas por las cesantías de los dirigentes gremiales".

- "Los salarios fueron congelados hasta diciembre de 1968 aunque la actividad de las comisiones paritarias ya había sido limitada por una reciente Ley de Arbitraje Obligatorio, cuyos fallos son inapelables, cercenando, con estas disposiciones, la Ley de Convenciones Colectivas de Trabajo y violando las garantías de libre negociación colectiva obtenidas en el Convenio 98 de la OIT."
- "Las leyes de previsión han quedado sin vigencia real; las cajas fueron intervenidas, y las jubilaciones modificadas por decreto sin consulta alguna con los sindicatos."
- "La Ley de Asociaciones Profesionales está siendo desnaturalizada con la reimplantación del decreto reglamentario 969, que coloca a las organizaciones sindicales al arbitrio oficial."

Dos días más tarde, el jueves último, el Subsecretario de Trabajo, Héctor Villaveirán, respondió a Castillo: "La Delegación gubernamental argentina ha escuchado con asombro —dijo— algunas expresiones que darían la impresión de una total carencia de libertad sindical en mi país; esas afirmaciones son falsas y la más clara evidencia está constituida por un hecho: el delegado obrero que efectuó las graves acusaciones está en ejercicio de una representación avalada por el Gobierno nacional". Más adelante, Villaveirán señaló que:

- "La garantía relativa a la libertad sindical establecida por el Convenio

N° 87 no tiene aplicación cuando bajo pretexto de acciones gremiales se usa irrazonablemente de ella para servir a fines ajenos a los intereses laborales, como muy desgraciadamente sucedió con el Plan de Acción de la CGT."

• "Se ha mencionado también el caso de un dirigente sindical [Tolosa] que se encuentra detenido. Pero no ha sido el Gobierno argentino el autor de su detención; se encuentra sometido a proceso judicial, ante los tribunales de justicia competentes, por la presunta comisión de un delito totalmente ajeno a la específica actividad gremial, en virtud de una ley dictada en el año 1950, vale decir, diecisiete años atrás."

Pero ni las quejas de Castillo, ni las recriminaciones de Villaveirán incluyeron en ningún momento la solicitud de que el pleno se pronunciara acerca de la controversia. Es que los aceros estaban embotados por el pacto previo: ¿entre Castillo y Villaveirán?; ¿entre Augusto Vandor y el Secretario de Trabajo, Rubens San Sebastián?

En todo caso, algo influyó para poner discreción en el enunciado de Castillo; ese algo evitó, también, a trueque, el desconocimiento oficial al Consejo de los 20, el nuevo comando de la CGT cuya ilegitimidad fue proclamada oficialmente en la Secretaría de Trabajo, tras la elección.

Por lo demás, quienes se obstinaron en la indiscreción fueron los directivos de la Federación Internacional de Trabajadores del Transporte, dos de cuyas filiales argentinas —el Sindicato Portuario y la Unión Ferroviaria— están intervenidas; el jueves 22, en Ginebra, el representante de la FITT, Robert Stanley, atizado por Roberto El Flaco



Tuerca Pifarré: La rosa suiza.



Líderes Tolosa y Taccone: ¿Crimen y castigo?

Quien sabe de alfombras, prefiere

ATLANTIDA



PARALIPOMENOS

¡SOBREVIVIENTES, GOZAD!

Por Jordán de la Cazuela

—¡Gotofreda, Gotofreda, salí una ley para que no me jubilen! Tengo cuerda para rato. Don Cousido dice que ahora nos moriremos menos que antes. ¡Oh, Gotofreda, sólo te alegras porque no fastidiarás en casa!

—¡Patrón, patrón, felicitemos! Ya no podrá jubilarme, seguiré la consigna de nuestro Loco Lejano, producir, producir... ¿Por qué no se alegra, patrón, si usted siempre dice que los operarios de antes somos mejores que los de ahora?

—¡Gotofre, Goto mía, ofrenden indemnizarme! Dicen que si la gente no se jubila la fábrica se les transforma en un viejito... Hay que disculparlos, Gotofre; el patrón no se interesa por el cálculo actuarial.

—Sí, claro, mi jefe de personal; a los veinte yo empuñaba la maza de cuarenta kilos, a los cuarenta la de veinte. Ya lo dicen las tablas de salud: los kilos son inversamente proporcionales a la vejez. Un día que me cuadre irá a la gran Plaza y diré: "Señores, no nos feliciten, por algo esta Secretaría es de buen Bienestar".

—Quisiera hablar con don Cousido, pocos segundos; vengo a aplaudirlo. Facilíteme una copia de las tablas de vigores. Nunca falta un opositor que dice: el hombre ahora sólo dura más. Señor, hay que llamar a la maestra de sexto grado para que vuelva a pasar lista: Piero, presente, Pieroni, presente, Pierini, morto... ¿No pretenderán que todos los que empiezan en Pieri tengan privilegios de supervivencia? Don Cousido, ¿está seguro de que sus tablas de mortalidad corresponden a un país húmedo como el nuestro?

—Señor Jefe de la Caja de Jubilaciones y Pensiones, ley Cutri, Cutrinay Levi, vengo para que me devuelvan lo que aporté

de más. Comencé a trabajar a los dieciocho, dono doce años, que dejo para beneficio de alguna viejecita. Hay que fundar el Banco de Sobrantes. Sí, ya sé que debo trabajar los últimos ocho años antes de jubilarme. Me parece bien, hay que impedir que los chochos pícaros se pasen los prejubulatorios en las mecedoras. Señor afiliado, deje de amolar; ¿cómo se atreve a decir que si se dan menos beneficios también se debe aportar menos...? Bueno... Alemania es Alemania. ¿O acaso reniega de su latinidad?

—Así es, muchachos, jubilación a los setenta; cuando se aproximan los setenta, ¡que la corran a los ochenta! La única forma de disfrutar de la jubilación es trabajando. Señor pavimentador; ¿no necesitaría un bravísimo de cincuenta? ¿No? ¡Allá usted y su sabotaje! ¡Iré a Industria y Comercio para que lo obliguen a llenar un formulario de adhesión al no jubilado! Aquí tiene la Enciclica.

—Nene, no comiences hasta los treinta, a los treinta sí, porque treinta y treinta hacen llegar a sesenta. Mejor vete a París y junta locas experiencias hasta que debas empezar a labrarte una jubilación. Señor Jefe de Personal de esta repartición, por donde corresponda, sugiere que no se ponga como edad máxima para ingresar los 30 años, sino como mínima.

—Toto, nieto mío, por muchos estados de sitio que hayas pasado has hecho mal en pedir el retiro; ya sabes que nunca falta quien haga comparaciones.

—Señor, nunca me sentaré en este banco para jubilados. ¡No soy jubilado! ¿Dónde queda el banco de los que estamos en disponibilidad hasta que el desarrollo nos absorba? ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

Pifarré, solicitó la integración de un equipo de técnicos de las Naciones Unidas, la Organización de los Estados Americanos y la OIT para investigar en la Argentina la situación sindical.

En el petitorio de Stanley, los observadores quisieron ver el rastro de un violento cambio de palabras registrado una quincena atrás, en Suiza, entre San Sebastián y Pifarré. "Vos venís a roscar contra la Argentina", había recriminado el Secretario a su antiguo amigo. Menos agresivo había sido el despacho de la Comisión de Libertad Sindical, la cual dictaminó hace 10 días sobre sendas denuncias contra el Gobierno nacional presentadas por la FITT, la Confederación de Sindicatos Cristianos, y la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSSL).

No se reveló favorable a Oganía, es verdad, aunque tampoco lo condena, ya que considera insuficientes las informaciones suministradas por el Estado argentino; solicita datos complementarios y posterga el fallo hasta noviembre venidero.

Entre este farrago de acusaciones extranjeras hubo una moción obrera local que condensaba ante la Comisión de Libertad las críticas enunciadas por Castillo en el pleno. Pero, llamativamente, la CGT presentó esa nota fuera del plazo reglamentario: éste es otro de los elementos que mueve a los observadores a sospechar la existencia de un acuerdo entre el Gobierno y la jerarquía cegetista.

Gratificado, sin duda, por la pasividad de Castillo, por su inexplicable demora ante la Comisión de Libertad Sindical, el miércoles 21 a la noche, el Secretario San Sebastián quiso enterrar la escaramuza: "Como norma fundamental —dijo en un banquete que le ofreció la Cámara de Anunciantes, respondiendo a una pregunta sobre la gestión de Castillo— el Gobierno no considera conveniente enfrentarse en polémicas verbales referidas a los problemas gremiales argentinos", porque ese método "levanta nuevas desinteligencias que el Estado no desea".

Los acuerdos, sin embargo, suelen tener un destino fugaz: a principios de junio, en medios obreros se descontaba el levantamiento de las sanciones aplicadas en marzo a 130 electricistas por acatar el Plan de Acción de la CGT. La conmutación se atribuía a los esfuerzos del dirigente metropolitano de Luz y Fuerza, Juan José Taccone, quien desplegaba su influjo ante San Sebastián y Luis M. Gotelli, de Energía, para lograrlo. Si hasta urdió Taccone una comida con el jesuita Ismael Quiles —presunto confesor de Oganía— con el fin de inducirlo a cooperar en la campaña.

Sorpresivamente, hace 10 días, las puertas se comenzaron a cerrar en las narices de Taccone. ¿Qué ocurría? Sencillo, el Ministro de Economía terminaba de anunciar a sus íntimos los toques finales al próximo Reglamento de Trabajo en las empresas estatales, un digesto incompatible a todas luces con las faltas de disciplina.

Por esa vía, Luz y Fuerza se enteró que, de acuerdo al nuevo esquema cuya promulgación se espera para la próxima semana, quizá deba aumentar la jornada laboral de 6 a 8 horas, lo que reducirá el contingente de

obreros ocupados en las usinas. Por entonces, ENTel confirmaba en su boletín las sanciones a 1.500 telefónicos; de allí en adelante, una pregunta rondó por los gremios que, como Luz y Fuerza, son confesadamente oficialistas: ¿es que el Estado aprovecha la tregua que le damos para abatir aún más al movimiento? ¿No es esto jugar sucio?

Estos y otros aldabonazos —la huelga que los metalúrgicos ensayaron el viernes 16, en Avellaneda, como represalia por el cierre de CIDASA, por ejemplo; congregó a más de 35.000 operarios y contó con el apoyo de Vandor, artífice de la nueva CGT— podrán tener o no respuesta por parte de los 20. Pero si la tienen no será con nuevas medidas masivas como las que condujeron a la central obrera a la quiebra en febrero último; acaso, la dirección vuelva a intentar aliarse con un sector militar disconforme de la administración Onganía. Las versiones insisten en que contactos de este tipo han sido establecidos; un indicio: la campaña de la CGT contra la Ley de Hidrocarburos —realizó el miércoles 21 una mesa redonda de especialistas en el local de Azopardo 802, en la Capital Federal— estaría destinada, ante todo, a ganar la simpatía de un grupo de oficiales nacionalistas. ♦

Córdoba

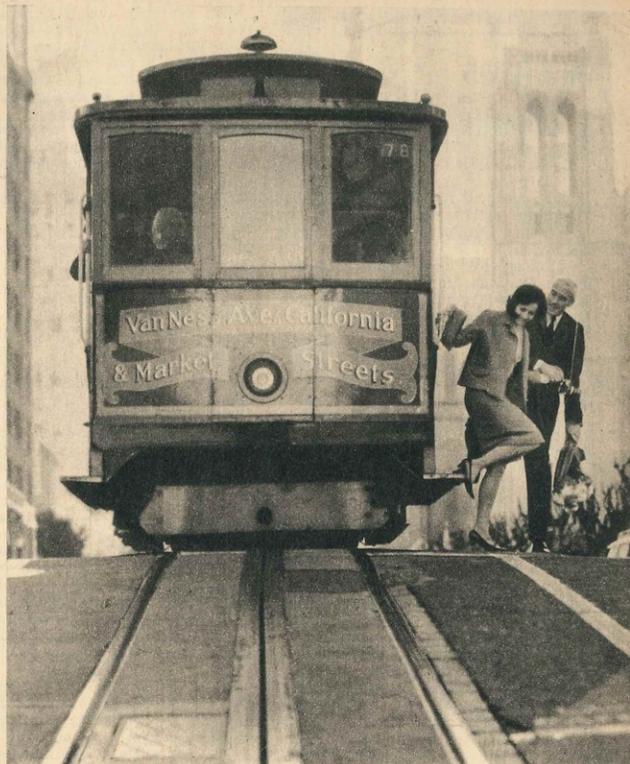
Punto muerto

En los últimos días, tres escándalos sucesivos demolieron, en Córdoba, el ya minado prestigio del Gobierno Ferrer Deheza; los episodios fueron la comidilla ciudadana. Helos aquí:

- Tardíamente se investiga una falsificación de registros de conductor, a la que estarían vinculadas ciertas autoridades de la Dirección de Transportes de la Municipalidad capitalina. Lo curioso: la empleada Azucena Medina Allende, hija de un antiguo líder radical, denunció los hechos, tiempo atrás, al Intendente Demetrio Brusco. Este le contestó con la cesantía.

- Ferrer Deheza debió ordenar la intervención al Instituto Provincial de la Vivienda, que contrató empleados al margen de las normas fijadas por el Tribunal de Cuentas local. Es la segunda inspección que se practica en el ente, porque ya en marzo debió investigarse la adquisición de terrenos por los que se pagaron precios inusuales. Preside el Instituto de la Vivienda Alejandro Palacio Deheza, primo del Gobernador.

- El Ministro de Obras Públicas de la provincia, Roberto Apfelbaum, dirigió una impetuosa nota al Secretario de Transportes de la Nación acerca de la coordinación de las políticas nacional y local para el transporte de pasajeros. Silvio Ressa escribió al dorso de la misiva: "Devuélvase por falta de estilo", y pidió a Ferrer que separe al ministro. Se espera que el Gobernador se desprenda de los funcionarios comprometidos. ♦



Con Cheques de Viajero Bank of América



usted viaja con el banco más grande del mundo.

En San Francisco y por todo el mundo, los Cheques de Viajero "Bank of América" son como dinero en efectivo y tan seguros como dinero depositado en el Banco. En caso de robo o pérdida, usted recupera sus fondos enseguida en cualquier parte. Estos Cheques son conocidos y aceptados en todo el mundo y respaldados por el Banco más grande del mundo. Viaje con dinero que sólo usted puede gastar:

CHEQUES DE VIAJERO "BANK OF AMERICA"
Solicítelos en los principales Bancos y en las casas de cambio más importantes.

BANK OF AMERICA

NATIONAL TRUST AND SAVINGS ASSOCIATION

Satelismo y soberanía

Desde la semana pasada reposa entre los papeles presidenciales un cartapacio verde, con la recomendación "Urgente" escrita en rojo en el ángulo superior izquierdo: es el texto de la Licitación N° 38 de la Secretaría de Comunicaciones, que espera la rúbrica de Onganía, un proyecto que permitiría a la Argentina sumarse al club de las naciones comunicadas entre sí por satélites artificiales.

En 220 carillas mecanografiadas, pletóricas de mapas y gráficos, se enhebran allí las características de la futura estación terrena que se apropiará de las ondas generadas por el bólide: invadirá 120 hectáreas en la provincia de Buenos Aires; el paraje: Puerta del Abra, sobre la Ruta 226 que une Mar del Plata con Balcarce, cerca de la sierra de El Volcán, un predio cuya expropiación se aconseja.

Si la decisión de Onganía no fue automática es porque el Presidente aguarda dos insoslayables testimonios: uno, de Economía y Trabajo, deberá asignar fondos a la inversión (alrededor de 6 millones de dólares); el otro, del Consejo Nacional de Seguridad, versará sobre la forma de la nueva empresa, que bien puede ser totalmente estatal o acaso mixta. La Licitación descarta la posibilidad de que el ente sea privado.

Sobre la hipótesis de la empresa mixta, fincan sus anhelos las compañías privadas de comunicaciones por cable: aspiran de tal manera a compartir el flamante sistema para no abandonarle la totalidad del mercado. Contra esa esperanza, la comisión de técnicos de Comunicaciones —que preside el Subsecretario de la cartera, coronel ingeniero Oscar Dietrich— ya gatilló su pronunciamiento: "El Estado cuenta con la financiación extranjera, con técnicos idóneos; el monopolio de la receptora garantizaría ventas ilimitadas, sin competencia". En efecto, el Eximport Bank ofreció respaldar económicamente el 100 por ciento de las adquisiciones en los Estados Unidos, con intereses del 6 por ciento anual y a un plazo de 15 años.

Si no fallan los cálculos del grupo especializado, en su primer año de existencia la estación deberá producir utilidades del orden de los 3 millones de dólares; la cifra prepararía a 9 millones en 1978. Para los epígonos de Dietrich (de 42 años, casado; dos hijos), la simple comparación entre estas cifras y el costo de la emisora asegura su rentabilidad.

El fervor de la Argentina por el sistema de satélites en las comunicaciones intercontinentales nació durante el Gobierno Illia: el 20 de febrero de 1965, el país —representado por el Secretario Antonio Pagés Larraya— se sumó a la cincuentena de entidades que ahora integran el Consorcio Internacional de Telecomunicaciones y aceptó participar en él con un 1,5 por ciento del capital societario.

Las ventajas que INTELSAT proporciona —acceso a toda información y a los detalles técnicos— parecen magras; no lo son para Dietrich, quien estimó ante Primera Plana que "lo fundamental es la estación y no el satélite". Importa, según él, "tenerla preparada para el segundo semestre de 1968, cuando entre en órbita un nuevo aparato que nos permitirá comunicarnos directamente con cualquier país de Europa occidental, las Américas y África". Por esa vía, en 1969, la Secretaría está dispuesta a librar setenta canales telefónicos hacia, por lo menos, Brasil, Chile, Francia, Alemania Occidental, Italia, Perú, España, Gran Bretaña y los Estados Unidos, un manejo de países con los que ya existen convenios bilaterales.

Pero la instalación del nuevo sistema registra un par de antecedentes que amenazan convertir el tema en campo de batalla entre nacionalistas y privatistas: la semana pasada, el boletín *Prensa Confidencial* difundió una versión según la cual la Secretaría de Comunicaciones se halla, desde tiempo atrás, en manos de un secreto "Club de los Trece", un núcleo de antiguos funcionarios ligados a cierta empresa norteamericana de telefonía. "Desde allí —señala la hoja que dirige Jorge Vago— se prepara el réquiem de las comunicaciones por cable, para que aquella firma, a través de cifras multimillonarias de inversión, siga monopolizando las comunicaciones argentinas mediante un oneroso y complicado sistema de satélites."

Si la integración de una sociedad mixta merece tales andanadas del lado de las corrientes estatizantes, la misma estación es blanco de críticas sordas por parte de las empresas privadas que hasta ahora manejan el negocio de los cables. Sostienen que los más modernos conductos transistorizados admiten hasta 720 líneas a un costo de 80 millones de dólares cada uno y una vida útil de 20 años. En cambio, el costo de los satélites receptores-emisores, con igual capacidad,

será de 7 millones de dólares, pero ellos duran sólo 5 años, en el mejor de los casos.

Los partidarios del satélite replican: "De todas maneras, en 20 años se registrará un ahorro de alrededor de 50 millones de dólares". Quizá el aspecto fundamental en el entusiasmo que este sistema despierta dentro del oficialismo esté ligado al problema de la defensa nacional: recientes declaraciones del comodoro Héctor Tizeira, miembro de la Comisión Nacional de Investigaciones Espaciales y, al mismo tiempo, Jefe del Grupo 1 de Comunicaciones-Escuela de la Fuerza Aérea, califican al mecanismo de "vínculo rápido y seguro, sobre todo en materia de Defensa, para aquellos países que estén empeñados en la integración de esfuerzos para la salvaguardia del continente".

De acuerdo con los estudios realizados, el satélite que servirá a la Argentina girará a 35.900 kilómetros de la Tierra, siguiendo su ritmo de rotación; es decir, mantendrá igual posición con referencia a las estaciones receptoras. Desde aquel lugar recibirá los mensajes por microondas y los retransmitirá. "Así —sostiene Dietrich— terminará la violación de los telegramas, porque el actual mecanismo no otorga secreto."

Sin embargo, la nitidez no será tanta como en el sistema cablegráfico, según el brigadier general James Mac Nitt, director de este ramo en los Estados Unidos, quien visitó la Argentina en abril último. De todas maneras, los conceptos de Mac Nitt han sido desmentidos por el propio Pentágono, la NASA y la NATO, que respaldan la aplicación de satélites. Tanto Rusia como los Estados Unidos —por otra parte— llevan gastadas ingentes sumas en este medio: una empresa norteamericana termina de construir para la NASA el *Application Technology Satellite* (ATS), que ya está en órbita sobre el Pacífico; el instrumento tiene capacidad de comunicar voz, datos, teletipo, facsimiles y hasta televisión en *onda larga*, algo que hasta ahora sólo podía efectuarse en onda corta, cuya calidad y confiabilidad es pobre.

Curiosamente, mientras los países europeos adoptaron el sistema estatal para sintonizar el satélite, los Estados Unidos —que hasta ahora fabricaron todos los de uso comercial— mantienen el servicio en manos privadas. Los técnicos locales de ideas nacionalistas justifican esta actitud mencionando el control ejercido por USA sobre las organizaciones que explotan las líneas; por lo demás, dicen, los capitales invertidos en la actividad son allí obviamente norteamericanos, circunstancia que no se daría en la Argentina.

Mientras el proyecto aguarda la firma del Presidente —quien se manifestó partidario de los satélites en su conferencia del 4 de agosto pasado—, la Secretaría de Comunicaciones ha empezado a elevar ciertas instalaciones complementarias de la futura planta, como si la discusión del asunto hubiese sido agotada. Sus autoridades suelen recordar una frase de Pablo VI, cuando en mayo último calificó al sistema como "maravilloso plan de la Divina Providencia". ♦



Subsecretario Dietrich: Lo mejor.

¿Siguen verdes las uvas?

La semana pasada, una extraña versión se abrió paso en círculos nacionalistas equidistantes del Gobierno y los disueltos partidos opositores. "El general Onganía —rezaba el comentario— expuso al Almirantazgo, en Puerto Belgrano, el 14 de junio, las bases de una salida política."

Pero el martes 20, un oficial superior de la Armada, consultado por Primera Plana, negó toda veracidad al rumor; ésta y otras desmentidas no bastaron, sin embargo, para diluir los conciliábulos donde ciertos políticos analizaban el caso. Según ellos, Onganía buscó el asentimiento entre los marinos para convocar una Asamblea Constituyente que se declararía soberana en el momento oportuno. Entre sus decisiones previstas figuraría la de legitimar al Presidente, fijarle un mandato adicional de 5 años y, previsiblemente, imponer un Vicepresidente. De tal modo, el Gobierno se construiría una fachada institucional apta para cosechar inversiones foráneas y, al mismo tiempo, daría empleo a los líderes partidarios vacantes, restándolos a la oposición.

Quizá los políticos deliren cuando señalan a lo lejos la posibilidad electoral: un espejismo; pero las precauciones tomadas durante la conferencia de Onganía en la Base —se impidió el acceso de la prensa y hasta de civiles oficialistas— contribuyeron a crear un clima propicio a la divagación. Producto de la angustia, esa divagación suele adquirir, entre los jefes de los antiguos partidos, caracteres monotípicos; uno es la Asamblea Constituyente: ellos alentaron esa esperanza, sin éxito, luego del golpe de 1966.

A poco, predijeron que el Gobierno se lanzaría a un plebiscito para legitimarse, pero mientras tanto depositaron ilusiones en la formación del Consejo Económico y Social, un señuelo colocado en el campo oficial por algunos sagaces dirigentes del régimen. Desde principios de este mes ganaba adeptos en la grey política la idea de que el Gobierno pudiera inclinarse a favorecer la instalación de un Congreso *digitado* (ver N° 234), despojado de implicancias políticas partidistas, con las figuras menos discutidas de las agrupaciones tradicionales. El discurso de Julio Alsogaray, Comandante en Jefe del Ejército, a fines de mayo, que desalentó los escarceos políticos y los sueños electorales, congeló estos presupuestos. Pero persiste la creencia, en los círculos partidistas, de que un *Plan Político* oficial está en marcha.

Así y todo, ¿cuál sería el mecanismo idóneo? Una convocatoria para elegir Diputados Constituyentes supone el enfrentamiento de fuerzas, y si se desea que la Asamblea tome determinadas actitudes, es preciso que todas las parcialidades en pugna se pongan de acuerdo. En este aspecto, la elucubración choca con la realidad: el silente pacto entre radicalismo y peronismo bastaría para destruir cualquier componenda oficialista. De allí en adelante, los augures políticos inducen dos posibles salidas que atribuyen al Secretario de Gobierno y al Ministro del Interior:

• *Plan de Díaz Colodrero* — Confía en el fracaso del acuerdo Balbin-Perón, sobre la base de las resistencias opuestas hasta ahora por el primero de ellos a consumarlo. Según los políticos, Díaz Colodrero supone, en cambio, la posibilidad de construir un Movimiento Nacional, con hombres nuevos, para institucionalizar a Onganía.

• *Plan de Borda* — Para el Ministro del Interior, en cambio, sería fácil precipitar el desacuerdo alentando la independencia de las facciones neoperonistas provincianas. Suyo sería, entonces, el propósito de reunir en torno de Onganía a los caudillos del interior, y de integrarlos en el Gobierno, lentamente. La última incorporación se produjo la semana pasada, cuando Nilson Franchisena (54 años), ex Vicegobernador del Chaco durante la Administración del peronista Felipe Bittel (1963-66), fue designado Ministro de Bienestar Social de esa provincia.

El plan que los políticos atribuyen al Gobierno incluye la designación de un Vicepresidente peronista moderado, aceptable aun para los marinos, quienes accederían a dar así una solución de unidad nacional. ¿Y el Comandante en Jefe del Ejército? "Lo más curioso —dijo un político a Primera Plana— es que el general Alejandro Lanusse participaría también de la idea de encontrar una salida política a través de la Asamblea Constituyente." ♦

¡ al primer síntoma...

PP
J 286



SEBORREX COMBATE CASPA Y SEBORREA

La seborrea ataca al hombre y a la mujer. Atáquela con **Seborrex**



Tratamiento integral:

Lávese la cabeza cada dos días con jabón o champú

SEBORREX.

Al acostarse aplíquese, sin friccionar, Loción **SEBORREX**.



En Viña del Mar: Optimismo de Sola (con A. Restrepo), un llamado de Frei, y consultas argentinas.

ECONOMIA Y NEGOCIOS

CIES: Divinas palabras

Un redactor de *Primera Plana*, Carlos María Hirsch, siguió en Viña del Mar las actividades de las Quintas Reuniones Anuales del CIES. El sábado, al cerrarse las deliberaciones, cableografió el siguiente informe:

Malhumorado, uno de los periodistas acreditados ante las Quintas Reuniones Anuales del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES), que se celebraron a partir del viernes 15 en Viña del Mar, escribió en *El Mercurio*: "Comparada con las anteriores, esta reunión es la más pobre; carece de brillo social y hay escasos halagos para los asistentes. En el coctel ofrecido la primera noche a los delegados, el pisco sour y el martini no alcanzan; el whisky ni se vio".

Pudo agregar también que había poco entusiasmo entre los asistentes. Un compartido pesimismo que diluyó la primera parte de la reunión en discusiones que en el fondo sólo tendían a lograr una justificación de la cita: la mayoría pensaba que, a sólo dos meses de la reunión de Presidentes americanos celebrada en Punta del Este, intentar instrumentar ese programa era prematuro. Las deliberaciones sirvieron, sin embargo, para colocar en un plano realista las aspiraciones de los países, y las discusiones, a veces de sorprendente franqueza, facilitarán tratativas más fructíferas en los próximos meses.

El temario de estas reuniones anticipaba la consideración de la marcha de la Alianza para el Progreso; la situación del proceso de integración económica; el estado del comercio internacional de América latina; los problemas del agro y el presupuesto que permitirá llevar a cabo programas previstos para los próximos doce

meses. Si bien todos los temas fueron considerados por las tres comisiones que se repartieron el temario, las mayores preocupaciones se volcaron hacia el espinoso tema del comercio.

Y era explicable; los delegados casi no habían terminado de desempacar e instalarse en el Hotel O'Higgins, sede de la conferencia, cuando el colombiano Carlos Sanz de Santamaría, presidente del Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso (CIAP), trazó ante la reunión un panorama pesimista: "Las perspectivas inmediatas para las exportaciones latinoamericanas no son alentadoras —advirtió—. Es posible un descenso de la tasa de exportación en 1967, que la llevaría a un nivel de sólo 3 por ciento, cifra menor a la alcanzada en los últimos años. Hay síntomas perturbadores de un quebrantamiento de las corrientes básicas del comercio de la región, que ni la comunidad internacional ni los países latinoamericanos han enfrentado hasta ahora con suficiente dinamismo.

Este panorama unió sus tonos grises a tres informes sobre América latina, que los delegados recibieron en los últimos sesenta días. Uno del BID, en cuyas 413 páginas se destaca que existe un considerable progreso económico en América latina, pero que en la última década el valor de las exportaciones latinoamericanas aumentó a un promedio anual del 3,9 por ciento, mientras que los países desarrollados registraron un crecimiento del 10 por ciento anual. "Como resultado de estas tendencias, la participación de América latina en el valor total de las exportaciones mundiales descendió de un 8,6 por ciento en 1956, al 5,9 por ciento en 1965, y la participación latinoamericana en el valor total de las exportaciones de los países en des-

arrollo descendió del 34,2 por ciento en el período 1955-56, al 30,8 por ciento en el período 1963-64", dice el informe. Otro de la CEPAL consigna que la región no se benefició suficientemente con la expansión del comercio mundial, y advierte que, comparados los períodos enero-setiembre de 1965 y 1966, el año último disminuyó la participación latinoamericana en las importaciones de todos sus compradores tradicionales; el restante informe del propio CIES, destaca el mayor crecimiento relativo del valor de las importaciones latinoamericanas frente a las exportaciones: las compras crecieron un 9,6 por ciento, en tanto que las ventas sólo aumentaron el 6,2 por ciento.

Sin buscar culpables, la CEPAL señala, sin embargo, a alguien que compra mucho menos en América latina: Estados Unidos. Las ventas latinoamericanas al mercado de ese país alcanzaron al 15,8 por ciento del total de compras norteamericano, "intensificándose así el ritmo decreciente que comenzó en 1961, cuando la participación latinoamericana fue del 21,7 por ciento", dice el estudio de la CEPAL. Una justificación suficiente para las demandas que se desataron durante estas reuniones.

Los delegados norteamericanos las rechazaron no siempre con fortuna. Pese a que muchos coincidían con el jefe de la delegación argentina a la reunión a nivel ministerial, Alberto Sola, en que en estas reuniones "no vale la pena votar, porque en definitiva a ningún país se lo puede obligar a tomar decisiones que no le satisfacen", hubo varias ocasiones en que, por la afirmativa o la negativa, Estados Unidos votó solo. El representante norteamericano en la Comisión segunda, en la que se trataban el comercio exterior y la integración, perdió la paciencia al ver comprometida la posición de su país en el debate sobre la necesidad de respetar el *stand-still*, o statu quo de las condiciones arancelarias y no arancelarias existentes en los países desarrollados para las importaciones provenientes de

los en desarrollo, y dijo: "No puede obligarse a una nación a aceptar una situación en que, a través de regulaciones y decisiones de un órgano especial, quede completamente atada para defender sus propios intereses". La apelación no convenció a sus colegas. Un representante chileno renegó del *stand-still*, "que se ha convertido en una obligación inoperante", y explicó: "De nada vale que resuelvan que podemos venderles huevos, si después salen diciendo que tienen que ser de color verde o cuadrados". En la votación, una avalancha de opiniones respaldó su crítica.

Tanto la reunión de expertos, primera realizada, como la posterior de ministros, iniciada el miércoles 21 con un dramático llamado de Eduardo Frei, se empantanaron en la interpretación de las palabras y propósitos de los presidentes reunidos en Punta del Este. Para la CEPAL, aún "es necesario precisar el sentido y alcance de los compromisos acordados en Punta del Este"; otros delegados, en cambio, ya los habían interpretado por su cuenta. El norteamericano Milton Barall, por ejemplo, desató un torrente de protestas cuando hizo constar que los alcances de la oferta de ayuda económica formulada por Johnson el 13 de abril, a los países latinoamericanos (de 250 a 500 millones de dólares en 5 años), para que llevarán adelante el Mercado Común Latinoamericano "no era a la ALALC ni al Mercado Centroamericano, ni a posibles grupos subregionales que pudieran ser formados, sino al Mercado Común Latinoamericano establecido, con la firma y ratificación de los acuerdos pertinentes"; o sea recién para 1985. Su colega de delegación, Norman Pearson, de la Oficina de Asuntos Interamericanos del Departamento de Estado, pareció ratificar esa tesis al día siguiente, cuando explicó: "No queremos entrar a suponer nada. Los presidentes han hablado y su pensamiento está escrito. No tenemos autoridad para ir más allá de sus decisiones".

Sin embargo, en estas reuniones hubo acuerdos de varios presidentes para avanzar decididamente más allá de esos temores. A impulsos de Frei y, sin duda, con el apoyo intelectual de Felipe Herrera, cinco países acordaron ya concretamente la formación de un mercado común que acelere el proceso: Chile, Colombia, Perú, Venezuela y Ecuador, los comormentados en la decisión, proyectaron durante estos diez días de deliberaciones las bases para el futuro Mercado Común Andino, que será propuesto formalmente a los Cancilleres de la ALALC en la reunión que el Consejo de Ministros de la Asociación debe celebrar en Asunción en los primeros días de agosto. El venezolano Héctor Hurtado, jefe de la Oficina Central de Coordinación y Planificación de su país, confió que los cinco países iniciarían de inmediato un proceso de desgravaciones aceleradas que podría quedar concluido en 1975, que incluirá barreras aduaneras diferenciales para la ALALC y para la extrazona. Un aspecto clave que prometen enfrentar los promotores del futuro MCA son las inversiones, que se proyectarían desde ya para toda la zona, con renuncia de

los países que no resulten elegidos en una especialidad a encarar su producción en el país. Proyectos comunes de infraestructura y transporte se encargarán en esa etapa inicial.

Felipe Herrera, que ya ha hecho avanzar al BID para servir con eficiencia al programa elaborado por los presidentes, pudo eludir durante las reuniones del CIES los compromisos políticos (en Chile se postula ya su nombre como la única salida de un amplio frente para las próximas elecciones presidenciales) y se dedicó a alentar los esfuerzos para integrar económicamente a Latinoamérica. El viernes 23, una veintena de importantes personalidades continentales se levantaron muy temprano para reunirse con Herrera a las 8 en el grill del O'Higgins y echar las bases de una comisión latinoamericana de apoyo a la integración. Uno de los convocados, el director ejecutivo alerno del BID, Alfonso Grados, explicó la idea así: "Queremos esclarecer las finalidades de la integración. Muchos dirigentes de países temen a la idea porque creen que los perjudicará. No podría ser así, porque nadie va a ser unido a los demás por la fuerza y menos para que sean los propios países latinoamericanos los que sustituyan a las áreas desarrolladas que hoy lo mantienen en injusta dependencia. Pero esto hay que explicárselo a los políticos, a los sindicatos obreros, a las fuerzas armadas, a la Iglesia, y a todos los factores de poder de Latinoamérica, para que el proceso de integración tenga bases reales y no sea el fruto de minorías, por mejor inspiradas que estén".

Una acertada decisión del CIES frenó el ímpetu de una veintena de oradores que se habían anotado para hablar en las reuniones a nivel ministerial: la secretaria hizo el cómputo de discursos elaborados y estimó que su lectura llevaría unas 17 horas y media. No habría quedado tiempo para discutir la treintena de proyectos presentados, ni para aprobar los extensos informes de las tres comisiones. Herrera no renunció a hacer conocer su pensamiento y elaboró un trabajo donde pedía "extrema diligencia" para poner en práctica los acuerdos de Punta del Este; sugería la creación de un Fondo Especial para la Integración, destinado a la promoción de las exportaciones, a compensar transitorios desequilibrios en las balanzas de pagos de los países integrantes del MCL y a financiar los reajustes industriales inevitables y el entrenamiento de mano de obra que requerirá el cambio estructural a operarse. El CIES resolvió considerar este problema dentro de los próximos 90 días, en una reunión especial de representantes de gubernamentales de los países que integran la ALALC y el Mercado Común Centroamericano, así como delegados de países latinoamericanos no miembros de ninguno de esos mecanismos de integración, para que juntamente con un representante del gobierno norteamericano estudien las implicaciones financieras del proceso de integración económica regional.

Una de las iniciativas de Herrera ya cuenta con algún apoyo de los países: la creación de un ente promotor de las

1761
**QUE
GUSTO
MUDARSE
A CASA
NUEVA!**

**EN EDIFICIO PROPIO
COMO DEBE SER!**

**622
MAIPU**

**DONDE DESDE AHORA
LO ESPERAMOS
EN EL NUEVO HOGAR
DE SUS SEGUROS**

- CON AIRE ACONDICIONADO
- CON ESTACIONAMIENTO PROPIO
- Y EL AVANZADO CONFORT QUE USTED MERECE

Era un imperativo, la constante expansión de nuestras actividades exigía más espacio, más comodidad para nuestros equipos de procesamiento de datos, para todos nosotros, en resumen, para Ud.

Este feliz cambio avala el firme accionar de LUCERO y el productivo aporte de su esfuerzo. Recuerde: Si Ud. ha llegado a la conclusión de que "ese" seguro no es realizable, CONSULTENOS.

**SEGURO SEGURO
LUCERO ASEGURA!**



LUCERO

COMPANÍA ARGENTINA DE SEGUROS S.A.
MAIPU 622/30 CAPITAL - TEL. 31-9271/78

HIDROCARBUROS: LA FAVORITA

El viernes pasado, por la noche, durante el primer intervalo de la ópera *La favorita*, de Gaetano Donizetti, el Secretario de Gobierno buscaba en los pasillos del Teatro Colón a su colega de Energía y Minería para darle la noticia: el Presidente de la Nación acababa de estampar su firma al pie de la Ley de Hidrocarburos.

La Ley consta de 106 artículos divididos en 11 títulos; sólo el mensaje previo abarca 39 páginas, para señalar la necesidad perentoria de incrementar la producción de petróleo. Se apoya en los siguientes datos: el consumo estimado, para 1967, es de 22,3 millones de metros cúbicos, lo que significa una importación de 5,4 millones. De mantenerse esta tendencia, en 1980 la demanda subiría a 39 millones de metros cúbicos, y la importación a 14,3 millones. El drenaje de divisas, de aquí a 1980, alcanzará a 1.900 millones de dólares.

Los primeros artículos establecen que los yacimientos de hidrocarburos líquidos y no gaseosos (no se incluyen los sólidos), tanto los territoriales como los de la plataforma submarina, forman parte del patrimonio inalienable del Estado; que la política la fijará el Poder Ejecutivo, y la Secretaría de Energía y Combustibles tendrá a su cargo el trato con las empresas privadas. También se deja abierta la puerta para la modificación del actual régimen de importación de petróleo crudo y la comercialización y distribución del gas. Se abren nuevos caminos a YPF: entre ellos, el de "integrar o formar otras sociedades".

Las nuevas disposiciones para el reconocimiento superficial, exploración y explotación, incluyen la plataforma submarina. Los permisos de exploración se extienden por 9 años, subdivididos en períodos de 4, 3 y 2 años; eventualmente, pueden prorrogarse hasta 5 años. Para la plataforma continental los plazos básicos se amplían en un año más. Las áreas máximas que se permiten otorgar a cada empresa son de 50.000 kilómetros cuadrados: en tierra firme, y 75.000 en la plataforma continental.

En los contratos de explotación, si provienen de un contrato de exploración no se fijan límites; en cambio, si la concesión se hace a través de un concurso el área no puede superar los 1.250 kilómetros cuadrados por compañía. El plazo de concesión tiene una vigencia de 25 años, y puede prorrogarse 10 años más. Se aclara que si mediante una concesión de explotación se descubren substancias minerales no comprendidas en esta Ley, el interesado "tendrá el derecho de extraerlas y apropiárselas", siempre que cumpla con las obligaciones del Código de Minería.

La Ley también fija normas para la concesión del transporte de los hidrocarburos y sus derivados; se incluyen oleoductos, gasoductos, poliductos, plantas de almacenamiento, obras portuarias, viales y férreas, infraestructura de aeronavegación e instalaciones aereas. La concesión se otorgará por 35 años con posibilidades de prorrogarlas otros 10 años. Vencidos los plazos, las instalaciones pasarán a poder del Estado. Se establece la obligatoriedad de transportar productos de terceros en caso de existir capacidad vacante.

La adjudicación de las áreas, en principio, queda en manos del Poder Ejecutivo; los interesados podrán presentar propuestas siempre que finalmente se licite por concurso. En caso de paridad de condiciones, tendrá preferencia el autor de la iniciativa. En el capítulo de los tributos, se establece básicamente que el conjunto de las cargas (municipales, provinciales, nacionales y especiales) no pueden superar el 55 por ciento de las utilidades netas. Se deja un saldo a la empresa del 45 por ciento.

Respecto de la amortización de las inversiones en exploración, se autoriza a realizarlas en su totalidad en 4 años. La Secretaría de Energía y Combustibles dictará normas para importar equipos o maquinarias, que regirán para las empresas estatales y las privadas.

Las empresas deben pagar regalías en las que se fija una tasa del 12 por ciento sobre el valor del hidrocarburo en boca de pozo, aunque puede ser rebajada al 5 por ciento. Para el gas rigen las mismas tasas, pero computando sólo los volúmenes efectivamente aprovechados. Las regalías serán recibidas en su totalidad por las provincias que alojan los yacimientos.

En cuanto a la forma operativa de las empresas estatales: las áreas que se les reservan abarcan 376.000 kilómetros cuadrados, la tercera parte del total de las superficies de las cuencas sedimentarias. Se fija un mecanismo de reducción de estas áreas: luego de los primeros 4 años se reduciría como mínimo el 50 por ciento del área inexplorada, y en los dos años siguientes otro 50 por ciento de la superficie restante. También la empresa estatal está obligada a pagar, esta vez al Estado Nacional, una regalía del 12 o del 5 por ciento del producto en boca de pozo.

El Poder Ejecutivo está facultado a realizar concursos entre empresas de capital argentino, exclusivamente. También se deja abierta la posibilidad de ajustar el valor del canon de explotación y exploración y las multas, de acuerdo con las variaciones del precio del petróleo crudo nacional en el mercado interno. ♦



Delegado Pearson: "Para 1985".

exportaciones. Inicialmente iba a ser una gran agencia supranacional, de fuerte poder, dotada de amplio presupuesto, pero la mayoría de los países prefirió reducirla a un modesto Centro Interamericano de Promoción de Exportaciones, que suministrará información sobre factores de comercialización, hará investigaciones de mercado preferentemente multinacionales, prestará asistencia técnica para la formación de centros nacionales de fomento de las exportaciones cuando no existan o para mejorarlos donde funcionen; organizar ferias, exposiciones, promoción fuera del área y toda la gama de operaciones que exige una activa participación en el comercio mundial. El representante argentino que participó de las deliberaciones realizadas para crear este centro, Antonio Estrany, se negó a apoyar la creación de la gran agencia y a concederle importantes recursos. El jefe de la delegación argentina a la reunión de expertos, Gabriel Martínez, aclaró esa posición comentando: "Queremos el fortalecimiento de las agencias nacionales y no crear más burocracia. Que esta agencia ayude donde no hay nada, y prepare estudios para quienes se los encarguen. Pero en el caso argentino, existe un servicio de promoción de las exportaciones que trabaja casi ad honorem y lo hace con gran eficiencia. Primero vamos a ocuparnos de apoyar su labor".

Este criterio de austeridad fue impuesto por los argentinos en toda ocasión. En la comisión tercera, el consejero económico José Melero encabezó la resistencia y contra los 542.000 dólares de contribución requeridos de la Argentina (para un programa que demandaba gastos por 7.343.000 dólares), ofreció 350.000. Melero era asaltado en los pasillos por representantes de la secretaría que le pedían una mejor oferta y, tras largos cabildos, llevó su ofrecimiento a 400.000 dólares, dejando a Sola un margen de maniobra que concluyó en un aporte —concedido minutos antes de votar el presupuesto— de 425.000 dólares. El subdirector de Asuntos Económicos de la Cancillería, Enrique Carrier, explicó: "Muchos nos dijeron que antes, cuando estábamos peor, dábamos más dinero, y ahora que se advierte un boom económico argentino, retaceamos nuestra contribución. Yo les dije: Eso mismo hacemos en

todos los órdenes de los gastos y por eso puede haber ese boom del que ustedes hablan".

Un nudo que no pudo desatarse en las Quintas Reuniones fue el de los créditos ligados, en cuya discusión las miradas recayeron una vez más sobre el socio capitalista de la integración: los Estados Unidos. La obligatoriedad de que buena parte de la ayuda de la Alianza deba invertirse en los Estados Unidos, en compras transportadas en buques de bandera norteamericana, y a veces con seguros contratados en compañías estadounidenses, fue impugnado largamente por varios países encabezados por Chile. El tejanó Covey Oliver, flamante subsecretario de Estado para asuntos latinoamericanos que hizo su presentación ante sus colegas latinoamericanos en esta reunión, dijo que "por razones íntimas, la delegación norteamericana no está en condiciones de dar una respuesta ni podrá hacerlo a corto plazo". Sus compañeros de representación fueron más explícitos: esgrimieron el fantasma del Congreso norteamericano, "que no va a aprobarnos una concesión así". Una de las razones es que las exportaciones de los Estados Unidos no integran nada más que el 5 por ciento del producto bruto nacional, y el Congreso estima que la demanda interna puede no ser todo lo elástica que se supone.

El problema de estos créditos podría zanjarse mediante una liberalización de sus condiciones, que posibilitara por lo menos que parte de esas compras se hagan en países latinoamericanos; operaciones triangulares entre el financiador —Estados Unidos—, el país prestatario y el país proveedor del bien, que a su vez quedaría con un crédito para utilización en el propio Estados Unidos. Hay varias fórmulas en estudio.

Pero no todos los gestos graves tuvieron un mismo origen. El jueves por la tarde, en el plenario, un funcionario se acercó a la última fila de la delegación chilena y susurró una noticia. El informado se apresuró a transmitirla hacia adelante y así llegó al jefe de la delegación. Un delegado no pudo con su curiosidad y le preguntó: "¿Qué pasó?" La desolada respuesta fue: "Un desastre. Otro gol de Racing a Colo Colo". ♦

Krieger Vasena

El segundo round

En marzo último, el Ministro de Economía se decidía a lanzar un primer paquete de medidas; incluía la reforma cambiaria y de los aranceles de importación. Ahora, después de una impasse de cien días, Adalbert Krieger Vasena parece dispuesto a desatar su segundo paquete. Esta vez quedarían al descubierto tres iniciativas muy esperadas: la ley de desgravaciones impositivas para las inversiones, el revalúo de activos, y el plan de racionalización. Este sería incluso el orden de aparición.

COMPETENCIA

Junio 16. 1967

REVISTA QUINCENAL DE ECONOMIA Y NEGOCIOS

Número 6

SUMARIO

LA SITUACION DE LA INDUSTRIA. Un grupo seleccionado de industriales, de distintos sectores, opina sobre las perspectivas del mercado, el atraso de las cobranzas, las necesidades de crédito y el impacto de la reforma arancelaria y la política salarial. La encuesta permite extraer la tendencia de cada sector, en el umbral del segundo semestre. **Página 10**

EXPANSION: LAS EMPRESAS QUE QUIEREN CRECER. En los últimos meses, un centenar de firmas argentinas se han acogido a regímenes especiales para importar máquinas y equipos. Los proyectos de expansión más importantes, y cuáles son sus objetivos. **Página 18**

MEMORIAS: "MI VIDA CON ACINDAR". Veinticinco años al frente de la mayor empresa siderúrgica argentina de capitales privados pueden ser toda una vida. Lo son, al menos, para el ingeniero Arturo Acevedo, elegido como símbolo de las empresas nacionales en expansión. **Página 22**

REPORTAJES: LAS IDEAS DE PETER DRUCKER. En su oficina de Nueva York, el experto en administración y dirección más famoso del mundo conversó tres horas con un enviado especial de Competencia; Peter Drucker se refirió a sus libros, a problemas de management y a la última enciclopedia. **Página 25**

SEGURIDAD INDUSTRIAL: COMO ROBAR US\$ 4.000 MILLONES. Qué hacen las grandes firmas para preservar sus fórmulas y secretos comerciales, y cómo se mueven los espías para sorprenderlas. **Página 44**

OFICINAS: UN BUEN LUGAR PARA VIVIR. El amoblamiento y decoración de oficinas dejó de ser un problema secundario, para convertirse en una operación minuciosa que acapara a media docena de especialistas diferentes. **Página 47**

COLABORACIONES

ADMINISTRACION: COSTOS FIJOS, VARIABLES Y SEMIFIJOS. Las técnicas para averiguar las relaciones entre el costo, el volumen y las ganancias son, todavía, de uso restringido; Juan Carlos Vázquez las analiza, con abundantes ejemplos. **Página 31**

MARKETING: COMO MEDIR LA EFICIENCIA PUBLICITARIA. Un tema que se presta a la polémica, tratado por el especialista Enrique Costa Lieste; cómo son las dos escuelas de medición, y en qué forma se complementan. **Página 36**

SECCIONES

PERSPECTIVA. En medio de las oscilaciones de la demanda, asoma el factor que puede incrementarla: las órdenes del agro. **Página 1**

INDICADORES. Las relaciones entre los principales indicadores, a abril, y los índices financieros básicos, a mayo. **Página 2**

GANANCIAS Y PERDIDAS: LAS COMPAÑIAS DE SEGUROS. Un análisis de los resultados por acción, riesgo y primas, de las principales compañías de seguros. **Página 3**

COMERCIO MUNDIAL: ¿QUIEN GANO EL ROUND KENNEDY? Las consecuencias de la negociación arancelaria para la agricultura y la industria de las grandes potencias. **Página 4**

PRODUCTOS & SERVICIOS. La batalla de las máquinas de tejer, de la creación de tres nuevas marcas, y el nacimiento de una servicial organización. **Página 5**

BUSINESS & AFFAIRES. Lo que piensa la gente del crédito; el impacto de la nueva marca de nafta, y cómo hacer para extirpar las reuniones. **Página 6**

LO MAS NUEVO EN... Una lista de novedades en electrodomésticos y artículos para el hogar. **Página 51**

ASUNTO PERSONAL: LA CANASTA DEL EJECUTIVO. El nivel de vida, el consumo del ejecutivo medio, su nivel de educación y dónde le conviene invertir. Los salarios y gastos abiertos por una investigación especial. **Página 55**

MERCADO DE EJECUTIVOS. La selección de candidatos para el empleo, la ayuda de computadoras, y las alternativas de la demanda en mayo. **Página 52**

OPORTUNIDADES. Las búsquedas más interesantes en el mundo del marketing, producción y relaciones públicas, en las áreas de control y finanzas. **Página 64**

APARECIEO EL N.º 6
EDITORIAL PRIMERA PLANA SRL. Peri. 361 - 33.857.670 y 34.8018.170



“¿Cómo no me mostraron esto cuando estuve en la Argentina?” El sorprendido era el alcalde de Miami, Robert King High, y el objeto de la sorpresa un puñado de fotografías de Mar del Plata. Sucedió durante el reciente Congreso de la Confederación de Organizaciones Turísticas Latinoamericanas, celebrado precisamente en ese centro de verano de los Estados Unidos; para Nicolás Osvaldo D'Onofrio, uno de los expertos argentinos que participaron del Congreso, y testigo de la sincera admiración de King High, no es por azar que los norteamericanos han logrado incrementar sus ingresos turísticos. Miami Beach, en los primeros seis meses de este año, fue escenario de 646 convenciones de toda índole; estas reuniones dejaron en la ciudad 150 millones de dólares. D'Onofrio (foto, izquierda), titular de la Organización Hotelera D'Onofrio, informó también que su empresa ocupó un stand en la Exposición de las Américas; ahora ese stand, destinado a estimular el turismo a la Argentina, será exhibido durante tres meses en distintas ciudades de los Estados Unidos.

Congreso — Más de 1900 miembros de la International Advertising Association comienzan hoy, en Londres, las deliberaciones del 19º Congreso Mundial de Publicidad, que en esta oportunidad se realiza juntamente con la 2ª Conferencia Internacional de la Advertising Association de Gran Bretaña. El foco principal de las discusiones girará en torno al tema “publicidad mundial - prosperidad mundial”, que abarcará los aspectos sociales, morales y filosóficos de la actividad. La delegación argentina está formada por más de 20 miembros de la IAA, entre ellos Roberto C. Bissonne, César Cívita y Ricardo De Luca.

Service — Los propietarios de automóviles Peugeot cuentan con un nuevo centro especializado para la atención mecánica de sus coches. Millet S. A., una de las más antiguas concesionarias de la marca, habilitó recientemente su nuevo taller modelo, instalado en un edificio especialmente construido al efecto. En dos amplias plantas se distribuyen las distintas secciones de mecánica general, chapa y pintura, almacenes de repuestos, y estación de servicio, dotadas todas del más moderno instrumental.

Directorio — Austral, Compañía Argentina de Transportes Aéreos, realizó su asamblea anual ordinaria; sus accionistas, luego de considerar la memoria y el balance respectivo, eligieron a los integrantes del nuevo directorio que registró los destinos de la empresa durante el próximo período. Fue reelecto presidente Juan Bautista Peña; como director administrador se desempeñará William J. Reynald, y como directores titulares, Enrique J. Stegmann, Jorge Zaefferer Toro, Eduardo Braun Cantilo, Alejandro Braun Campos y el brigadier (RE) Amílcar M. San Juan.

Nueva planta — A la fabricación de cuchillería especial y a la ampliación de los planes de producción de cubiertos, estará dedicada la nueva planta puesta en marcha por Perel, empresa que completa así su tercer establecimiento fabril. La nueva maquinaria instalada, de alto grado de automatización, apuntalará la expansión de la firma, cuya producción se ha enrique-

cido al obtener la licencia de Sel-Rex Internacional para fabricar sus cubiertos de acero inoxidable enchapados en plata y oro.

Inauguración — Cuando el jueves último, durante el transcurso de una convención realizada en el Plaza Hotel, tres máquinas Xerox 914 comenzaron a segregarse una copia cada siete segundos de los documentos presentados, quedó inaugurada oficialmente en la Argentina una nueva era: la de la Xerografía. La calificación no parece exagerada si se tiene en cuenta que Xerox se convirtió, en menos de diez años, en una de las 100 empresas más importantes de los Estados Unidos, y que su sistema inundó el mercado mundial con una rapidez inusitada. Xerox Argentina tiene ya en funcionamiento 60 copiatoras 914; para las empresas argentinas, el apretar un botón y obtener una copia exacta de cualquier documento, dejará pronto de ser una experiencia fascinante, para transformarse en una rutina imprescindible.

Concurso — Encontrar una joven con un rostro que sea expresión de la gracia y el encanto de la mujer argentina, es la meta que se han propuesto los directivos de Cinzano al lanzarse a la búsqueda de la “chica de oro”. La ganadora, que surgirá de una rueda final entre las triunfadoras de los concursos zonales, recibirá no solamente el título, sino también un millón de pesos, y su personalidad será objeto de una extraordinaria difusión publicitaria. La iniciativa fue lanzada por el director general de la firma, Bruno Colagrande, durante una conferencia de prensa realizada en el Cinzano Club. En la oportunidad se destacaron los objetivos del certamen, señalando la importancia que reviste una publicidad de este tipo en el ámbito nacional.

Round trip — Holanda, Suiza, Italia, Austria y Alemania, figuran en el itinerario de Juan Carlos Arduino, director de Laboratorios Beta, quien viajó por KLM con el objeto de visitar las firmas europeas que su empresa representa en la Argentina.

• Para participar en una convención de representantes del grupo Bull-Generale Electric, partió hacia Amsterdam, en un avión de Air France, el director

general de la empresa, para Argentina y Uruguay, Sergio Chiáporri.

• Recorrer los principales centros industriales vinculados a su actividad es el principal objetivo de José Luis Pontet, presidente de Telesud, quien viajó a los Estados Unidos, vía Pan American.

Expansión — La firme expansión de los negocios del grupo CBS Columbia Records en la Argentina, es el principal motivo de la visita de inspección que realizan, desde el domingo último, Seymour L. Gartenberg y Charles Stern, vicepresidentes de la empresa, a quienes acompaña el responsable de las operaciones en América latina, Manuel Villareal. En la oportunidad, se estudian planes para incrementar las inversiones de acuerdo a los planes de crecimiento ya preparados.

Equipos — Construido en los establecimientos que John Deere posee en Granadero Baigorria, provincia de Santa Fe, el cargador frontal JD-200 es el primer equipo industrial que la empresa produce en la Argentina, iniciando así una línea paralela a su tradicional fabricación de maquinaria agrícola. El JD-200, con una unidad motriz de 36 CV de potencia, es capaz de levantar 1.500 kilos, a más de tres metros de altura, en 5,4 segundos. La presentación en sociedad del nuevo equipo se realizó en las instalaciones de la Sociedad Rural, en Palermo, ante un nutrido grupo de representantes de empresas estatales y privadas de la construcción, ramo al que el JD-200 puede prestar inestimables servicios. ♦



La ley de desgravaciones impositivas es estudiada, en estos momentos, por el nuevo Secretario de Hacienda, Luis D'Imperio. Había dos criterios distintos; según uno de ellos, la desgravación debía realizarse en un plazo de dos a tres años, y los empresarios descontar de sus réditos la parte proporcional a cada año. El segundo sostenía la conveniencia de reducir el período a un solo año. Para acelerar las inversiones la balanza se inclinó hacia este último criterio.

También se discutió si era conveniente desgravar las inversiones tanto en maquinarias nacionales como en las importadas. Al principio se pensó en desgravar las compras de elementos locales hasta el 80 por ciento de su valor, y de equipos importados hasta el 40 por ciento; ahora se trabaja sobre la base de desgravar el 100 por ciento de las compras en el país. Fueron descartadas las adquisiciones en el exterior. La desgravación impositiva se aplicaría sobre todas las compras que se realicen entre el 1º de junio de este año y el 31 de diciembre de 1968. Hay posibilidades de que se excluyan de la medida los automóviles y las rurales.

La segunda iniciativa, el revalúo de activos, fue estudiado por el Secretario de Justicia, Conrado Etchebarne; luego de pasar por los expertos de Economía, volvió a manos de Etchebarne. En principio, se habría decidido no autorizar la emisión de acciones sobre el monto de la revaluación. En cuanto a la racionalización administrativa, el proyecto permitirá la transferencia de empleados de una oficina a otra, y el despido e indemnización de funcionarios excedentes.

Entre tanto, algo se mueve en el quinto piso del Ministerio de Economía; las oficinas situadas enfrente de la Secretaría de Hacienda acaban de ser ocupadas por la Dirección de Política Económica y Financiera. El titular del organismo, Enrique Folcini, pasó a ocupar el despacho que hasta hace poco pertenecía a Raúl Peyceret, responsable de la Dirección de Inversiones. En el Ministerio ya se bromea: "Los muchachos de Folcini desplazaron a Peyceret y lo alejaron 50 metros más de Krieger Vasena". Sin embargo, Peyceret ganó con el cambio: ahora tiene más espacio.

Las dos reparticiones tendrán mucho que hacer, en los próximos meses. La Dirección de Inversiones concentrará en sus manos los trámites de toda nueva inversión y el asesoramiento a los interesados; el servicio incluirá estudios de mercado, facilidades disponibles y lista de las inversiones que son apoyadas. También se empeñará en simplificar los mecanismos de aprobación, que hacen de cada solicitud un verdadero laberinto. La Dirección de Inversiones no atenderá los planes de reequipamiento ni tampoco los planes de ampliación de empresas sujetas a regímenes especiales, como la automotriz.

El equipo de Folcini se ocupará en confeccionar un cuadro claro y actualizado de la situación económica general; su campo abarcará las cifras de producción, índices financieros y de ocupación, etcétera. ♦

¡CAMBIOS EN PLENO CENTRO!

EL BANCO COOPERATIVO DE CASEROS LIMITADO INAUGURA SU NUEVA SECCION CAMBIOS EN 25 DE MAYO 332 - 9º P. (CAPITAL)

Coincidiendo con la celebración de nuestro 35º año de vida, queremos favorecer a quienes confían en nosotros, ofreciéndoles un servicio más ágil y cómodo. De este modo respondemos a las exigencias de nuestro constante desarrollo, inspirados siempre en el progreso de la comunidad.

BANCO COOPERATIVO DE CASEROS LTDO

CASA MATRIZ: Av. San Martín 1500 - Caseros SUCURSAL DEVOTO: Av. Francisco Beiró 5053 - Capital SUCURSAL CIUDADELA: Av. Rivadavia 12602 - Ciudadela DELEGACION PALOMAR: Bv. San Martín Nº 8 - El Palomar DELEGACION SANTOS LUGARES: Av. Rodríguez Peña 1308 - Santos Lugares



J 156

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

SUSCRIBA A SUS AMIGOS LEJANOS

CHEQUES o GIROS

a la orden de

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Perú 367 - Piso 12

BUENOS AIRES

REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, Africa, Asia, Oceanía	30	60

El reparto del Medio Oriente

La reunión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, donde las grandes potencias dejaron oír sus arrebatos, y las conferencias entre Alexei Kossygin y Lyndon Johnson convirtieron a la semana pasada en un gigantesco, dramático hervidero de la política internacional. Pocas veces, en lo que va del siglo, una batalla diplomática se ha mostrado tan ardua de librar y, por ello, tan apasionante. Antonio Muño, corresponsal de Primera Plana en los Estados Unidos, siguió los debates y hurgó en los corrillos informales; estuvo, también, en la cita de Glassboro (ver recuadro, página 27). Con sus materiales, los especialistas de Primera Plana prepararon este informe.

“La vida y la muerte están en poder del verbo”, recordó el rabino Arthur Schneir al iniciar el sermón del sabbath, en la sinagoga situada frente al N° 136 este de la Calle 67. Eran exactamente las nueve de la mañana, el sábado 17, pero el custodiado huésped del edificio opuesto ya estaba levantado desde mucho antes, y su mirada estrenaba una ciudad solorientada, iluminada por el mortecino sol.

El Primer Ministro Alexei Kossygin podría haber leído en ese mismo instante, desde la ventana de la Embajada rusa ante las Naciones Unidas, su alojamiento, este fragmento de un salmo grabado sobre la placa de bronce que hace apenas dos años fue colocada en la sinagoga: “¡Oíd el grito de los oprimidos!” Y, debajo, a modo de firma, esta clara y escueta leyenda: “La comunidad judía en la U.R.S.S.”.

Media hora más tarde, apenas unas veinte cuerdas más al sur de Manhattan, un judío diminuto y melifluido, disfrazado de birmano, gritaba ceremoniosamente ante un grupo de paisanos,

mitad burlones, mitad preocupados: “Pasen, señores, pasen. La función va a comenzar”. Tratar al honorable Secretario General de la UN como a un Barnum o un Ringling cualquiera no era justo ni correcto, pues U Thant quedaría relegado cuarenta y un minuto después a su condición de funcionario internacional, cuando la máxima autoridad de la casa fuera confiada al afganistano Abdul Rahman Fazhwak, presidente de la Asamblea.

El sentencioso rabino de las 9 y el bullanguero acólito de las 9 y media no andaban, sin embargo, del todo desencaminados en el sermón del sabbath y la mofa de la Asamblea. La sesión inaugural, ese sábado 17, fue el preámbulo necesario para conocerse los intérpretes, afinar los instrumentos y dar tiempo a la llegada de los rezagados, cuya retahíla no repitió el espectáculo de 1960, matizado por las barbas de Fidel Castro y el zapato de Nikita Kruschev.

Aquel sábado de escasa gloria sirvió también para que 3.000 agentes de a pic, motorizados y de a caballo se fuesen acostumbrando a las horas extras, junto con sus colegas visibles e invisibles repartidos por azoteas, helicópteros y lanchas patrulleras, a fin de cuidar la seguridad del Primer Ministro soviético e impedir que cualquier otro lavacopas atolondrado perpetrase alguna locura contra Kossygin.

Entre tanto, Lyndon Johnson tuvo que interrumpir el fin de semana en su estancia de Texas, donde debía servir un asado al gobernante de un país que secunda al suyo, con hechos y hombres, en la guerra de Vietnam: el australiano Harold Holt, Necesitaba mantenerse disponible en la Casa Blanca y aguardar a que el Secretario de Estado, Dean Rusk, concluyese con su

colega soviético, Andrei Gromyko, los detalles de la esperada conferencia en la cumbre.

La tensa vigilia de los dos pronombrés y sus intermediarios resultó quebrada al filo del mediodía, mientras Kossygin cruzaba las calles de Nueva York, eximido de los rigores de la temperatura por el aire acondicionado de su Cadillac negro, y Johnson volaba a Camp David para resarcir a Holt del asado frustrado en Texas. Un subalterno ruso y otro norteamericano trajeron entonces, en un murmullo, al oído de sus patronos, la voz del convalidado de piedra, Mao Tse-tung: una bomba de hidrógeno acababa de estallar en China.

China comunista, a la que nadie se había preocupado por participar de este entierro —el de la victoria de la estrella de David sobre la media luna—, hacía así una entrada fantástica e inesperada en una ciudad y una capital que ya no ganan para sustos, colándose de rondón en la Casa Blanca, en la embajada rusa y en el enclaustrado recinto de la UN, donde ni ella ni su dueño gozan de existencia oficial.

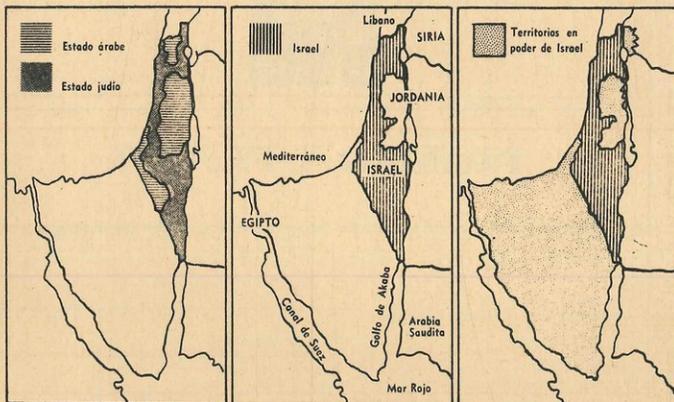
Los puntos y las íes

Pero fue Johnson, y por televisión, quien inició el espectáculo. En la mañana del lunes 19, antes de que iniciara sus debates la Asamblea —con Kossygin como primer orador—, el Presidente asomaba su rostro ante millones de mesas repletas de jugos de fruta y tostadas. Era una invitación al líder ruso para que moderara sus ataques. Johnson, como cualquier lector de diarios, conocía el planteo de la URSS: iba a ser violento, más aún puesto que los Embajadores árabes no habían recibido con júbilo la visita del Primer Ministro. (“No viene a devolvernos las tierras ocupadas por Israel —dijo uno de ellos, en privado—. Viene a arreglar con Johnson el caso de Vietnam”. “Yo no sugerí este viaje”, declaró el delegado de RAU.)

El Presidente norteamericano propuso un plan de cinco puntos para lograr la paz en el Medio Oriente: reconocimiento del derecho a la vida soberana de los Estados; justicia para los refugiados; libertad de navegación; límites a la carrera armamentista; independencia e integridad territorial para todos los Estados de la región.

Un televisor se apagó en el cuarto de Kossygin. Poco después, el Primer Ministro —a quien un tránsito congestionado detuvo durante quince minutos en el centro de Nueva York— desdénaba el ascensor, en el edificio de las Naciones Unidas, y trepaba hacia el recinto de la Asamblea por las escaleras. En el ascensor que él eludió, subía Golda Meir, integrante de la delegación judía. Kossygin exigió cuatro medidas: condena de Israel como agresor; retirada de las tropas hasta detrás de las líneas del armisticio de 1949; indemnización, por parte de Israel, a los países árabes; acción del Consejo de Seguridad “eliminando las consecuencias de la agresión israelí”.

Pero ¿es que estaba en juego la paz del Medio Oriente? ¿No se trataba, acaso, de un nuevo reparto de influencias políticas entre los Dos Colosos? No en vano Abba Eban, el Canciller de Israel,



Alberto Replansky

El mapa de la UN, las fronteras al 5 de junio y tras la guerra.

UN PASO AL MAS ALLA

GLASSBORO — A fines del siglo XVIII, Catherine Stanger, una viuda alemana con siete hijos, llegó a estas tierras para hacer la América con una fábrica de cristalería. De ahí sale el nombre de la aldea: *Glass*, vidrio, y *Boro* (*ugh*), pueblo. Pero industria tan frágil no parecía destinada a durar mucho: a comienzos del siglo XIX, *Frau Stanger* se declaró en quiebra. Las guías turísticas dicen que Glassboro nunca dejó de ser un "centro agrícola de calles bien conservadas, casas limpias y prósperos comercios con atractivos escaparates". Es cierto. Pero, ¿quién habría de imaginar, y menos la emprendedora *Frau Stanger*, que este villorrio acogería una conferencia entre los dos Amos del mundo actual.

No todos los periodistas anotaron bien el nombre de Glassboro al anochecer del jueves pasado, cuando el Secretario de Prensa de la Casa Blanca les anunció que el vier-

mano del Presidente, quien salió a recibirlo en el hall de la casa. "Ha elegido usted un hermoso sitio", lo piropeó el Primer Ministro. Los dos se fotografiaron largamente, mientras sus consejeros bebían los primeros refrescos en otro cuarto. En el camino, Kossygin pudo leer a menudo un cartel que aclamaba su nombre, con el de Johnson, pero ningún emblema rojo entre una profusión de estandartes norteamericanos. Un representante del municipio explicó: "Quisimos repartir también banderas rusas y no pudimos conseguir ni una".

El estadista soviético felicitó a Johnson por el reciente natalicio (48 horas antes) de su primer nieto. "Yo soy abuelo desde hace dieciocho años", agregó, con su sonrisa triste. Luego, cada uno con su intérprete, entraron en la sala principal. Las dos potencias reiniciaban un diálogo interrumpido en Viena, en 1961; entonces, fueron John Ken-

Los dos primeros son urgentes, desde luego. El tercero se refiere a la posición de China comunista, armada de una flamante bomba de hidrógeno y de un discreto arsenal de atómicas. El cuarto punto subraya que, a pesar de las desinteligencias existentes en los dos primeros, y sobre todo en razón del tercero, USA y la URSS están dispuestos a entenderse. Se trata de que cada cual prometa no defenderse preventivamente de un ataque nuclear del otro; de esa manera, ambas partes podrán ahorrar dinero, para invertirlo en fabricar más cohetes intercontinentales.

La tácita presencia de Mao, entre ellos, representa un verdadero catalizador de la situación en el Medio Oriente. Es el primer factor que los hombres de Washington y Moscú deben tener en cuenta.

—Los árabes están desesperados —dijo Kossygin, palabra más, palabra menos—. Temo que no se conformen con la garantía soviética. China puede ofrecerles bombas atómicas. Mao pensará que no es un precio demasiado alto para infiltrarse en el Medio Oriente.

—¿Cómo evitarlo?

—Mande usted a los judíos que se retiren dentro de su territorio. Estoy seguro de que Nasser volverá a confiar en nuestra amistad.

Johnson eludió: ¿Cómo podía, él, imponer su voluntad a un Estado soberano?

—Más bien, ordene usted a Nasser que se resigne a lo inevitable. El reconocimiento del Estado judío le permitirá retener la Península de Sinaí. Los Estados Unidos le acordarán, después, ayuda monetaria.

—En cuanto a China, su histeria se debe quizás al hecho de que teme la vecindad militar de USA.

—Cuando la guerra del Vietnam termine, señor Presidente del Consejo, ya verá usted como nos retiramos, como demostraremos que los temores chinos son infundados. Pero no podemos terminarla mientras ustedes envíen tantas armas, tanto dinero y tantos técnicos al Vietnam. La solidaridad ideológica está bien, pero yo sé que usted concede la primacía a los intereses nacionales de la Unión Soviética.

"Moscú está probablemente más preocupado, en este momento, con la amenaza de Pekín que con la amenaza de Washington", había escrito el columnista James Reston. Un plenario del comité central del PC ruso sostenía, la semana pasada, que los chinos —mezclando el aventurismo pequeño-burgués con el chauvinismo de una gran potencia— tratan de dividir las fuerzas antiimperialistas y de minar la confianza existente entre el Kremlin y los Estados árabes. Kossygin empleó ante Johnson, para decir lo mismo, un lenguaje más alarmante que el de Reston.

En todo caso, las deliberaciones entre el Presidente y el Primer Ministro marcaban un instante capital en la marcha del mundo, un punto de partida, un paso al más allá. ♦



The Associated Press

Kossygin y Johnson en Glassboro: Cierta bomba de hidrógeno.

nes, cerca del mediodía, Alexei Kossygin y Lyndon Johnson se entrevistarían allí, en una finca de 70 hectáreas, sede de una escuela normal, y dentro de ella, en una presuntuosa residencia erigida en 1849 y donde vive el director del colegio.

El viernes, en fin, después de haberse mirado de reojo durante cinco días, deliberaron el Presidente de los Estados Unidos y el Primer Ministro de la URSS, a mitad de camino entre Washington y Nueva York. Ambas partes negaban los preparativos de la conferencia, pero nadie les creyó. Las agencias noticiosas ya habían establecido 400 líneas especiales para informar sobre el encuentro.

Johnson llegó por aire, Kossygin por tierra. Johnson usó dos helicópteros y un avión; Kossygin partió de Nueva York al frente de una caravana de catorce automóviles. Dos horas más tarde estrechaba la

mano de Nikita Krushev quienes conversaron, sin lograr entenderse demasiado. Ahora, la situación internacional ha cambiado y es, sin duda, mucho más peligrosa.

Las conversaciones comenzaron después de dos percalones: la muerte súbita del Alcalde de Glassboro, medio día antes de anunciarse la entrevista; y un corte de luz que fue reparado en minutos, mientras Kossygin y Johnson se disponían a enclaustrarse. "Los problemas que ahora exacerban las relaciones soviético-norteamericanas —editorializaba esa mañana el *New York Times*— son demasiado complejos y sólidos como para resolverlos en un par de horas." Fueron cinco horas, excluido el almuerzo, y el debate prosiguió el domingo.

Medio Oriente, Vietnam, la no diseminación de las armas nucleares y la defensa contra misiles eran los temas inscriptos en la agenda.

propuso en sus tres puntos: "Remover del Medio Oriente los intereses conflictivos de las grandes potencias". Claro que también las palabras del emisorario judío eran otros tantos manotazos retóricos: si los Estados Unidos presionan a Israel, el Gobierno de Tel Aviv deberá acatar.

Todo se parecía a un solemne diálogo de sordos. Mientras Ludmila Kossygin de Gvishiani hacía turismo en las tiendas de la Quinta Avenida o en el Radio City Music Hall, se desgranaron otros discursos de las naciones "mayores". George Brown (Gran Bretaña) pidió a Israel que no se anexara la zona árabe de Jerusalén y que devolviera los demás territorios ocupados; Aldo Moro (Italia) divagó sobre el armamentismo; Maurice Couve de Murville daba eco a una declaración de su Presidente: "La guerra de Vietnam —dijo de Gaulle el miércoles, en París— fue el origen de la crisis del Medio Oriente; sólo el fin de la guerra de Vietnam resolverá esta crisis". De Gaulle, además, condenó a Israel como agresor, aunque reprochó a los árabes su previo ánimo bélico.

El Presidente francés jugó su juego fuera de la UN; él, que nunca admitió un esquema mundial fundado en el pacto entre dos hegemonías, insiste en reclamar una conferencia cuatripartita, a la cual arrastraría a los ingleses (Harold Wilson se lo prometió la semana pasada, al visitarlo en el Elíseo), para imponer cordura a Washington y Moscú.

Sería, de paso, su revancha por la afrenta de Yalta; y el general vio fortalecerse esa posibilidad el viernes 16, cuando Kossygin se detuvo en París para solicitar su apoyo. De Gaulle lo concedió, el miércoles, pero de modo reticente. "Los rusos y los norteamericanos —diagnosticó, con su glacial estilo—, se hacen la guerra por interposición persona"; aludía sin duda al Sudeste asiático y al Medio Oriente.

También la URSS se manejó fuera de la UN. El Presidente Nikolai Podgorny estuvo en El Cairo para tranquilizar a Nasser acerca del socorro soviético, que le permitiría recuperar la perdido, con o sin empleo de la fuerza. El viernes, en las Naciones Unidas, el Primer Ministro de Rumania abría un rumbo en la unidad socialista, al no mencionar ni la presunta agresión israelí ni el retiro de tropas, y aconsejar, en cambio, que árabes y judíos —como proclama Tel Aviv— solucionen su conflicto.

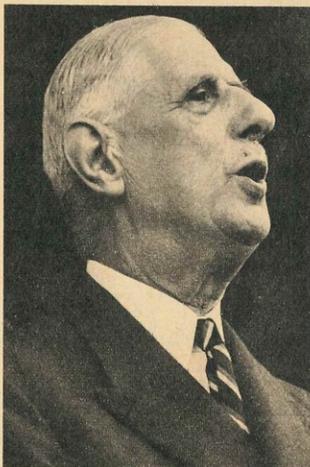
Pero a fines de semana, parecía ganar fuerza una ofensiva del "grupo latinoamericano", asociado a naciones de Asia y de África. El destino de esa ofensiva —a cuyo frente se reiteró la presencia del Canciller Nicanor Costa Méndez, de la Argentina— era, sin duda, obtener algún fruto de esta reunión de emergencia de la Asamblea. El terreno estaba maduro, desde el primer día, para llegar a una posición moderada.

La rudeza del planteo soviético bien podría causarle un segundo deterioro internacional: esto es, no conseguir los 2/3 de los votos necesarios para aprobar su recomendación. No es un secreto que Kossygin debía echar sapos y culebras en el recinto, y de allí trasladarse hacia posiciones más moderadas.

Tampoco es un secreto que los Estados Unidos deben una reparación moral a la URSS, gracias a cuya indiferencia —o anhelo de paz— pueden aniquilar a Vietnam del Norte o salir triunfantes de la guerra judeo-árabe; fue el propio Kossygin quien apenas abiertas las hostilidades en Medio Oriente comunicó a Johnson que su país no intervendría.

Ahora bien: Johnson no puede sumarse a las intransigentes peticiones soviéticas. Entre otras cosas, porque a fines del año próximo hay elecciones generales y los votos judíos, en USA, son decisivos. Luego, porque Israel ha sido y es su aliado, su atalaya en la región. También es cierto que los Estados Unidos precisan reconciliarse con los países árabes, por razones políticas y comerciales.

Las necesidades de ambas potencias podrían quedar contempladas en una resolución anodina. El jueves 22 ya circulaba, en los corrillos de la UN, un borrador que dictaba condenas contra todos los países beligerantes (Israel, Siria, Egipto, Jordania), aconsejaba el retiro de las tropas y la evacuación de los territorios ocupados (aunque no como condición previa al logro de un estatuto pacífico sino como parte inte-



De Gaulle: La cifra impar.

grante de una negociación), se pronunciaba en favor de la integridad de los Estados y de la libre navegación marítima. Por el camino de los eufemismos, toda transacción es posible.

Resulta sintomático que Costa Méndez haya aplazado su discurso fijado para el viernes (lo leerá el martes de esta semana); esperaba, sin duda, el progreso de las tratativas y los resultados de la conferencia en la cumbre. También lo esperaban árabes y judíos, rusos y norteamericanos, ingleses y franceses. Desde luego, si la Asamblea se pusiera de acuerdo en aprobar alguna recomendación, la crisis no quedaría zanjada por ese solo hecho. ¿Se producirá, entonces, el conciliábulo a cuatro voces que Charles de Gaulle preconiza hace ya nueve años? ♦

Israel

La hora de la espada

Desde Israel, escribe el Secretario de Redacción, Osriris Troiani.

El Ministro contestó a Primera Plana con un salmo de David: "Cuando volvimos a Sión, soñábamos y éramos felices".

—Pero esta vez no soñamos.

Guiñó un ojo y se deleitó con su jugo de naranja.

La semana pasada, en Jerusalén, Menajem Beguin, abogado de 52 años, antiguo jefe de la Irgun Zvai Leumi (la organización terrorista que dos decenios atrás hiciera volar el hotel King David y asaltara la prisión de Acra), elegía con cuidado las palabras, por primera vez en su vida. En estos años, estuvo practicando con entusiasmo el terror verbal.

En mayo último, las temerarias provocaciones de Gamal Abdel Nasser lograron que llegase al Gobierno el incombustible demagogo que, desde la creación de Israel, acusaba a todos sus antecesores de "capitular" ante los árabes. Entonces, no quedaron dudas: habría guerra; y pronto.

La condición impuesta por él fue que el Primer Ministro se desprendiera del Ministerio de Defensa en beneficio de Moshe Dayan, general en retiro y parlamentario del Rafi (partido de Ben Gurion, formado para luchar contra Levi Eshkol). "Sí, yo le hice llamar. Pero no pedí nada para nosotros."

"Nosotros", es la agresiva alianza de derecha entre su partido, Jerut, y los liberales (que sólo se llaman así porque son laicistas). No tenía necesidad de pedir: el Gobierno y la fuerza mayoritaria, Mapai, le rogaban que pusiera fin a su tenaz oposición. En los dieciocho días que corrieron entre el cierre del Estrecho de Tiran y la apertura de las hostilidades, cada ciudadano israelí pensaba como Beguin, hablaba como él, se mordía los puños frente a la pasividad de Eshkol, quien parecía confiar en las gestiones diplomáticas del Canciller Abba Eban.

Eshkol convocó a Dayan y, como premio, obtuvo la presencia de otros dos Diputados en los pupitres del Gobierno: el liberal Josef Sapir y el mismo Beguin, Ministros sin cartera. Así se aseguró que no estallarían alborotos a la derecha.

—¿Estima usted que se ha cumplido el programa del Jerut?

(Ese programa ofrece devolver a Israel los imprecisos límites del Reino de David. El emblema del partido es un fusil sobre ambas márgenes del Jordán, lo cual significa que Jordania, infima porción del imperio que Lawrence de Arabia prometiera a un Emir hachemita, debe ser borrada del mapa.)

—El programa del Jerut —otro tragó, paladeado con delicia— está cumplido. Jerusalén es toda nuestra. La patria histórica estaba ocupada: nosotros la hemos liberado.

No es tan simple. Aún quedaría por despachar al Rey Hussein al extranjero y "liberar" el territorio situado al Este del Jordán. Dayan había sugerido

tiempo atrás una Federación Palestina (Israel y dos Jordanias), como medio de disimular un protectorado judío sobre el país vecino. Otros acarician la fórmula de un "cartón" para los miserables vencidos; esto es, recluir en cierta área a los descendientes que tuvo Abraham con una sirvienta, para evitar que ellos, con su mayoría numérica, conviertan a Israel en una nación árabe. Begin preferiría la anexión pura.

—¿Anexión? Israel recupera tierras que son suyas por derecho histórico de cuatro mil años —se indigna.

—¿Pero cuáles son los límites del Reino de David?

—No se conocen muy bien.

Sin duda, ésa es la ventaja de Begin. Los generales zaristas se negaban también a definir el territorio ruso: "Nuestras fronteras marchan con nosotros", proclamaban.

—Eretz Israel es Palestina, una unidad histórica —añade Begin.

—¿Se debe entender por Palestina todo el territorio que los ingleses recibieron en mandato hace medio siglo? ¿Con toda Jordania y el Irak?

—Cómprase un libro de historia, mi amigo. O será mejor que permanezca en la ignorancia. Así estará contento, como nosotros. Fuimos atacados, nos hemos defendido, estamos contentos. ¿Usted no?

—Quiero saber, al menos, el tamaño de mi alegría.

—Sobra tiempo. El Gobierno israelí resolverá; usted sabe que hay diferencias de criterio. No se impacienta: Dios creó el mundo en seis días, y nosotros, hace una semana, todavía peleábamos.

En ese instante, entre la tenaz negativa de Begin a explicar cuál es su patria y cierta particularidad del idioma hebreo, brotaba una reveladora similitud: según parece, el verbo *ser* no tiene presente, sólo pasado y futuro. Esta misteriosa Palestina, con el pasado que sabemos y el futuro que imaginamos, por el momento no existe. En el umbral del despacho del Ministro sin cartera, quedaban otras dudas:

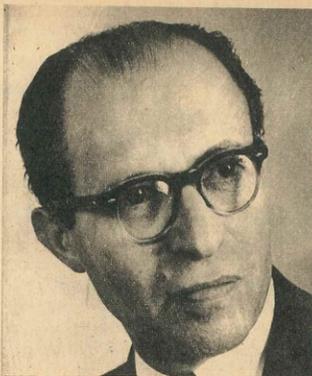
—¿Habrán traslado de poblaciones, como en los Sudetes, en 1945?

Se encogió de hombros.

—Haremos proposiciones constructivas —dijo Begin.

—Se implantará el *apartheid*, como en Sudáfrica?

—Toda analogía es inaplicable. Por mi parte, creo en la igualdad de derechos cívicos, cualquiera sea el origen o la religión de cada uno.



Begin: "Esta vez no soñamos".

No es simpático hablar con este hombrecillo de frente aplastada, tez grisácea y uñas pulidas, que cultiva la arrogancia y el cinismo al punto que de uno imagina verle una cruz gamada donde debería estar la estrella de David. Pero fue la entrevista más instructiva de toda una investigación sobre la paz que ofrece el vencedor, y sobre el contraste que existe, acerca de este punto, en el Gobierno, los partidos y la prensa del Estado de Israel.

Los días de David

La serie incluye un nervioso diálogo con Moshe Dayan en el bar de la Knesset (Parlamento), una didáctica exposición de David Ben Gurión en su austera habitación de Tel Aviv, un vuelo sobre el desierto de Sinaí en compañía del Primer Ministro, consultas con varios parlamentarios, cordiales veladas en mansiones burguesas de Savión (nuevo pueblo cerca de Lod) y refinados análisis, a la hora de la siesta, en el kibutz de Gaash.

Dayan está calvo casi por completo, y el uniforme kaki sin insignia comunica a sus modales una agilidad mayor que la de su figura, lastrada por ampulosas asentaderas. En la tarde del miércoles 21 respondía en nombre del Gobierno a los tres "indeseables" de la Knesset, quienes hicieron suyas las aseveraciones de la propa-

ganda árabe sobre trato inhumano a los prisioneros de la guerra.

El Ministro de Defensa fue paciente con Mikunis (comunista pro-Moscú), agresivo con Vilner (comunista antisionista), despectivo con Abneri (Diputado "pornográfico", porque dirige una revista desabrochadamente alegre). Ante una interrogación de Abneri, Dayan exclamó: "No quiero discutir contigo, Ubi, véte a contar chistes con tus amigos de francachelas". Pero no afectaba la misma reprobación moral que el resto del hemiciclo, desde los religiosos de negro continente y talmúdicas barbas hasta los proletarios en mangas de camisa.

Dayan se divertía con la confusión y la soledad de sus adversarios; una sonrisa sardónica jugueteaba en su boca, torcida hacia un costado, con los dientes al aire, que tanto lo asemeja al actor Richard Widmark, a no ser por la espesa saliva depositada en las comisuras de los labios. El periodista se acercó a su mesa, en el bar; Dayan no dejó de enfriar con su único ojo a la desolada secretaria que no había podido retener al intruso.

—No tengo nada que agregar a lo que hoy dijo el Primer Ministro —previno, desde el apretón de manos—. Estamos listos para hacer la paz.

—¿Qué paz?

—Eso se verá más tarde. Primero tendrán que sentarse a la misma mesa con nosotros.

—¿Cree usted que se está más cerca de ese objetivo que antes de la victoria militar?

Dayan pareció no entender.

—Antes, Israel no pedía otra cosa que su reconocimiento por los árabes. Ahora, ese reconocimiento implica la admisión de que es la primera potencia militar de la región. ¿No será más difícil para ellos?

—Más difícil, pero no imposible.

—El líder árabe que acepte tratar con Israel mientras su país está ocupado, ¿no firma así su sentencia de muerte? Hablo de muerte física.

—Los árabes —añadió Dayan— respetan la fuerza.

Es verdad. También se decía esto de los judíos. Y fue verdad hasta cierto día: hasta el día del ghetto de Varsovia.

—Queda por ver si una paz impuesta es factible y es duradera. Esa palabra

con **FRIO** o con **VOLCAN!**

calefactores a gas
VOLCAN
EL AUTENTICO INFRARROJO

FARMASATO



Prisioneros del Ejército de la RAU, hacia un campo.

EL DRAMA ARABE

“La batalla no ha terminado, y la lucha será larga. Nuestros Ejércitos ya no sólo están formados por soldados, sino por todos los ciudadanos. El país debe convertirse en una inmensa guarnición”, pregonaban los diarios egipcios. Radio Damasco añadía: “Ningún invasor o enemigo puede tocar un pedazo de nuestro suelo”. La semana pasada seguía siendo visible que los países árabes intentan ganar con propaganda y petróleo lo que perdieron con las armas.

También era visible que los Gobiernos se empeñan en disimular la magnitud de la derrota infligida por las tropas de Israel. Por ejemplo, no se han dado a conocer todavía las estimaciones sobre bajas, que fuentes ajenas calculan en unas 25.000 muertes (10.000 egipcios, 15.000 jordanos), contra 679 israelíes. En cambio, algunos economistas egipcios consideran que los cuatro días de guerra han costado a su país el equivalente de diez cosechas de algodón.

Algo es cierto: pese a la derrota, tanto el Presidente Nasser como el Presidente El Atassi, de Siria, han salido fortificados políticamente. Tal vez por eso, Nasser practicó una reforma en el gabinete y asumió la jefatura del Gobierno, con el cargo de Primer Ministro; practicó, además, la esperada purga dentro de las Fuerzas Armadas, que no sólo alcanzó a los Comandantes de las tres armas (y al general Abdul Mohsen Mortaga, conductor del frente del Sinaí), sino también a su propio cuñado, el mariscal de campo Abdel Hakim Amer. Pero estas medidas no aliviarán la crisis interna.

Hasta fines de la semana pasada, mientras se descubría que algunos países árabes han reiniciado la venta de petróleo —subrepticamente— a los Estados Unidos y Gran Bretaña, el Gobierno de El Cairo

insistía en mantener cerrado el Canal de Suez. Pues bien: los recursos que provienen de esta vía marítima, del algodón y del turismo (250 millones de libras esterlinas) representan el 60 por ciento de las divisas de que dispone Egipto anualmente. Ahora bien: el Canal continúa clausurado; hay 85.000 hectáreas de algodón sembrado al que las plagas destrozaron, y en cuanto al turismo, los recientes episodios lo redujeron —y no se sabe hasta cuándo— de una manera total. Los especialistas coinciden en que la economía egipcia no podrá superar este handicap sin una seria ayuda exterior; y el cálculo arriba citado no tiene en cuenta un eventual esfuerzo por reemplazar el material bélico perdido.

La situación es igualmente agónica en Jordania; en 48 horas de combates, el reino hachemita perdió más de los dos tercios de su territorio útil, mientras en los alrededores de Amman se agolpan cien o ciento cincuenta mil refugiados palestinos. Para Jordania, la región occidental era su valle fértil y su mina de oro. Millares de toneladas de legumbres y frutas partían todo el año hacia Arabia y las capitales petroleras, una ola que representaba más de un cuarto de las exportaciones totales. La mina de oro eran los Lugares Santos y el turismo que ellos atraían. Durante 1966, 500.000 turistas llegaron a Jordania y dejaron en su territorio el equivalente de 12 millones de libras esterlinas. Ahora, despojada de Jerusalén vieja, Jordania está a punto de quedarse sin turistas.

La participación del reino hachemita en la guerra de las 70 horas está simbolizada en el caso del doctor Kamal Bikhazi, que se fue al frente, como médico voluntario, para participar de una alegre cruzada reveladora. Encontró algo peor: “Rostros, manos quemadas, carnes asadas. ¡Algo terrible! Era el napalm”. ♦

debería ser quitada del diccionario, por equivoca. Para usted y para Nasser no significa lo mismo.

—Es inútil: a cierta gente le gusta —responde Dayan—. Pero tiene usted razón: la paz no puede ser un ideal abstracto. Una paz auténtica es la que se funda en la relación de fuerzas.

—O sea que, mientras no se firmen los tratados, sus tropas no se moverán. ¿Podríamos volver positiva la misma frase?

Dayan se apresura a despedirse, sonriendo.

—Hágalo usted por su cuenta. Yo no lo he dicho.

No, por cierto. Dijo, más bien lo contrario. En un discurso ante sus soldados, en Jerusalén, unos días antes, había repetido que Israel no persigue objetivos de expansión territorial —sin duda, esto también le gusta a cierta gente—, pero añadió que, por razones de seguridad, deberá modificar la estructura de sus fronteras. Es cierto que ningún estratega podría estar satisfecho con un país que mide en alguna parte 17 kilómetros de ancho, y si bien la culpa de esto no la tienen sus vecinos (sino los sastres de la UN, que tan desaprensivamente hundieron sus tijeras en el paño de Palestina), también es cierto que ningún vencedor dejaría de aprovechar la ocasión para mejorar tales fronteras.

Hace muchos siglos que se descubrió el pretexto de la seguridad para justificar las conquistas, y aún se usa: la seguridad de la URSS exige, por ejemplo, la división de Alemania; la de los Estados Unidos, pasa por el estrecho de Formosa. Pero, justamente, el pretexto no sirve para Jerusalén antigua, que es ciudad internacional desde 1947. Jordania fue derrotada, no la UN. La UN tiene títulos sobre esa parcela, aunque no sean títulos de cuatro milenios de antigüedad. Y la seguridad de Israel no parece más amenazada, desde un perímetro amurallado de unas 15 hectáreas, que la seguridad de Italia por los guardias suizos del Estado Vaticano.

Dayan no lo mencionó, pero sí un periodista hebreo, su amigo que sirvió de nexo para esta visita: aplicando el mismo razonamiento, la libertad de navegación quedaría salvaguardada



Eban: Informes “derrotistas”.

en el Golfo de Akaba por un corredor israelí hasta Sharm El Sheik, y en el de Suez por una nueva compañía que administre, desde la orilla derecha del Nilo, las instalaciones de las que Nasser se incautara en 1956. Pero, evidentemente, no ha llegado el momento de plantear esta reivindicación, que acaso podría complacer a las potencias occidentales: es necesario, primero, que Nasser caiga; su sucesor —especulan los israelíes— será más razonable.

Dialogar con Ben Gurion es imposible. No escucha, habla solo, aunque con una fluidez, con una gozosa versatilidad, que excluye la sospecha de la lección, el recitado. En su casa de Sderot Keren Kayemet 17, en Tel Aviv, con una garita en el jardín para el soldado y los dos gorilas que lo protegen, el adusto octogenario, rudo y obstinado como su amigo Adenauer, prepara obviamente una nueva ofensiva política: gracias a Dayan, su mejor discípulo, tiene a su merced a quienes pretendieron que su hora ha-



Dayan: "La relación de fuerzas".

bía pasado, a Eshkol, Golda Meir, al Canciller Abba Eban.

Dos cepillos inmaculadamente blancos en los parciales; la camisa, blanca también, abierta con desparpajo sobre una garganta descarnada, y colgantes las manos, que tiemblan un poco, reunidas en un gesto característico entre los ojos y los labios, labios y ojos igualmente vivaces e implacables: así lo vieron la semana pasada un periodista alemán, y, sucesivamente, un italiano, dos franceses, por fin un argentino y un español.

La oficina de Prensa del Gobierno estaba alarmada: lo hubiera preferido más parco; en todo caso, logró que emitiera una declaración escrita, para evitar errores. El texto salió, pero Ben Gurion siguió improvisando, solazándose con cada frase, saboreando la victoria.

—Debemos hacer un nuevo esfuerzo para abrir el diálogo con Nasser. Yo lo respeto, es un patriota, hizo nacer un nuevo Egipto.

Contó que él, a menudo, tuvo contacto indirecto con el caudillo árabe; según parece, para Nasser no era escandaloso tratar con él, pero su estabilidad dependía de que siguiera atizando las pasiones populares.

—No creo que ahora esté mejor preparado para negociar con nosotros, y,

sin él, ningún Estado árabe se atreve. Pero si Egipto firmase un tratado de paz, si no estorbaba el libre paso por Tiran y Suez, le devolveríamos todo el Sinaí.

La declaración escrita no incluyó la palabra "todo"; sin duda, conviene hacer reservas en cuanto al corredor para Sharm El Sheik. Pero ahora, entusiasmado con su propia generosidad, Ben Gurion la reponía ante sus dos visitantes. No obstante, los elogios a Nasser, su implícita promesa de que a fin de cuentas Egipto obtendrá una paz más barata que Jordania (pues sólo perdería la Franja de Gaza), indican un afán real de agotar la posibilidad de un acuerdo con el Rais. La sinceridad de ese afán no excluye su cálculo: derribado o mártir, Nasser sería un recuerdo incómodo. Si transa, se suicida moralmente; después, sus coroneles —que aún no se atreven a besar el suelo ante Israel— podrían despacharlo a la morgue sin temor a que nadie les reproche una capitulación. Por supuesto, Ben Gurion no acepta discutir siquiera el estatuto de Jerusalén.

—Fue la capital de Israel en los días de David. Ahora lo será para siempre, los judíos protegerán los Santos Lugares de cristianos y musulmanes. Lo harán mejor que los cruzados y los ejércitos de Solimán.

La frase es agudamente polémica, maligna. El día anterior, el Papa reclamaba un estatuto especial para la Ciudad Vieja. Y en Israel, todos saben que Ben Gurion, al visitar el Muro de los Lamentos, levantó una piqueta y destruyó la placa de la calle árabe que conducía hasta allí. Sin embargo, la posición judía respecto de los santuarios moderó esta intransigencia a fines de la semana (ver página 32).

En cuanto a los árabes radicados al oeste del Jordán y en los alrededores de Jerusalén —donde también se trasladaría a los sobrevivientes de Gaza— se les ofrecerá la oportunidad de elegir representantes y tener un Gobierno autónomo, el cual aprovechará las ventajas de una "federación económica" con Israel y un puerto en el Mediterráneo (Haifa, Ashdod o Gaza). Quedarían allí fuerzas israelíes "para defender la independencia del área autónoma". Así, apenas nacido, Israel ya tendría una colonia. Ahora bien, ¿y Siria?

—Si acepta la paz con Israel —siguió el ex Primer Ministro— e impide toda incursión de fedayins [terroristas], le dejaremos las colinas de Golán.

Las bellas conciencias

Levi Eshkol es un robusto anciano de 71 años, cara roja, gesto cansado, cortés y sereno. El lunes antepasado habló a las tropas y a un grupo de periodistas en el peñón de Sharm El Sheik, que domina el Estrecho de Tiran. "A la primera indicación de Nasser, el Rey Hussein o cualquier otro Jefe de Estado árabe, me reuniré con ellos —ofreció— en cualquier momento y en cualquier sitio, en mar o en tierra. Quieren olvidar el pasado, trabajar, implantar una paz estable en la región."

Recordó los tiempos en que árabes y judíos trabajaban juntos. Tal vez fue una gaffe, porque ese recuerdo es un homenaje a la hospitalidad árabe: los judíos, entonces, eran sus huéspedes.

Si este corresponsal no se engaña,

cuando los estadistas israelíes hablan de no retirarse sin tratados de paz, saben que no habrá tratados de paz y que, por consiguiente, ellos se quedarán. No los firmará Ben Gurion ni Moshe Dayan, 30 años más joven. Quizá se vuelva a hablar cuando gobiernen Israel unos muchachos que aún están por nacer. Lo que formulan es, por lo tanto, sus pretensiones a una ocupación indefinida de territorios ciento por ciento árabes, ocupación que, desde luego, puede crear un nuevo derecho. No hace falta, pues, recordar, como Begin, el Reino de David, o reivindicar todas las posesiones británicas de Levante entre 1917 y 1947.

Esto no agrada a Jean-Paul Sartre, quien salió en defensa de la supervivencia de la nación hebrea, como si no supiera que cinco de cada seis judíos prefieren la Diáspora a vivir en su patria, y creyera —como creían las primitivas masas árabes— que el objetivo real de Nasser era el que pregonaba:



Ben Gurion: Dialogar con Nasser.

destruir a Israel. A Sartre, como a todas las bellas conciencias que se reservan el privilegio de estar con todas las causas nobles —de Israel al Vietnam—, no se le ocurrió que, tan pronto como flaquearan los soldados de Dayan, iban a aterrizar en el Medio Oriente 50.000 paracaidistas norteamericanos para salvar a Israel, si antes no acudía la UN, con sufragio soviético y todo.

—Abba Eban, en Nueva York, tiene el deber de halagar las hipocresías de la diplomacia. Pero los estadistas israelíes, que se dirigen a su propio pueblo, hablan otro lenguaje: el de la "realpolitik", más realista, más honrado y tificante. Es absurdo denigrar a quien combatió y venció; el que sacrifica la victoria para no contrardecir su propia propaganda previa, no merece lugar en la Historia, sino en la historia de la literatura y de las buenas costumbres. No es el caso de Israel, que busca cobrar la libra de carne, como en *El mercader de Venecia*.

Los estadistas de Israel mandan sus hijos a la guerra para conquistar espacio, y tienen la decencia de no pedir a sus hijos que después lo restituyan, para que ellos, los padres, sean recordados por sus ideales edificantes. Pero Ben Gurion, Dayan, Begin, y todos los anexionistas israelíes, harían mal en



Eshkol: El filo de la navaja.

explotar al máximo, electoralmente, la prudencia de Levi Eshkol, y en repudiando a Eban, como si los informes que él envía desde Nueva York —y que ellos califican de “derrotistas”— no fueran un exacto reflejo de la situación internacional.

Sin embargo, el viento sopla del otro lado, donde Beguin prodiga sus ambiguas incitaciones y Dayan se siente empujado al cesarismo, quizá contra su voluntad. Es verdad que el líder del Jerut no representa sino a una fracción activista, y que el conjunto del Gobierno se expresa por la cansada voz del Primer Ministro y el petulante señorío de su Canciller, a quienes él atacó hasta su ingreso en la coalición nacional.

Pero se debe tener en cuenta que la victoria, inflamando a la opinión judía hasta el frenesí, ha promovido una nueva situación política, en la cual el sector mayoritario del Mapai, culpable de animosidad contra Ben Gurion y de prevención contra Dayan, combate con la espalda contra la pared. El Jerut, los liberales y el Rafi, apoyados por los grupos religiosos y los dóciles representantes de la minoría árabe, son mayoría, y Beguin está en una posición ideal para extorsionar con la amenaza de romper la alianza. Eshkol y sus amedrentados amigos saben que no podrían mantenerse hasta las elecciones de noviembre de 1969.

La semana pasada, a pesar de la reticencia del Ajdut Avodá, que acelera su fusión con Mapai, el comité central del partido oficialista aceptó, en principio, que vuelvan a sus filas los escisionistas del Rafi. Si esto se consuma, es improbable que Eshkol pueda sostener frente a Dayan.

Israel tiene un pequeño Ejército profesional, oficiales en reserva que vuelven de su kibutz al primer llamado, y todo un pueblo en armas. Esta es la razón que algunos invocan para afirmar que ese Ejército, triunfante en tres guerras durante 20 años, rehusará el poder. No vale la pena anticiparse al futuro: baste con saber que los sectores democráticos hostiles a Dayan no han encontrado otro jefe que Igal Agon, de la Ajdut Avodá, actual Ministro de Trabajo. También Agon es general en retiro, y con una brillante foja. No tiene la popularidad de Dayan ni despierta tantas resistencias.

Lugares Santos

“Vivan en seguridad los que te aman”

El 7 de junio, a la mañana, el Gran Rabino de las Fuerzas Armadas israelíes, Shlomo Goren, la oreja pegada a su *walkie-talkie*, escuchó el informe del oficial: “Nuestros hombres se acercan al Muro de los Lamentos. Pueden prepararse para tocar el *shofar*”. El Gran Rabino extrajo del bolsillo este pequeño instrumento —un cuerno de carnero—, destinado a las ocasiones solemnes. A las 10, su sonido golpeaba el histórico Muro.

Era más que una conquista militar: el cumplimiento de una promesa milenaria. Muchos recordaron el Salmo de David: “Rogad por la paz de Jerusalén. Vivan en seguridad los que te aman. / Reine la seguridad dentro de tus muros, la tranquilidad en tus palacios”. El general Moshe Dayan fue menos lírico: “Estamos aquí para no irnos nunca”. Días después, en el Parlamento, Levi Eshkol hacía pensar en Berlín: “Jerusalén —dijo— ha sido reunificada”.

En la Ciudad Vieja, el general Shaim Herzog, comandante de la orilla oeste del Jordán, ocupa en el hotel Saint George el sillón de terciopelo verde reservado, hasta principios de junio, al Rey Hussein. Para oficializar la “reunificación”, el Alcalde árabe de la Ciudad Vieja, Tawhi El-Khattib, es mantenido en su cargo, bajo la jurisdicción del Alcalde judío de la Ciudad Nueva, Teddy Kolek.

Pero Jerusalén no sólo alberga el Muro de los Lamentos; también, la Mezquita de Omar, el Santo Sepulcro y otros Lugares sagrados, caros al Islam y a la cristiandad. Por eso, antes de que concluyeran las hostilidades, el Vaticano habló de “internacionalización”, a propósito de Jerusalén. Esos Lugares han sido, siempre, una singularidad jurídica, el rompecabezas de la diplomacia mundial.

Sin contar las rivalidades entre griegos ortodoxos, franciscanos, copitos*, sirios, armenios y abisinios. Ni las disputas suscitadas en otros tiempos por el desplazamiento de una alfombra, dentro de un santuario, o por la cantidad de lámparas del Sepulcro atribuidas a cada comunidad: 107 a los ortodoxos, 94 a los católicos, 18 a los copitos.

Todo este universo quedó colocado, ahora, frente a un hecho nuevo: los Lugares cristianos de Jerusalén, casi desde 638 en tierra musulmana, pertenecen “de facto” a Israel, que sólo a fines de la semana pasada se mostró permeable a una cierta internacionalización. El Canciller Abba Eban declaró en Nueva York, el jueves 22, que su Gobierno estaba dispuesto a confiar los Lugares, según el origen y naturaleza de cada santuario, a dele-

* El rito *copto* es admitido por 10 millones de monofisitas y 125.000 católicos que prestan obediencia al Patriarcado de Alejandría, con sede en El Cairo; los une la creencia común de que Cristo y la Humanidad son una sola naturaleza.

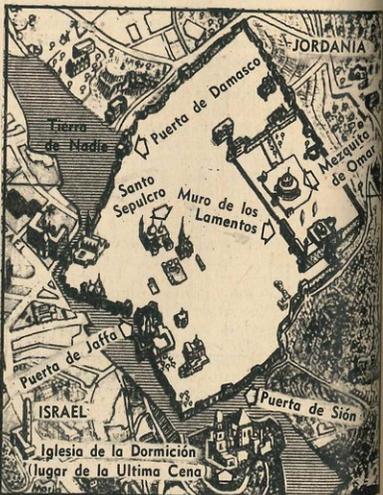
gados de las tres religiones (cristiana, judía, musulmana).

No es éste el sistema ideado por las Naciones Unidas en 1947, que resolvieron poner a Jerusalén y alrededores bajo su fideicomiso. Claro que tal medida formaba parte de una orden mayor: dividir Palestina en dos Estados, uno árabe, el otro judío. Ninguna de las dos decisiones alcanzó a concretarse. La guerra y la proclamación del Estado de Israel, en mayo de 1948, modificaron el camino. Apenas entró en la Ciudad Vieja —con la Legión Árabe de Glubb Pacha—, el Rey de Transjordania, Abdallah, abuelo de Hussein, se apresuró a telegrafiar al Papa, garantizando la protección de los Lugares. Quince días atrás, el Gobierno de Tel Aviv —no reconocido por la Santa Sede— repitió el gesto.

Pero Israel tiene interés en un hecho político: retener a Jerusalén como Capital. Un portavoz del Mapai, el partido de Eshkol, declaró: “La división en dos ciudades es sólo el resultado de la situación militar de 1948”. En una zona donde un *statu quo* es pronto modificado, Israel se apoya hoy en el *statu quo* de su victoria bélica. En cuanto a los Lugares, la hábil propuesta difundida por Eban señala las intenciones de su Gobierno: si los tres credos aceptaran administrarlos, mal podría la UN reivindicar su orden de 1947; entonces, Jerusalén sería de Israel.

Los árabes rechazan esta solución; tampoco entusiasma a los cristianos. El Vaticano no duda de la buena voluntad israelí, a la cual ha rendido homenaje: los Lugares cristianos del territorio judío (Nazareth, Tiberiades, el Monte Tabor) se hallan escrupulosamente resguardados desde hace 19 años, admite la Santa Sede. Millares de cristianos de Occidente peregrinan hacia ellos y ninguno se queja de la tutela judía. Pero el Vaticano no puede olvidar a los cristianos árabes, que reiteran su desconfianza.

Cuando el Concilio publicó su de-



La Ciudad Vieja: Reunificación.

Viajero internacional.

Nuestros sachets de azúcar comenzaron a viajar en los vuelos de cabotaje, internos y a países limítrofes.

Era uno de los pasajeros que se hacía notar menos, aunque siempre estaba a mano para su comodidad.

Ahora salen a recorrer mun-

do, en modernísimos Boeing de Aerolíneas Argentinas.

Los seleccionaron por su calidad, pero también por ser los primeros y únicos sachets inviolables.

Obtuvieron así el envase cómodo, práctico e higiénico que necesitaban.

Quizá su empresa ó negocio tenga también que cuidar ese detalle.

Creemos poder darle la solución.

AZUCARERA BENVENUTO
S.A.C.I.F.

Av. Libertador 222 - Tel. 31-6251/53 - BS. AS.

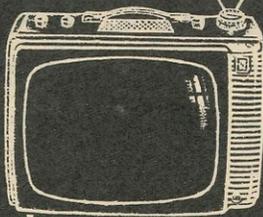


Sony TC 900



Para dejar bien claros sus mensajes.

Hallicrafters



Para no perderse el espectáculo.

Ofertas para ejecutivos, de Casa América

Av. de Mayo 959 y 979

GATH & CHAVES

Florida y Cangallo 1º y 4º P.

HARRODS

Córdoba 525

En FLORES

Rivadavia 6640 Loc. 19

Grabador SONY T. C. 900, transistorizado, 2 velocidades. Anticipo y cuotas de \$ 2.800.-

Televisor HALLICRAFTERS, gran funcional 19". Anticipo y cuotas de \$ 2.950.-

Proyector BELL Y HOWELL "Super 8" enhebrado automático. Marcha adelante y atrás. Parada de cuadro y regulador de velocidades. Anticipo y cuotas de \$ 6.500.-

Combinado Estereofónico RANSER 934 Z Anticipo y cuotas de \$ 2.400.-

Bell y Howell Super 8



Para proyectarse en el recuerdo.

Ranser



Un asombroso "mago" del sonido.

La Rectora Cía. Argentina de Seguros S.A. resguarda su compra de todo riesgo por 1 año, sin cargo.



discoteca de CASA AMÉRICA la más completa de plaza.

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA EN LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ACABA DE APARECER EL TOMO XIX

Precio: \$ 1.500.— Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 12, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

claración amistosa acerca del pueblo judío, las campanas de las iglesias cristianas de Jerusalén tocaron a muerto: los cristianos de Oriente no disimulan su hostilidad hacia el Estado israelí. Suspira un católico árabe: "¿Qué será de esos árabes cristianos —más de cinco millones en Egipto, Siria y Líbano— cuando deban obtener un visado israelí y una autorización de viaje de sus Gobiernos, para visitar los Lugares Santos? ¿Y acaso no veremos, pronto, el Santo Sepulcro rodeado de drugstores y de monobloques para turistas?"

Otro religioso expresa su temor de que los judíos reconstruyan el Templo de Salomón, y, con ese fin, hasta derriben una parte de la Mezquita de Omar. "Mantener Jerusalén en manos de Israel —señala— es crear un nido de víboras, volver imposible la reconciliación y engendrar un nuevo terrorismo. El judaísmo no reconoce al cristianismo ni al Islam. No deben confiarse los Lugares Santos. Hay que internacionalizarlos."

Para Israel, en revancha, es absurdo internacionalizar la Jerusalén de David y de Salomón, considerada como Capital desde que se fundara el Estado, en 1948. En 1951 se instaló en la zona nueva el Parlamento, a tiro de fusil de los centinelas jordanos, para afirmar la voluntad judía de que Jerusalén fuera el centro político. No obstante, los Embajadores residen en Tel Aviv: si bien dos de ellos, el de Francia y el de Rusia, presentaron sus cartas en Jerusalén.

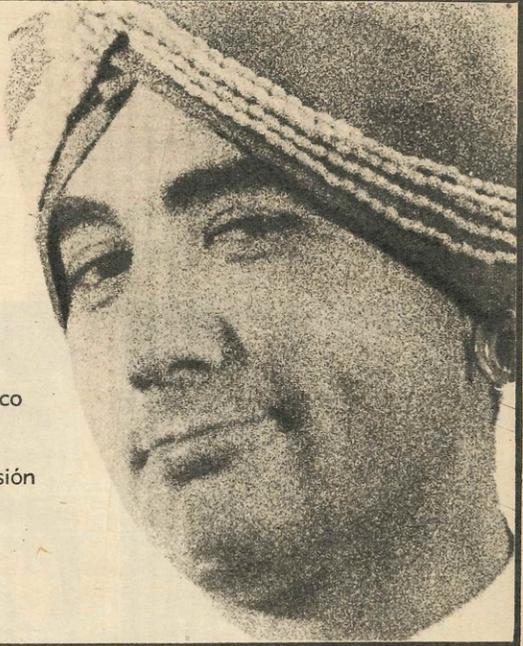
Los 70.000 habitantes de la Ciudad Vieja se suman hoy a los 170.000 de la Jerusalén judía. "¿Cómo quiere usted que 170.000 israelíes sean administrados por la UN?" responden los funcionarios cuando se les pregunta por la internacionalización. ¿Y los Lugares Santos? "La Mezquita de Omar fue construida sobre la roca del sacrificio de Abraham. Las tres grandes religiones, de Israel, de Cristo y de Mahoma, consideran a Abraham como su padre; y tienen derechos milenarios en Jerusalén, que sabremos respetar." Quizá, por eso, el Ejército mandó retirar una bandera israelí que un soldado enarbolara en un minarete de la Mezquita.

Cerca de una ventana cribada por las balas, en su casa desde la cual se observa el Monte de los Olivos, André Chouraki, vicescalde de Jerusalén, reflexiona: "Al suprimir la división entre las dos ciudades, hicimos saltar una barrera creada por las grandes potencias. Esto demuestra la ruta que elegimos: la del diálogo entre árabes y judíos". Y el diálogo, ¿está cerca o lejos? Hay tiempo para pensar en eso, calculan los pacientes.

Algo es cierto: por primera vez, desde 1948, luego de dos décadas de sangre y odio, israelíes y árabes viven juntos en una misma ciudad. Una ciudad que ha cambiado de régimen trece veces, durante la era cristiana, que fue destruida diecisiete veces y dieciocho veces resucitada, y a la que los judíos llaman ya, como en el poema de Tasso, Jerusalén liberada. La semana pasada nadie prestó atención a un pedido del Canciller británico, George Brown, en la UN: que Israel no se anexe la Ciudad Vieja. ♦

La ventaja de ser un Banco grande chico

Bueno, no podemos asegurarle almohadones ni abanicos de plumas, pero en cuanto a atención personal se sentirá como un pashá. Esa es una de las ventajas de ser un banco chico entre los grandes: la cordialidad, la preocupación por Ud. que nos podemos permitir porque tenemos una capacidad de servicio ajustada al número de clientes. Lo conocemos y atendemos personalmente, con nuestra tradicional eficacia. En el Banco Alemán Transatlántico Ud., puede consultar con nuestros ejecutivos especializados sobre su ahorro o inversión como hablaría con un amigo ¡Saque ventaja de que todavía somos un banco chico entre los grandes!



BANCO ALEMAN TRANSATLANTICO

Una institución bancaria eficaz y dinámica al servicio de la economía argentina y de Usted.

Casa Central: Reconquista esq. Bmé. Mitre
En Belgrano: Avenida Cabildo 1750
En V. Ballester: Pueyrredón y P. Rodríguez

Casa Matriz: DEUTSCHE UEBERSEEISCHE BANK

esperar, y cuando
mercó para que diera una
de actitud, les dijo: "Pri-



La Primera Presidencia. L

EL PARTIDO PERONISTA

«**V**EA, Plater, a mí me acompañaron en 1945 dos grupos de gente: el pueblo, que ansiaba una vida mejor, y la resaca de todos los partidos, con el agregado de alguno que otro independiente. Estos últimos y esa resaca vinieron con la esperanza de ocupar cargos públicos.» La frase, reproducida por el contraalmirante Guillermo D. Plater (jefe de la casa militar entre 1948 y 1949) en su libro *Una gran lección*, fue una de las tantas confesiones que Perón hiciera a sus allegados en el despacho presidencial. Para ese entonces, la gran mayoría de los políticos que Perón había logrado extraer de los partidos tradicionales ostentaba cargos públicos o se apoltronaba en las bancas legislativas. Muy pocos emprendían realmente una obra de envergadura social y política, pues resultaba más sencillo limitarse a secundar la acción de Gobierno iniciada por Perón,

los para que lo dejaran gobernar, maniobra que los laboristas, celosos de su autonomía, advirtieron rápidamente y se negaron a convalidar. Sólo acudieron a ese llamado la UCR Junta Renovadora y el Partido Independiente, deseosos de integrarse en un nuevo organismo a cambio de suculentas tajadas en la administración pública.

«El Partido Laborista era dueño del único aporte doctrinario que recibió el peronismo en su formación y ansiaba conservarlo. Tenía un programa claro y ambicioso», explica ahora Luis F. Gay, quien en aquel momento presidía el PL. Ese programa incluía realmente objetivos políticos muy concretos: «Recuperación de los servicios públicos y de las industrias fundamentales; eliminación del latifundio y división de la tierra; conversión de la propiedad en un bien social; impuestos a las rentas,



Un congreso en el Teatro Cervantes (1949).

Mercante y algunos Ministros sobresalientes. Esa obediencia facilitó la tarea de unificación de las fuerzas heterogéneas en una sólida organización vertical de fácil manejo: el Partido Peronista.

LA RESISTENCIA LABORISTA

La tarde del 4 de abril de 1946, cuando las cifras definitivas del escrutinio consolidaban su triunfo electoral, Perón y Quijano presenciaron una desbordante euforia popular desde los balcones de Cerrito 336, donde el Partido Laborista tenía instalado su cuartel general. Allí dentro se vivían también momentos de excitación, pues los dirigentes laboristas se adjudicaban la victoria, disputándole el mérito al líder del movimiento. Perón, más cauto, los dejó hablar y al día siguiente convocó a una reunión a «todos los sectores que hicieron posible el triunfo, para unificar criterios y organizarse para gobernar». En realidad, lo que quería era otra cosa: organizar-



El emblema partidario en la casa de Gobierno (1950).

a las tierras y a las herencias; participación obrera en las ganancias de las empresas y amplia previsión social». La extracción obrera de los dirigentes laboristas difería notoriamente de la procedencia política de sus ocasionales aliados (quienes habían fogueado su militancia en comités radicales y conservadores), pues Reyes, obrero de la carne, y Gay, telefónico, nuclearon a todos los dirigentes gremiales disconformes con las centrales obreras y nutrieron políticamente a su partido con hombres de antecedentes socialistas, sindicalistas y anarquistas.

La experiencia de comité, que había servido para ganar posiciones y arrebatar candidaturas en la Junta Nacional de Coordinación que presidía Juan Atilio Bramuglia (Nº 177), resultó decisiva en la conformación del nuevo partido oficialista, como apunta Alberto Belloni en su libro *Del anarquismo al peronismo*: «Luego del ascenso de Perón, el Partido Laborista, que había cimentado ese triunfo con una



Batio: El despegue. Teissaire: El trono.

Subiza: El control. Las primeras unidades básicas.

gran plataforma obrera y popular, será desplazado por los políticos profesionales hasta disolverse”.

UN ENSAYO: EL PARTIDO UNICO

Ante el fracaso de la primera tentativa, Perón preparó cuidadosamente su segundo golpe, y cuando dictó la caducidad en todo el país de las autoridades partidarias que apoyaron su candidatura, el 23 de mayo de 1946, ya había tentado individualmente con puestos a la mayoría de los dirigentes laboristas. Algunos se resistieron y optaron por desafiar al Gobierno, refugiados en un local partidario (Nº 177); pero otros se fueron incorporando al oficialismo hasta desmantelar al PL. “Estaban los que creían en el partido y los que creían en el éxito. Estos últimos, lógicamente, habían quedado deslumbrados por la triunfante personalidad del líder y, como es natural y humano, se llegaron a la seguridad que él les ofrecía”, se explica Gay. En una documentada investigación publicada por la revista francesa *Aportes* (*), se transcribe el documento firmado por los dirigentes laboristas el 17 de junio de 1946, donde aceptan transferir sus locales y bienes a la junta ejecutiva del flamante organismo ideado por Perón: el Partido Unico de la Revolución. “Poco días después —cuenta Walter Beveraggi Allende en *El fracaso de Perón y el problema argentino*—, el laborismo bonaerense aconsejaba a las autoridades del PL mantenerse como tales, desconociendo toda autoridad que no tuviera origen en la carta orgánica, rescatando el laborismo su personería. Pero, de los 83 Diputados laboristas, sólo Cipriano Reyes se mantuvo firme en su postura.” La fuerza del laborismo se fue consumiendo entonces lentamente, hasta apagarse del todo el 21 de noviembre, fecha en que se conoció la primera declaración pública del Partido Unico, llamando a “estrechar filas” y especificando el carácter de provisorio de su denominación. (La Justicia desconoció a Reyes como autoridad del PL dos años después, el 30 de agosto de 1948.)

Tal como se preveía, ese partido era apenas una antesala del verdadero organismo ideado por Perón. Para constituirlo se recurrió a los bloques de legisladores oficialistas y su organización fue encomendada al presidente provisorio del Senado, el salteño Ernesto F. Batio; pero a poco de andar, un hecho imprevisible lo destronaría del comando. El Senador Alberto Teissaire, molesto por su escasa influencia (“Perón únicamente me recibe en grupo y yo quiero agarrarlo solo”, se quejaba), pidió ayuda a sus compañeros de bloque. Entonces, el sector laborista aprovechó para ensayar un operativo y le ofreció proponerlo para la Presidencia de la Nación en caso de acafealía, a cambio de una segunda jugada de trámite reservado. La candidatura de Teissaire obtuvo el respaldo del bloque, apenas por un voto, y luego se consolidó en el recinto por unanimidad, pues por disciplina partidaria los disidentes cedieron posiciones. El paso siguiente se develó poco después, cuando Teissaire debió cumplir su promesa de acatar lo que el sector laborista le había reservado:

“¿Usted quería tener la manija? Bueno, ahora vaya y pídale al Senador Batio que le entregue el mando del Partido Unico”, le exigieron. Así lo hizo, pero los radicales de la Junta Renovadora se dieron cuenta de que todo había sido una maniobra para arrebatarles la conducción partidaria, y recurrieron a Perón. Este decidió reunir a los dos sectores para dar un corte definitivo al problema; tras escuchar la protesta que hizo Quijano en nombre de la JR y la defensa de Teissaire de labios del Senador Vicente L. Saadi, les dio el visto bueno a estos últimos. “Tienen razón los laboristas —respondió finalmente Perón—, pues el partido debe ser presidido por la máxima autoridad legislativa. En este caso, amigo Quijano, el encargado de sucedernos, si se produce el estado de acafealía, es el Senador Teissaire. A él le corresponde el galardón.”

Refunfuñando, los radicales renovadores debieron aceptar la decisión, pero pronto se darían cuenta de que las discusiones no tenían razón de ser, pues el oficialismo los iba absorbiendo de tal modo que las siglas iban a ser eliminadas para siempre. Todos los que aceptaron incorporarse al Partido Unico abandonaron sus compromisos y se confundieron en un mismo objetivo: la defensa del Gobierno.

El 14 de enero de 1947, una delegación presidida por Teissaire, pero de la que también formó parte Batio, acudió a la Presidencia a informar a Perón sobre la constitución del consejo superior del Partido Unico de la Revolución. Horas más tarde, en sesión extraordinaria, ese consejo y la junta nacional del mismo partido redactaban una declaración que se dio a conocer al día siguiente (una vez que Perón diera su anuencia). Decía así: “Este organismo, tratando de obtener la unidad definitiva de todas las fuerzas políticas que exaltaron a Juan Domingo Perón a la Primera Magistratura, ha venido, desde tiempo atrás, solicitando a su líder autorización para utilizar su nombre como bandera en la formación de un gran partido nacional. El general, que en otras oportunidades no autorizara tales gestiones, por preferir una denominación que aludiese impersonalmente a la ideología y a la doctrina del partido, ha cedido, por último, a los argumentos y requisiciones de esta junta y este consejo, que expresan de modo inequívoco la voluntad partidaria. En tal virtud, la junta y el consejo superior hacen saber a toda la masa de afiliados y simpatizantes de las fuerzas del movimiento que de hoy en adelante, y sin perjuicio de la ratificación futura por parte de la asamblea soberana, la denominación será la de Partido Peronista en todo el territorio de la República”. Firmaban el documento 7 laboristas (Alberto Teissaire, Luis Cruz, Silverio Pontieri, Francisco Lucio, Demetrio Figueiras, Alcides Montiel y Emilio Borlenghi), 5 renovadores (Ricardo C. Guardo, Oscar Albrieu, Raúl Bustos Fierro, Alfredo Busquet y Bernardino Garaguso) y 2 independientes (Héctor Sustaita Seeber y Héctor J. Cámpora).

La palabra de Perón no se hizo esperar, y cuando un grupo de periodistas se acercó para que diera una explicación de su cambio de actitud, les dijo: “Pri-



HISTORIA DEL PERONISMO

mero quiero agradecerles este hermoso cóndor embalsamado que acaban de obsequiarme los hombres de prensa destacados en la Presidencia. Ahora bien, yo no quería dar mi nombre al partido, pero los amigos y compañeros insistieron. Y como yo no puedo oponerme a que se organicen mis fuerzas con la denominación de peronistas, prohíjo y autorizo esta determinación como ciudadano, y a tal efecto me considero el primer afiliado. Desde luego, éste puede ser un nombre de emergencia, que la asamblea general o un congreso podrán substituir".

CONGRESO E IMPUGNACIONES

La denominación conferida, lejos de substituirse, sirvió para identificar no sólo al partido sino también a todos los actos de Gobierno, de tal forma que el símbolo proselitista llegó prácticamente a reemplazar al escudo nacional en los miembros oficiales. La organización del nuevo partido insumiría algunos meses y recién el 1º de diciembre de 1947 se pudo realizar el Congreso General Constituyente. La asamblea deliberó en el Salón Augusto, Sarmiento 1374, bajo la presidencia de Teissaire (los miembros del consejo superior fueron elegidos autoridades del congreso), con el propósito de dar a la agrupación una carta orgánica. Teissaire, resumiendo esos objetivos, expresó en su discurso de apertura: "El Partido Peronista no es de izquierda ni de derecha, ni lateral ni personal. Aspira a solucionar la grandeza de la Nación, no desde un lado sino desde todos. Nuestro movimiento se caracteriza por su sentido de universalidad. El punto de partida de la labor del congreso reside en su estructura jurídica. Podemos decir a nuestro jefe que con este congreso constituyente se cumple otra etapa de sus instrucciones". El Diputado Rodolfo A. Decker propuso entonces que los asambleístas se pusieran "de pie en homenaje al Presidente, como refirmación de lealtad", y su colega de bloque Elisario Soneyra lo imitó con una moción similar dirigida a Evita. Ambas

ponencias se aprobaron y se llevaron a cabo inmediatamente, pero antes de levantar la sesión inaugural, el congreso nombró una comisión encargada de estudiar el proyecto de carta orgánica y luego invitó a los delegados a "concurrir a la Presidencia para escuchar al líder", quien les tenía preparada una extensa conferencia sobre "filosofía peronista". El estatuto fue aprobado por aclamación dos días después y el partido consolidó su unidad, superando así los roces que precedieron a la asamblea.

En las reuniones previas al congreso, donde se utilizó el tradicional sistema de elecciones internas para designar delegados, hubo tantas impugnaciones que alcanzaron para mellar el mérito a los ganadores. De cuatro listas, sólo se presentaron tres: Amarilla, Verde y Azul; la Roja se abstuvo "porque los ganadores ya fueron impuestos desde arriba en turbias maniobras y es inútil ir al comicio". La lista Verde, encabezada por el abogado Luis Cerrutti Costa, reunió "62 violaciones al código electoral", pero no pudo impedir la derrota (por 13.997 votos contra 3.554) que le infligió la lista Amarilla capitaneada por Decker. Sus adversarios de la lista Azul (terceros con 3.482 votos) se plegaron a las protestas elevadas ante la Junta Metropolitana, pero ninguna de las impugnaciones presentadas fue admitida por el presidente de ese organismo, Abel C. Menéndez.

VERTICALIDAD IDEAL

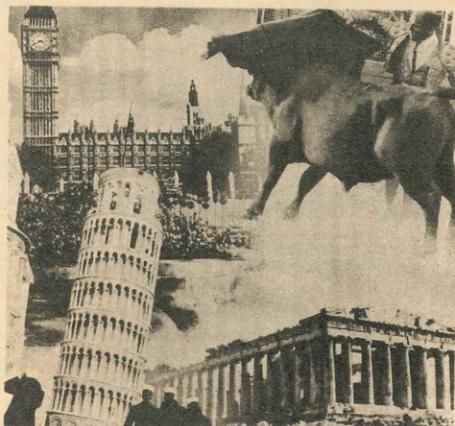
Para evitar la repetición de estos sucesos y asegurarse una disciplinada lealtad, Perón estimuló la verticalidad de su partido. Los cuadros se organizaron de arriba hacia abajo, en los moldes de un esquema pacientemente elaborado por el Ministro de Asuntos Políticos, Román A. Subiza. El consejo superior, máxima autoridad nacional cuyo presidente (Teissaire) respondía incondicionalmente a Perón, controlaba la actividad de los consejos provinciales; cada uno de éstos supervisaba a los consejos departamentales y de distrito y, por su intermedio, se vigilaban las unidades básicas (así se las llamó para no utilizar la palabra comité). Estos organismos actuaban en estrecha colaboración con las autoridades provinciales y municipales (comúnmente los cargos eran acumulados por las mismas personas) y se servían de la administración pública para subvencionar sus gastos. A mediados de 1949, cuando Evita inauguró el primer congreso de la rama femenina del Partido Peronista (Nº 210), pudo advertirse lo fácil que le había resultado montar la flamante organización: el Ministerio de Transportes le cedió dos pisos de sus oficinas (Avenida Roque Sáenz Peña 570); la Cámara de Diputados proveyó los muebles; el Ministerio de Salud Pública instaló allí un consultorio odontológico completo, camillas para inyecciones y exámenes e instrumental ginecológico de cirugía de emergencia; la Subsecretaría de Informaciones entregó dos cámaras cinematográficas y la Municipalidad de Buenos Aires amuebló y decoró la sala de espectáculos y dispuso la entrega de casas prefabricadas para habilitar sus primeras unidades básicas. De la misma forma en que decenas de funcionarios del Ministerio de Hacienda pasaron a cumplir tareas burocráticas en la Fundación, la rama femenina del partido resolvió su administración apelando a los organismos oficiales.

La verticalidad resolvió fácilmente el problema de las candidaturas, pues éstas quedaron a cargo del Ministro Subiza, instalado en la Presidencia, quien digitaba los nombres de acuerdo a las informaciones acumuladas en sus carpetas. El poder de este Ministerio alcanzaría ribetes insospechados con la promulgación de la Ley 13529, que le confirió "atribuciones para orientar, dirigir y fiscalizar la política interna de la Nación, de acuerdo con la doctrina nacional". Su objetivo principal era "luchar empleando todos los medios y conceptos a fin de que todos los habitantes de esta patria sean peronistas", según se admitiría luego en el Plan de acción política trazado en los últimos años de Gobierno. También en esa época se logró perfeccionar la carta orgánica para legalizar aquella verticalidad y hacer del Partido Peronista una herramienta política sujeta al Poder Ejecutivo.

Algunas de las disposiciones de aquel reglamento fueron suficientemente claras al respecto: "El Partido Peronista, inspirado en la doctrina del general Perón,



Rama femenina del partido, creada por Evita.



EUROPA:

un maravilloso mapa abierto ante usted, que vuela a Londres en el VC 10 Jet de **BRITISH UNITED** (que incluye a Madrid y Lisboa en su ruta desde Buenos Aires). Allí, en Londres, usted tiene a su disposición inmediatas conexiones **INTER-JETS** con los **BAC ONE - ELEVEN** que lo llevarán a los distintos lugares de Europa y Gran Bretaña que usted desee. Esto, aparte de las comodidades y preferente atención que - sin que sea más caro - disfruta usted desde que comienza su vuelo en el VC 10 Jet de **BRITISH UNITED**, la empresa aérea privada más importante de Gran Bretaña. (También ofrecemos nuestras amplias bodegas para cargas).

Córdoba 369, Tel. 32-1293/3551 - Buenos Aires
25 de Mayo 18, 2º piso - Of. 16^{ta} - Tel. 32364
Córdoba.



Consulte a su Agente de Viajes

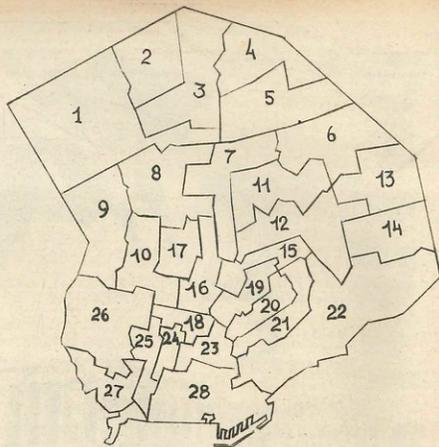


HISTORIA DEL PERONISMO

Doctrina Nacional, Ley 14148, es un partido de masas, unión indestructible de argentinos, que actúa como institución política dispuesta a sacrificar todo a fin de ser útil al general Perón" (art. 1º); "Es el jefe supremo del peronismo, su inspirador, creador, realizador y conductor, el general Perón. En tal carácter, puede modificar o anular decisiones de las autoridades partidarias, como así también inspeccionarlas, intervenirlas o sustituirlas" (art. 16); "El mejor método para aprender a mandar ha sido siempre aprender a obedecer" (art. 74); "Mantener en todo momento al partido únicamente a las órdenes del general Perón y mantener en toda circunstancia los actos del gobierno peronista como los mejores que pueden producirse. No admitir críticas al respecto" (art. 77). Otros incisos propugnaban "la denuncia ante las autoridades partidarias o policiales más cercanas de cualquier actividad contraria a los intereses nacionales" y obligaban a cada peronista a "defender la causa sin ninguna limitación de tiempo ni lugar y con procedimientos que él estime convenientes", lo que podía hacerse hasta en los casos más benignos ("Hará detener por la policía a las personas que distribuyan panfletos incitando al complot o al desorden e informará luego a la autoridad partidaria"). La aplicación de estas disposiciones fue la que engendró más tarde, en las postrimerías del peronismo, el nacimiento de un nuevo personaje: el jefe de manzana, cuyos elementos de consulta serían tres folletos editados por el consejo superior del partido: *Manual del Peronista* (1948), *Doctrina Peronista* (1949) y *Fuerzas Espirituales del Peronista* (1950). A ellos se agregaban luego centenares de opúsculos preparados por la Subsecretaría de Informaciones y una lista de pensamientos titulada *Las 20 verdades justicialistas*, que Perón leyó públicamente el 17 de octubre de 1950, donde se establece que "para un peronista no puede haber nada mejor que otro peronista" y se advierte que "cuando un peronista comienza a sentirse más de lo que es, empieza a convertirse en oligarca".

UNA MILITANCIA POLICIAL

La intencionalidad golpista del general Benjamín Menéndez, en setiembre de 1951, precipitó la preparación de un plan político represivo al que se tituló *Organización para anular, aniquilar la acción de los revolucionarios dentro de esa provincia o territorio* y que fuera distribuido reservadamente por el Ministro Subiza a los Gobernadores provinciales. Ese plan propiciaba la "formación entre los funcionarios y empleados del verdadero concepto de la disciplina y el trabajo, la subordinación a las autoridades constituidas, el apoyo al Gobierno y la unidad con las fuerzas armadas y las instituciones justicialistas" y se proponía "aniquilar a los antipatriotas que pretenden destruir la unidad nacional, desafiando la declaración del estado de guerra interno en el país". Para llevarlo a cabo se formarían comandos tácticos integrados por representantes de las dos ramas del partido y de la delegación regional de la CGT, quienes tendrían a su cargo las acciones preventivas y ejecutivas. Entre las primeras figuraba "el registro de opositores"; un "intercambio permanente con los servicios de informaciones militares" y la "vigilancia de las organizaciones nacionales o extranjeras, opositoras o indiferentes al Gobierno". Las medidas ejecutivas se resumían en un solo obje-



El rompecabezas de Subiza para ganar la Capital.

tivo: "Al atentado contra el Presidente hay que contestar con miles de atentados", concepto que se difundió públicamente el 18 de abril de 1952, cuando el Comando General Control de Estado impartió la "orden número uno". La preparación del plan consistía en elaborar un "fichero de dirigentes opositores, instituciones desafectas al Gobierno y firmas comerciales ligadas a opositores".

El ejército de civiles encargado de responder a las órdenes del comando táctico se reclutaba en la administración pública, pues "cada funcionario, habiendo jurado la Constitución Justicialista, debe ser su energético defensor". Un inciso de aquel plan propugnaba "destruir el falso concepto de que el empleado nacional es neutro en su acción y función, pues siendo un órgano del Estado se convierte en su servidor y como el Estado son el Gobierno y sus instituciones, cuando los funcionarios no son de su confianza, pueden ser separados de sus puestos sin otro requisito que la disposición discrecional del Poder Ejecutivo". La estabilidad de esos funcionarios iba a quedar supeditada a su fidelidad peronista, pues el "Plan N° 42" (que el partido entregó confidencialmente a sus dirigentes) concluyó en que "no puede aceptarse que un empleado público no sea un decidido partidario del Gobierno".

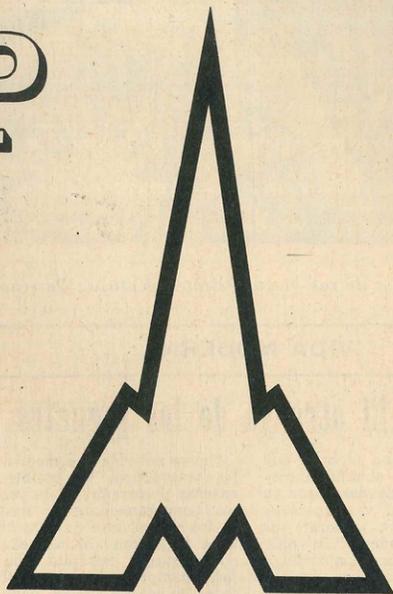
La imaginación de Subiza engendró también un sistema electoral que, según decía, "es necesario para afianzar al Partido Peronista". Ese afianzamiento se apoyaba en la eliminación casi total de la oposición parlamentaria, obtenida mediante el ingenioso método de la circunscripción uninominal. Un laborioso análisis de las últimas cifras en la Capital Federal permitió a Subiza reformar las circunscripciones de manera tal que los votos peronistas que excedían con creces en algunas zonas, irían a reforzar otras más débiles. El resultado fue un verdadero rompecabezas, con 28 circunscripciones caprichosamente trazadas, que anulaban circuitos favorables al radicalismo (incorporándolos a los bastiones peronistas) e impedían el triunfo de sus candidatos. De esa forma, en las elecciones de 1951, con 832 mil votos el Partido Peronista obtuvo 23 Diputados en la Capital Federal y la Unión Cívica Radical, con 607 mil, apenas 5. El sistema redujo jugosos beneficios, pero sacrificó, en cambio, a varios hombres de "la primera hora", lo que no pareció inmutar al Presidente. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

(*) *Naturaleza del Peronismo* (El poder de las masas); investigación dirigida por el profesor Carlos S. Fayt. Revista *Aportes*, julio de 1966. París.

Próxima nota: INTERVENCIONES Y PURGAS

DESDE
15 HP
HASTA
200
HP



DEUTZ

MOTOR DIESEL

SUPERIOR POR SU ENFRIAMIENTO
POR AIRE

POTENCIAS

De 15 a 200 HP.
De 1 - 2 - 3 - 4 y 6 cilindros

HASTA **165 HP** PARA
ENTREGA INMEDIATA
HASTA **200 HP** EN CURSO
DE FABRICACION

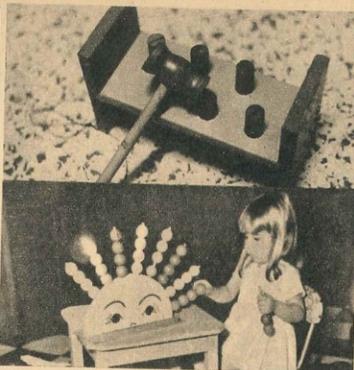
PARA TODO USO

- Automotor
- Equipamiento de máquinas
- Fijos
- Grupos electrógenos
- Bombes
- Marinos

Producidos por:



DECA I.C.S.A. (DEUTZ CANTABRICA) FABRICA DE TRACTORES Y MOTORES DEUTZ



Eloisa Nicora y dos de sus juegos psicoterapéuticos. Derecha: Caplan y su muñeco demasiado realista.

Primera Plana - New week

VIDA MODERNA

Niños: El otro yo de los juguetes

Los psicopedagogos no ignoran que los juguetes proponen al niño la manera más placentera de desahogar su ansiedad, pero que a la vez representan una fórmula para avizorar sus tendencias y debilidades. "Un niño que no quiere jugar es un niño cuya personalidad no se afirma, que se contenta con ser pequeño y débil; un ser sin orgullo, un ser sin porvenir", escribió J. Chateau en *Psicología de los juegos infantiles*. Werner Wolff y Roger Mucchielli, en *La personalidad del niño en edad preescolar*, observaron que "el juego es la válvula de escape social, mental y emocional del niño; es un puente entre la realidad y lo imaginario, y un ensayo del papel que desea desempeñar en la vida". Es fácil discernir que si los varones juegan al doctor es porque ansían ser respetados y hasta temidos, sentimientos que el médico les inspira a ellos; y que si las niñas juegan a las visitas es porque admiran el roce social de su madre.

La experiencia de la profesora Eloisa Nicora que ocupó 17 años auscultando cada una de estas reacciones a través de juguetes didácticos de su propia invención, acaba de ser condensada en un libro —*Las actividades manuales en el niño normal y el irregular*—, en donde, además, interpreta algunas conclusiones de fondo: "Todos los juguetes deben responder a un propósito definido y ser proporcionados en el momento oportuno. Un juguete concebido para un niño de seis años no puede dársele a uno de tres; se corre el riesgo de alterar su desarrollo psicológico. Con mayor razón debe buscarse el juguete apropiado cuando se trate de niños con déficit intelectual". Otra advertencia: "Tanto varones como niñas deben jugar con los mismos elementos. No es el juego el que puede causar transformaciones psíquicas, sino el que nos puede orientar sobre posibles trastornos".

Nicora sostiene que mediante juegos terapéuticos es posible divertir, enseñar y corregir —a la vez— defectos temperamentales y hasta físicos de los chicos: una criatura hiperactiva debe jugar con chiches sedantes, que no produzcan estrépito, que sean de fácil manipulación y que estén esmaltados en colores suaves; para los agresivos se aconseja preferir el plástico y el cartón prensado en lugar de las piezas de madera o metal. El *Pum-Pum* (una mesa con cilindros desplazables, más un martillo para golpearlos; 450 pesos, foto) permite al chico de 2 años descargar sus tensiones y tranquilizarse por cansancio. El niño sordo o de audición defectuosa encontrará en los rompecabezas y juegos de construcción (que lo ayuden a concentrarse y a pensar con rapidez) la manera de adquirir fuerza y destreza, y la de prepararse para aprender a leer en labios ajenos. Para la corrección de dislalias, Nicora ideó una serie de instrumentos que incitan a los chicos a soplar: el *Enano soplador* (1.200 pesos) está especialmente indicado para criaturas de entre 3 y 8 años con deficiencias en las cuerdas vocales.

Para los que padezcan oligofrenia, "la destreza manual es más importante que los conocimientos teóricos", y los juguetes deben ser sólidos, "por así exigirlos su lento desarrollo mental", y estar dirigidos a aguzar el sentido táctil: a partir de los trenzados y la plastilina, de los juegos con cubos y fichas para acomodar en determinados casilleros, y de cuantos sirvan para engendrar excitaciones sensoriales, es posible despertar la vocación por alguna artesanía. "La fabricación de cepillos, plumeros y los trabajos de tejido, cerámica y jardinería —dice Nicora—, pueden ser encarados con éxito." Por supuesto, "son necesarios meses y meses de constante dedicación para cosechar algún fruto; algunos se-

rán satisfactorios y otros provocarán el desaliento de los padres. No importa; hay que probar nuevos métodos".

Eloisa Nicora lleva producidos unos 300 juguetes, algunos, como *La villa* (un tablero en donde se implantan árboles y casas, 1.300 pesos), aptos para iniciar al niño de 2 años en el ejercicio del razonamiento; otros, como el *Tablero de contactos* (un enjambre de enchufes, pulsadores y fichas, 4.800 pesos), destinados a niños ciegos y sordos, para fortalecer el dominio de los otros sentidos. El acceso a la aritmética resulta menos pesado con *El Sol* (un juego para armar, 1.200 pesos, foto), en cuyos rayos, desmontables, se ensartan esferitas de distintos colores. Desde el sonajero hasta los mosaicos, mecanos simples y rompecabezas de hasta 20 piezas, para chicos de 4 y 5 años, los juegos transitan un recorrido hacia la libertad creadora, cada vez menos vinculados al egocentrismo del bebé.

Todos los mecanismos que acumula *Las actividades manuales* han sido ejecutados por alumnos de jardines de infantes y escuelas diferenciales y responden a un vaticinio que Han Zullinger despliega en *Los niños difíciles*: "Estoy completamente convencido de que la terapéutica del juego, con el tiempo, será la psicoterapia infantil, porque no hay mejor camino que el juego para llegar a lo profundo de la esencia fundamental del niño".

Anatomía y diversión

Desde que los psicólogos empezaron a husmear en las jugueterías, los juguetes han perdido, tal vez definitivamente, su significado primitivo: los cubos pasaron a ser *manipuladores*, y los muñecos, *expansionadores del ego*. Para la mayoría de las madres, tanta especulación alrededor de meros objetos recreativos sigue siendo una alharaca hueca y pomposa, difícil de entender; pero se equivocan —y de esto no hay dudas— si piensan que cualquier juguete sirve para cualquier chico. Que deben ser recetados es lo que propone la juguetería Creative, de Princeton, USA, cuyo propietario ase-

gura haber descubierto la fórmula que combina conocimiento y diversión.

El catálogo de Creative ha sido enviado a 43 mil escuelas norteamericanas y a 3 millones de padres de todo el país, ofreciendo desde una cunita electrónica que mece al bebé y lo tranquiliza con cancioncillas sedantes, hasta una fuente de plástico, de 1,20 metros de diámetro, para llenar de agua e improvisar islas, canales y puentes. Frank Caplan, dueño de Creative, es un entusiasta difusor de los juegos formativos: "Los psicólogos descubrieron que la mitad de la inteligencia que se tiene a los 17 años se adquiere al cumplir los 5, de manera que jugar debe ser una forma inconsciente de asimilar información".

Caplan debió infundirse de una buena dosis de desprecio para superar viejos tabúes populares: en mayo último, por ejemplo, la juguetería puso en circulación un muñeco *anatómicamente correcto*, rápidamente acusado de pornográfico y denunciado al Congreso por *demasiado realista*. El dueño de Creative defendió con ardor los genitales del muñeco, "realizado para iniciar una sana educación sexual". Apoyado en el aserto de que "la naturaleza nunca es escandalosa", Caplan, un ex maestro jardinero, explicó que "los bebés comienzan a advertir por sí mismos las diferencias de los sexos entre los 18 y 20 meses de edad".

Hace dos años, Creative había causado un revuelo por el estilo cuando presentó a Shasha, una hermosa muñeca de 40 centímetros de estatura, de color ocre, "un tono epidérmico aceptable en todo el mundo". Con buena voluntad, la muñeca puede representar a cualquier raza, sin acarrear los trastornos de una antecesora negra, que irradió simpatías en algunas escuelas y fue aconsejada por los pediatras, pero que no despertó la vocación adoptiva de muchos papás.

La filosofía de Creative puede resumirse así: los juguetes modernos achicharran, en vez de incrementar, la imaginación del niño. Por eso, buena parte de sus invenciones constituyen un claro sometimiento a las formas libres, incoloras, que sólo vagamente pueden parecerse a un auto, a un perro o a una calesita. Los 27 diseñadores de la firma —entre ellos, cinco psicólogos— esperan que la imaginación del chico reemplace la ausencia de color y otorgue a la cosa la función que no tiene. Entre los proyectos figura una cuna con luces empotradas, que cambia de forma y se adecua a los movimientos del bebé.

Tanto ingenio significó a Caplan, el año pasado, una cosecha de 11 millones de dólares, y una andanada de críticas que amenaza reducir a medida que echa a circular más juguetes formativos. William Combs, director de educación infantil de Nueva Jersey, rebatió las tesis de Creative, alarmado por esa proliferación: "Estos juguetes incitan a los padres a imponer a sus hijos, compulsivamente, demasiada información y demasiado pronto. La diversión se transforma así en trabajo y los juguetes en herramientas. Habría que educar a los padres, antes de que sucumban a la tentación de los juguetes educativos". ♦

Copyright Newsweek, 1967

PROGRESOS

Veinte científicos reunidos en la Academia Nacional de Medicina, en Buenos Aires, debatieron sobre un nuevo recurso antibiótico: *Progresos*, N° 233) — y decidieron que su fórmula química (alfa-6-deoxisitetraciclina) provee soluciones efectivas en el tratamiento de infecciones bacterianas, sobre las que no actuaban los demás antibióticos conocidos. El profesor Luis Camponovo, titular de la cátedra de Farmacología de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires, y presidente del simposio, definió

así las virtudes de la dioxociclina: "Cuando un antibiótico alcanza una concentración terapéuticamente útil en la sangre, y además posee un poder de concentración que le permite impregnar estructuras difíciles, quiere decir que es óptimo". La droga, que ha sido ensayada durante 5 años, fue administrada ya a 1.042 pacientes, con una tolerancia del 95 por ciento. Por vía bucal, su absorción es del 98 por ciento, en 30 segundos, y no registra señales tóxicas. El aval de los científicos le concede vía libre para su comercialización.

VIDA — Dos científicos norteamericanos, Jack Greespan y Tobias Owen, aseguran que el planeta Júpiter produce moléculas de hidrocarburos "lo suficientemente complejas como para engendrar vida". A través de la revista *Science*, opinan que "el cuadro jupiteriano equivale al de la Tierra, unos 4 mil millones de años atrás". La luz solar que refleja el más grande de los planetas del sistema permitió a los investigadores de la Universidad de Illinois analizar la composición de su atmósfera y concluir que "Júpiter, el planeta de las doce lunas, está iniciando su propio proceso orgánico".

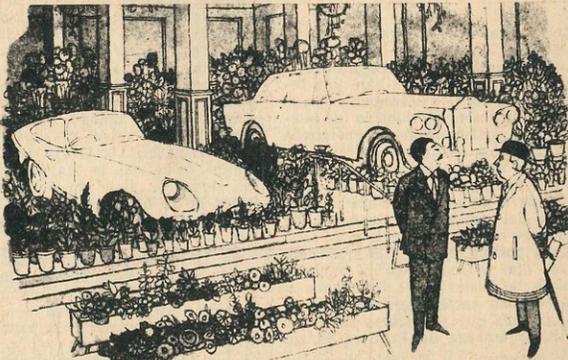
CAMPAÑA — La semana pasada comenzó, en Santa Fe, la II Jornada Interprovincial de Lucha contra el Mosquito, culpable de que la producción tambera se reduzca al 50 por ciento, de que la mortandad de las crías llegue al 30 por ciento, de que las vacas pierdan 2 kilos diarios. Autoridades de cuatro provincias prometen coordinar esfuerzos para erradicar la plaga.

CALESITA — Acaba de adjudicarse, en Munich, Alemania Occidental, el primer premio a un concurso de proyectos de casas para habitar, cuyo requisito era la buena

orientación. Todos los ambientes debían recibir la misma cantidad de calorías solares. El ganador diseñó una casa gítoratoria, cuya periferia recorre seis metros por hora. Sus grandes ventanales reciben así luz y calor en armónica distribución. El más grave problema, las instalaciones sanitarias y eléctricas, se subsanó colocando un tubo central dentro del mismo eje de rotación, por donde pasan cañerías y cables.

PRENSA — Una nueva máquina inventada por ingenieros germanos supera con largueza a las tradicionales prensas reductoras de gran poder. Ante asombrados industriales se hizo una demostración práctica: de un flamante Mercedes Benz sólo quedó, después del apretujón, una bala de 30 centímetros de largo.

SISMOS — La Organización de Estados Americanos elabora un programa multinacional antisísmico. Incluye desde un estudio de recursos naturales de los países americanos a la previsión de asistencia técnica y financiera internacional, intercambio de información y otorgamiento de becas. El propósito: coordinar una acción común para prevenir los efectos devastadores de los terremotos en el continente. ♦



—No, señor; vendemos plantas. Los coches son parte de la decoración.

PRIMERA PLANA

LA TERCERA VICTORIA DE ISRAEL

Un meso decisivo de la guerra de 70 horas, sus intenciones políticas y su contracara diplomática.

PRIMERA PLANA

GOBIERNO: RELEVOS EN EL GABINETE

Claves de una profunda crisis de gabinete, el por qué de las renuncias.

PRIMERA PLANA

CALEFACCION: COMO PASAR EL INVIERNO

Un informe especial sobre un tema que toca todos y con tratándose pocas cosas.

PRIMERA PLANA

POP ART: REPORTAJE A ANDY WARHOL

Un placido que saca del arte al cine, al teatro, al deporte, a la vida, se entrega y burta.

PRIMERA PLANA

"CARTAS": UN CUENTO DE RODOLFO WALSH

El autor de sus obras narrativas, uno de los mejores narradores argentinos, anticipa un fragmento de su próximo libro.

PRIMERA PLANA

ANIVERSARIOS: LA REVOLUCION DE VALLE Y TANGO

El cuadro militar de una guerra que terminó ante los pelotones de fusilamiento.

PRIMERA PLANA

Cada semana hay más razones para leer

PRIMERA PLANA

La revista de noticias de mayor circulación ADHERIDA AL I.V.C.

Esta semana en

Analisis

Los riesgos del Plan Rieger:

LUCHA GLOBAL CONTRA LA INFLACION

Palabras en lugar de acción:

ASI NO HABRA VIVIENDAS

De Gaulle plantea la opción:

"YO O EL DILUVIO"

Gente desconcertante de nuestro tiempo:

EL LAPIZ DEL DIABLO

¿CON QUIEN ESTAN LOS CONSERVADORES?

LA ULTIMA DE SIMONE DE BEAUVOIR

Analisis

Cómprala hoy y todas las semanas

CONFIRMADO CONFIRMADO CONFIRMADO

LEA HOY

LA GIRA PRESIDENCIAL

Claves para comprender la política del gobierno.

LA IGLESIA ARGENTINA

El episcopado afronta una decisión inevitable: el aglomamiento del catolicismo en nuestro país.

QUE PASARA CON EL CHOGON?

El Banco Mundial analiza esta obra vital para nuestra infraestructura económica.

PARAGUAY Y LA CONSTITUCION

El domingo pasado, los paraguayos decidieron cuáles integrarían la asamblea constituyente y qué harán.

LA REBELION DEL GENERAL

El general William Westmoreland habló ante el Capitolio. Entonces los norteamericanos se preguntaron si no asistían al nacimiento de un nuevo Mac Arthur.

ESPIAS, MONSTRUOS DE MIL OJOS

Una red de espías soviéticos en Italia replantea un viejo problema: defenderse de los reales agentes secretos.

CONFIRMADO

el más alto nivel de información en calidad de servicio

CORREO DE LA TARDE

Lea esta semana:

● Sucedió en Medio Oriente:

De cómo se escribió una historia de victoria y derrota en ochenta horas.

● La batalla que puede perdérsese:

La petroquímica argentina en peligro.

● Renuncia a gravel

Plata de contorneo en el desierto.

● Entre la paciencia y el sacrificio

Rieger Vazara en las entonadas de la economía.

... 7 años atrás en el Ingepaz argentino de CORREO DE LA TARDE

TA AVANCO

EL ECONOMISTA (que ahora aparece todos los viernes)

trae la información que usted debe tener presente para situarse en la realidad económico-financiera del país y del exterior.

Lea esta semana

- ★ Estrépito en la siderurgia
- ★ El ser o no ser de la petroquímica.
- ★ Clima expectante en la Bolsa.
- ★ C.G.T.: Los carias sobre la mesa.

EL ECONOMISTA

La información económica más eficaz. Aparece los viernes.

Publicidad

Un golpe en la columna

El 2 de mayo del año pasado, el vespertino *La Razón* lanzó medio millón de ejemplares con una pregunta alarmante para sus lectores: bajo una foto de Perón, con los brazos abiertos, se leía: "¿La primera presidencia fue buena?" y a continuación se amenazaba con "todos los elementos de juicio de una época no investigada hasta el momento". Al impacto del tema se sumaba la, para entonces, extraña diágrama de ancho por casi 30 centímetros de alto. Allí era posible enterarse de que, desde ese día, se reanudaba la publicación de la Historia del Peronismo y se agregaban varias páginas de color, motivos más que suficientes para leer la última entrega de Primera Plana.

La novedad era el fruto de serias especulaciones por parte de los expertos de Pro Publicidad, una empresa a la cual Primera Plana encargó un aviso original, simple y efectivo. Después

de estudiar varios proyectos, los hombres de Pro optaron por el flaco y largo rectángulo, convencidos de que esa forma atraería inmediatamente las miradas de los lectores. Ahora, el coordinador Carlos Alberto Espósito (30 años) recuerda la innovación, cuando ese estilo promocional se ha impuesto hasta el punto de que otras cuatro publicaciones parecen haberlo adoptado definitivamente: "El equipo de creación creyó lograr el objetivo con un trozo de columna de 30 centímetros, porque era una medida fuera de serie, que también daba la sensación de un aviso de mayor tamaño. Por lo demás, como la confección de una página toma en general la forma de una pirámide invertida, la mayor parte de los avisos se aloja en la mitad inferior de la hoja. La forma alargada libraba al aviso de ser aplastado por los demás".

En los avisos subsiguientes la foto desapareció, y en cambio otras innovaciones la reemplazaron: aunque en general el texto se atuvo a la mera descripción del sumario correspondiente, se intercaló entre uno y otro párrafo una bandeleta horizontal negra con el recordatorio "Primera Plana" en tipografía *Metro Redonda* en blanco. Poco tiempo después, otros semanarios fueron plégandose a ese diseño hasta

uniformar un estilo que ahora ostenta escasas variantes: "Es un tamaño óptimo, pero en realidad debe enfocarse como publicidad de apoyo: la adoptamos sin que una específica razón técnica nos haya decidido", aseguró Rafael Ibarra (26 años, un hijo), jefe de Medios de la agencia Publart, que atiende la publicidad de la revista *Confirmado* de Buenos Aires y adoptó el sistema hace tres meses. Lo había precedido Alfredo Bettanin, jefe de Arte de la revista *Analisis*, en setiembre de 1966: "Entre tres bocetos diferentes adoptamos el que más nos gustaba, que era éste: obviamente, era un aviso que emergía de los demás".

Ahora, además de Primera Plana, *Confirmado* y *Analisis*, también los semanarios *El Economista* y *Correo de la Tarde* optaron por la columna larga en sus avisos. Los de Primera Plana acompañan la aparición de cada número desde 1.043.000 tiras, una cifra que se totaliza con los tirajes de los diarios *La Razón*, *El Mundo*, *Clarín* y *Buenos Aires Herald*. Sólo por excepción esa forma queda soslayada; el caso más notorio fue el aviso cuadrado del 30 de junio de 1966, donde se anunciaba el lanzamiento de una edición especial a media semana; el escueto sumario incluía una nota titulada "Onganía, nuevo Presidente". ♦

SI SU DESTINO ES
NEW YORK
SU PASAJE ES DE
VARIG



Varig vuela a New York con una sola escala en Río.
Varig hace 40 años que vuela, y su Agente de Viajes podrá decirle qué significa la nueva flota de BOEING 320-C de Varig. En cuanto al servicio de a bordo, no deje que nadie le cuente nada: será una gratisísima sorpresa. (Lo que ya no es una sorpresa es el sistema de crédito). Si su destino es New York, Ud. ha descubierto que Varig tiene su pasaje listo para llenarlo con sus datos.



VARIG

Líneas Aéreas Brasileñas

DIAGONAL NORTE 950 - 35-5431

ROSARIO: Córdoba 1060, 5º piso, oficina 3 - Tel. 2-2778
CORDOBA: Calle 25 de Mayo 192 - 2º p., of. 1 - Tel. 3-7407
MAR DEL PLATA: Rivadavia, 2671, 6º p., of. F - Tel. 2-8869





Hace diez días, los quioscos de revistas de Buenos Aires pusieron en venta la edición de marzo de Elle, un mensuario francés que se alinea entre los tres o cuatro más prestigiosos del mundo, dedicados a la mujer. La tapa reproduce dos veces —una foto, un

dibujo (izquierda)— la efígie de una misma modelo: se trata de Susan Baraz (22 años, norteamericana, casada hace dos meses con el periodista argentino Jorge Damonte Taborda, hermano del humorista Copi). Su figura monopoliza, además, diez páginas interiores, retratada por el portorriqueño Antonio López, uno de los diseñadores exclusivos del New York Times. Lo curioso es que mientras el número de Elle se echaba a circular, Susan aterrizaba en Ezeiza con el propósito de instalarse en la Capital y poner en marcha una idea que todavía le quita el sueño: la muestra de una colección de pret-à-porter, que deberá tener lista a mediados de setiembre. "Por lo pronto —dice—, invertiré en ella todo lo que gane trabajando como modelo." A la semana de su arribo, parecía que la concreción del plan no le iba a demandar un esfuerzo considerable: no había aprendido a balbucear una decena de palabras en castellano y ya siete estudios publicitarios se disputaban su rostro. El fervor que Susan (foto de la derecha) profesa por la costura, deriva de su incondicional apego por las microfaldas, una especie subsidiaria, y más escueta, de las minis. "El éxito de las microfaldas estaría asegurado si en la Ar-

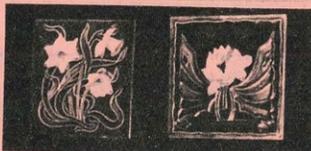
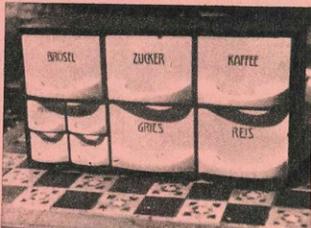


gentina rigiera una ley inglesa que exime de gravámenes a las prendas que no sobrepasen los 30 centímetros de largo total." Una primicia: sus vestidos recorrerán todas las gamas del amarillo, "un color que hace feliz a la gente que lo usa".

- Una cocina ecuménica, además de refinada, debería guardar los alimentos básicos en recipientes que muestren algún indicio de cultura gastronómica. Una serie de gavetas de loza blanca, alemana, empotradas en un mueble de madera oscura (foto), proponen el cumplimiento del tal exigencia. Conviene saber de antemano el significado de las palabras estampadas al frente de cada compartimiento (Brösel, pan rallado; Zucker, azúcar; Zimmt, canela; Gries, sémola), para que el artefacto no se convierta en un laberinto. En Belle Époque (local 27 de la Calle de las Artes, al 900 de Maipú) cuestan 21.000 pesos.

- Según la Comtesse de Toulouse Lautrec, más conocida por Mapie en el mundo de las artes culinarias, su libro no es un vulgar manual de cocina "sino de recetas que encontré entre las páginas de los libros de mis abuelas, ensayadas por mí para mis cuatro hijos, mis cuatro cobayos". Editado por Hachette, *Les Recettes de Mapie* resume los secretos del buen comer e incluye ideas para decorar platos y una guía de buenas maneras en la mesa. En la librería Ronald Lambert, Florida al 900, el tomo se vende a 1.700 pesos.

- Los escarpines de charol negro se convierten, de nuevo, en la base chic del atuendo nocturno masculino. La consigna acaba de ser impartida por Pierre Cardin, cuyos primeros diseños presentan algunas variaciones con respecto a los clásicos escarpines que calzaban los señoritos de los años 20: ahora, a partir de un pompón de seda arranca una capellada que cubre algo



Las menciones de esta página no tienen carácter publicitario.

más de la mitad del empeine (foto). Cuatro zapaterías del barrio Norte los fabrican sobre medida, mientras preparan un stock de listos para calzar.

- No es una estación de servicio, pero sólo porque los inmensos bidones contienen miel en vez de nafta. El negocio contiene una prolíja distribución de mieles de las zonas apícolas más féculas del país: Misiones, Córdoba, Río Negro, Mendoza y Buenos Aires. Cualquiera de las variedades (la de Córdoba es más fuerte, la de Misiones más aromática) se vende a 85 pesos el kilo. Otros derivados del néctar —desde la jalea real, que producen los monjes benedictinos, hasta el goldensirup reposteril y los inmortales caramelos de miel (el kilo, 120 pesos)— completan la lista de rubros de La Casa de la Miel, al 1500 de Eartolomé Mitre.

- Los zaguanes de Buenos Aires, ya requisados, perdieron todo interés para los redescubridores de azulejos y mayólicas antiguos, quienes organizan ahora minuciosos safaris por casasonas provinciales. Los frutos de esas primeras excursiones se concentran en Bonny, al 1900 de Guido, desde donde irradian un resucitado esplendor. Los azulejos inscriptos al colonialismo barroco cuestan hasta 250 pesos cada uno, tanto como los importados de Bélgica, Alemania, Portugal e Inglaterra. Otros, estilo art-nouveau, en relieve (foto), se venden a precios que oscilan entre los 80 y 300 pesos. Tampoco las guardas se salvan del saqueo: según las medidas, se cotizan a 90 ó 250 pesos. ♦

Hábitos

La plancha en el ropero

"He venido a encabezar una revolución." La arenga fue pronunciada en Buenos Aires, hace diez días, por el norteamericano Jay Frank. Vicepresidente de Van Heusen, una empresa dedicada a producir camisas y cuya sede matriz funciona en USA, se apresuró a aclarar que se trataba de "una revolución en el ramo de la vestimenta para hombres" y que, además, no se trata de la primera: Van Heusen fraguó otras tres revueltas (el cuello pegado, el semiduro, el proceso *wash and wear*). La nueva sublevarción so mete a la camisa a un tratamiento llamado *vanopress*, que asegura planchado permanente.

A punto de ser adoptado por Sassoon y Cía., representante de Van Heusen en la Argentina, Frank advirtió que el flamante método no constituye un perfeccionamiento del *wash and wear*, "es algo totalmente distinto".

Aunque las camisas siguen siendo de Polyester (65 por ciento) y algodón (35), el *vanopress* —un "baño" químico que se da a la prenda después de confeccionada— provee al género de memoria, "le indicamos los dobleces que debe conservar, y las arrugas quedan eliminadas." Sassoon, que fabrica unas 4.500 camisas diarias, lleva un año preparándose para el lanzamiento de las *vanopress*, inminente desde el arribo de las maquinarias, hace un mes.

El nuevo avance nació en la División Científica y de Desarrollo de Van Heusen, dotada de un millón de dólares por año para el estudio de las manufacturas textiles. En USA, el sistema de camisas *vanopress* fue comercializado a principios del 66, y en los primeros cuatro meses se vendieron casi 2 millones y medio de unidades. Bromea Frank: "El nuevo procedimiento cambiará los hábitos domésticos y se extenderá a otras áreas de la industria. En casa, por ejemplo, hace año y medio que mi mujer no saca la plancha del ropero". ♦



Juan C. Quintás

Krank: La cuarta revolución.

Nosotros
cambiamos de coche...
pero la radio
siempre es de
AUTOVOX
ARGENTINA



Seguramente usted también es un hombre exigente. Por ello, y para hombres como usted AUTOVOX ARGENTINA S. A. produce autorradios totalmente transistorizadas que responden a las técnicas más avanzadas del mundo.

Acérquese al concesionario más próximo... solicite el modelo especialmente diseñado para su coche y compruebe su sensibilidad, su potencia sonora!

AUTOVOX
ARGENTINA S. A.

Primera y Unica Planta Integral de Autorradios en Sudamérica
Uspallata 2430 - Tel. 91-9251 al 58 - Buenos Aires

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

SUSCRIBA A SUS AMIGOS LEJANOS

CHEQUES o GIROS

a la orden de

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Perú 367 - Piso 12

BUENOS AIRES

REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Pa-raguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, África, Asia, Oceanía	30	60

La hora de Rosario Central

Una lluvia de papелitos blancos cayó sobre la cancha, pelada en varios sectores. "Parece un equipo en serio", exclamó alborozado un *hinchita* cuando Rosario Central entraba al campo, vestidos sus hombres con buzos azules. Una hora y media después, los 15.000 socios presentes más los 4.500 espectadores que habían pagado su entrada, abandonaban el estadio del barrio de Arroyito, de Rosario, tras haber visto caer a otro puntero. Platense, que causaba sensación con su campaña, fue frenado por Rosario Central el domingo 18; tres semanas antes los rosarinos también habían dado cuenta de Ferro Carril Oeste, el puntero de aquel momento.

"Llevamos siete fechas sin perder", recordó en la tribuna un fanático, cuando aún repercutía el grito de aliento que había propalado por los altavoces el anunciador del estadio. Efectivamente; en ese lapso Rosario Central no sólo abatió a dos punteros en su reducto, sino que robó un punto de las canchas de River Plate y de Independiente, cosa a la que no están acostumbrados los clubes *grandes*. "Es que tenemos que convencernos de que Central es un club grande —comentó con su voz calma el director técnico Miguel Ignomiriello—; y los dirigentes tienen que actuar de acuerdo con esto." El boom de Rosario Central no para allí; en esas siete fechas —un tercio de campeonato—, hasta la semana pasada, era el equipo que más puntos había acumulado de los 22 que intervienen en el metropolitano: 11 sobre 14 posibles. De la antepenúltima ubicación, que ocupaba en la novena fecha luego de su derrota en cancha de Banfield, pasó a la sexta tras la victoria frente a Platense.

Rosario Central comenzó el año a los tropezones, como muchos, pero tras separar de su plantel al DT José Mini, apenas iniciado el certamen, incorporó a Ignomiriello (ver Nº 196). "Por un momento pareció que Ignomiriello no iba a resistir la presión, pero yo insistí para mantenerlo en su puesto y luego las cosas salieron bien." Las palabras de Adolfo Boerio, presidente de Central desde 1965, revelan el estado que impera en los clubes cuando los resultados no se dan. "Lo del técnico no es decisivo; el hombre puede trabajar bien y los resultados no venir —siguió expresando el presidente a Primera Plana—, por eso yo insistí en mantenerlo. El cambio del técnico es la última carta; antes de jugarla hay que estar bien seguro de que no queda otro camino, porque lo más probable es que no se solucione nada. Por otra parte, éste es un hombre que está haciendo un gran trabajo de unión entre los jugadores."

Los jugadores están unidos, pero los simpatizantes se dividen entre los dos estrellas juveniles: Ricardo Palma (Nº 8) y Aldo Poy (Nº 9), ambos rosarinos y de 21 años, despiertan a la plé-

mica en las tribunas. Los plateístas enarbolan el estandarte de Poy; los que se aglomeran en los escalones de cemento tienen como abanderado a Palma. Poy es un goleador un tanto estático; Palma es un trabajador incansable. Para Ignomiriello los dos son importantes: "Hay que ver todos los chicos que tiene este club; esto tiene que ser una fuente inagotable por muchos años. Es cuestión de trabajarlos un poco, pero uno ya ve condiciones naturales que no se dan en otros lados con tal abundancia". Por eso los clubes de Buenos Aires se han surtido



Primera Plana

Ignomiriello: "¿Cuánta calidad!"

tradicionalmente en aquel semillero de valores; sin embargo, puede ser que las cosas vayan cambiando.

Adolfo Boerio (48 años, casado) es terminante: "Rosario Central no es más un club vendedor; aquí hay recursos para mantener un plantel; ésta es una institución que tiene un respaldo societario como sólo lo tienen los *grandes*". Buscando ese respaldo, Central cobra 300 pesos la cuota mensual de los asociados y hace poco descubrió que los socios pueden donar un aporte más: les hace depositar 100 pesos por partido en la boletería del estadio. Igualmente los *canallas* (mote endilgado por sus rivales de Newell's Old Boys) están contentos y sostienen que su clasificación para el campeonato nacional es un hecho.

Los centralistas tienen un promedio ideal de 24 años y sólo tres de los once jugadores que enfrentaron a Platense son foráneos (Jorge González, marcador de punta uruguayo, y los volantes Carlos Griguol y Adolfo Bielli). El cordobés Griguol (30), que surgió a la consideración con la casaca similar de Atlanta, es el eje natural

del equipo, aunque, a semejanza de Rattin en Boca, su presencia es más importante anímicamente que como pieza valiosa de juego. De cualquier manera, cuando los triunfos siguen llegando, todos son inamovibles. Pero no sólo la victoria de su equipo favorito enardece a los centralistas: una sonrisa de inefable placer inundó sus miles de caras cuando los *leprosos* (Newell's Old Boys) cayeron vencidos ese mismo día, en Buenos Aires. La clasificación importa, las victorias frente a equipos porteños también, pero en definitiva el verdadero goce está en aventajar al eterno rival vecino; eso es lo que permite a media población de Rosario vivir con la cabeza alta toda la semana. ♦

Automovilismo

Entre fierros y oraciones

Su mundo es un rugido. Y tiene, además, la redondez de una rueda. "Si hay algo en la vida que me puede hacer privar de algo es el automovilismo." Oscar Cabalén (43 años, casado, cuatro hijos, santafecino biológico, cordobés espiritual) confiesa apasionadamente su credo. A los nueve años de edad manejó por primera vez un coche: un Rugby cuatro cilindros. Lo llevaba deliberadamente al barro y cuando se le atascaba lo empujaba, lo corría y lo saltaba.

Treinta y cuatro años después, canoso, de piel aceitunada, con el pelo cortado a la navaja, macizo, con una inquietud punzante "que me hace sufrir siempre, porque quiero que todo se haga al instante y me adivinen las ideas", Cabalén vive una de sus horas más gloriosas. Suma dos primeros puestos (Arrecifes y La Pampa), dos segundos (Necochea y General Pico), un tercero (Chaco) y un cuarto (Mar del Plata-Miramar).

Hasta la decimotercera carrera de la actual temporada de TC, esa familiaridad con el éxito lo había proyectado al tercer puesto (34 puntos) del campeonato de la especialidad. Lo aventajaban sólo dos de los tres pilotos del equipo oficial Torino, el boom artesanal argentino: Eduardo Copello (52 puntos) y Héctor L. Gradassi (38). Pero había aún algo más que le reservaba la diabólica rapidez de su potente Mustang F-100: por primera vez, en un circuito mixto, se desmoronaba la barrera de los 200 kilómetros de promedio (201,233 km en La Pampa).

En Ballesteros, provincia de Córdoba, donde sus seis hermanos se dedicaban al acopio de cereales y poseían una flota de camiones, Cabalén sentía ya nacer una obsesión que lo dominaría hasta ahora: su disconformismo. "Nunca estoy satisfecho —confiesa—. Siempre quiero más. Me gusta la gente que va para adelante."

La presentación mecánica de Cabalén se produjo, sin embargo, a bordo de dos ruedas: una motocicleta H.R.B. Vincent, con la que en 1948, a los 23 años de edad, triunfó en su primera carrera en el hipódromo de Bell Ville. Poco

después, en Gálvez, la máquina se le despatarró y por poco arrasa una de sus piernas. "Me salvé de millagro. Me fracturé la tibia y el peroné izquierdos.

Pero en 1950, canalizado ya definitivamente su credo, debutó con un Chevrolet 39, con motor de camión, en una prueba en Pajas Blancas, en cuya clasificación, y con el N° 13 ("Me encanta la cifra y no soy supersticioso"), compartió el mejor registro con dos pilotos. Ya más tarde se hizo decididamente Fordista. Las carreras se sucedieron, y ahora, sin contar etapas ganadas, Cabalén luce un currículum nada desdeñable: vencedor de tres Grandes Premios de Turismo Mejorados, dos segundos puestos en Grandes Premios de TC y seis victorias en Vueltas.

Su primer éxito se registró en 1961 en Carlos Casares, y fue ése, precisamente, uno de los que más lo conmovieron. "Mi mejor triunfo —aclarase— se produjo fuera del país, en la carrera Panamericana de México, en 1953, cuando, con un coche de serie, gané tres etapas y fui el mejor argentino clasificado en la general [tercero]. En la Argentina, mi victoria de Carlos Casares me llenó de orgullo." Se justificaba, porque allí había abatido al ahora ya legendario Oscar Gálvez.

Con cualquiera de sus dos acompañantes (Horacio Pedernera o Héctor González) ha establecido un sistema de comunicación que no interfiere el ruido de su estruendosa cabina. "Con un teléfono interno —expresa—, con un par de auriculares embutidos en nuestros cascos, dialogamos a lo largo de la prueba. No hay nada más que preguntas; ¿cómo va la nafta? ¿Cómo está el aceite? Nunca sentí miedo, porque en ese momento son muchas las cosas que me absorben. Además, yo nunca podría definir qué siento cuando corro."

Cabalén rechaza la posibilidad de revivir emociones. Sus recuerdos se volatilizan rápidamente. "Cuando el domingo al mediodía —afirma— se termina una prueba, yo ya estoy pensando en la próxima. No me gusta detenerme." No tiene tiempo para abrazarse a un estrechamiento. Tiene muchas cosas que atender —concesionario Peugeot en Buenos Aires y en Córdoba, un campo



Jaime González Cocchia

Cabalén: Un Mustang volador.

FUTBOL

PANDO Y EL LABORATORIO

Por Argentino Geronazzo



En la decimotercera fecha del campeonato, Lanús logró un gran triunfo frente a Estudiantes, por 4 a 2. Al finalizar el partido, en los vestuarios locales, el N° 8, Martín Pando, declaró al cronista de Clarín: "Entiendo que hoy hemos hecho muy bien las cosas y además tuvimos gol, pero el gol que gusta, que entusiasma. Los tantos de Estudiantes fueron de laboratorio; los nuestros no. Lo de nosotros es inspiración y voluntad". O sea que, según Pando, la inspiración venció al fútbol de laboratorio. Ahora bien, ¿cómo están ubicados ambos equipos en las posiciones de la zona A? Estudiantes es puntero y Lanús marcha bastante más atrás. Conclusión: si se utiliza el criterio de Pando, debe convenirse en que el fútbol de laboratorio supera al de la inspiración y voluntad.

Lo que pasa es que esa afirmación no roza ni lejanamente la realidad. Las armas fundamentales de todo equipo de fútbol son la inspiración y la voluntad de sus jugadores, llámese Estudiantes, Lanús o como se llame. Sucede que Estudiantes le añade otras armas de menor gravitación en el funcionamiento general de un equipo: las jugadas de laboratorio. Así, por ejemplo, en 1966 Estudiantes acrecentó su eficacia ofensiva con once goles convertidos a raíz de tiros de esquina. Si Lanús hiciera otro tanto durante el entrenamiento semanal, su puntaje se vería aumentado, aunque fuera en mínima proporción. Por otra parte, Martín Pando contradice manifiestamente reiteradas declaraciones anteriores, cuando negaba rotundamente la mínima concreción del laboratorio (o pizarrón) en un partido de fútbol. Al afirmar ahora muy suelto de cuerpo que los dos goles de Estudiantes fueron hechos en jugadas estudiadas, el delantero de Lanús está ya dando por descontado que en el fútbol actual existen jugadas preparadas. Es un error despreciar esta faz del fútbol, pues no puede negar que, si a la habilidad personal se le agrega la organización, el beneficio será mayor.

En el partido Quilmes-Boca (2-1), el ganador consiguió el primer tanto por intermedio de Santiago, ejecutor de un tiro libre directo que

superó la barrera de Boca y batió a Roma. El chanfle de Santiago fue realizado con precisión y habilidad, pero Roma y la barrera cometieron sendos errores. Roma se ubicó en el espacio dejado libre por la barrera de cuatro jugadores, pero al hacerlo demasiado cerca del poste abrió una distancia muy grande hacia el palo opuesto; por eso no llegó a interceptar la pelota en su estirada. El otro error fue cometido por los dos jugadores colocados del lado de adentro en la barrera: Silveira (6) y Zarich (5). Cuando partió el shot, ambos agacharon la cabeza y se separaron ligeramente; por allí pasó la pelota.

Cuando Racing y Quilmes empataron 1-1, en los primeros minutos del partido avanzó Juan José Rodríguez con la pelota y remató desde afuera del área con un shot rasante. Caballero —arquero de Quilmes— contuvo la pelota inclinándose hacia el suelo con las piernas cerradas. Correcta posición de las piernas, ya que en el supuesto caso de que la violencia del shot le hubiera vencido las manos, las dos piernas unidas, dejando una abertura menor que la circunferencia de la pelota, le habrían servido como barrera de choque. Esta es la llamada segunda barrera del cuerpo.

En el partido Vélez-Ferro (1-3), Marín —arquero de Vélez— ejecutó el saque del arco hacia el costado izquierdo, en dirección a Sinatra (3), echado bien atrás sobre la línea de fondo, con el objetivo de que el 3 le devolviera la pelota. Este recibió, pero no devolvió inmediatamente, sino que aguardó a que se acercara Vidal (10 de Ferro), tirado a la derecha, para luego sí entregar la pelota a Marín. Entonces, Vidal corrió hacia el arquero para alcanzar la pelota o cargar al guardavalla; esto era lo que esperaba Sinatra para desmarcarse por su lateral, ahora destapado, y recibir la pelota que Marín le arrojaba inmediatamente con la mano; así iniciaba el ataque libre. Esta inteligente maniobra de Sinatra y Marín también la practicaron Díaz y Cejas, en Racing, durante el primer match con River Plate por la copa Libertadores de América. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

de 1.000 hectáreas en Bell Ville, un suntuoso chalet en Carlos Paz y un fatigoso puñado de competencias— y por ello se siente obligado a ordenar minuciosamente su vida. “Yo en mi casa —sonríe— soy una visita. Me levanto a las siete y me acuesto a las once. Me gusta conversar, me encanta la sobremesa, me seduce comer lentamente una cazuela de mariscos, pero todo eso sería capaz de suprimirlo si algún día me plantearan dos únicas opciones: eso o el automovilismo.”

A muchos kilómetros de los escenarios dominicales de su pasión, una figura menuda, de cara apergamorada, ora con unción mientras Cabalén horada el camino como un proyectil. Desde el Colegio Jesús María, de Córdoba, la madre Justina (84 años), con una pequeña radio de transistores entre sus manos nerviosas, sigue el estrepitoso relato de la carrera. Al día siguiente suena el teléfono de la agencia de Cabalén de la calle Santa Fe y un hilo de voz lo conmueve: “Hijo, he rezado por ti. Gracias a Dios, has llegado”. La madre Justina repite todos los lunes su rito. Y su voz ya vibra cuando Cabalén es un olvidadizo dueño de su triunfo. Otros oídos están también atentos en el Colegio La Sagrada Familia, en Figüé. El padre Carlos A. Lager, autoconfeso defensor acérrimo del siete bandadas, escucha su radio con la misma inquietud de la madre Justina. Cuando Cabalén triunfa, llega a su agencia una carta que siempre termina igual: “Sigo rogando por usted a la Virgen de Luján”.

Repartiendo apresuradamente su tiempo entre constantes viajes a Córdoba, cuando las carreras se lo permiten, Cabalén sigue pensando en su mundo rugiente. Y remata: “Yo quisiera hacer muchas cosas; me gustaría fumar un buen cigarrillo rubio y quizá tomar algunos whyskies, pero no debo hacerlo por el automovilismo. Además, es mucha la gente que se preocupa por mí. Yo viviría chacoteando, pero tengo que ponerme serio, porque no sé qué sería de mí si tuviese que dejar de correr.” ♦

Vuelta de Italia

Más dentífrico que barro

“¡Es el nuevo Coppi!” Los gritos de los fanáticos inundaban el camino; Felice Gimondi (24) miraba de reojo y apenas sonreía. Aunque no sea para tanto, Gimondi ha salvado del naufragio a la más confusa, discutida y decadente de las Vueltas de Italia. Los italianos confían en su nueva estrella desde el año pasado, cuando ganó la exigente Paris-Roubaix, triunfo que Italia no conquistaba desde 1950. Quizá los fanáticos tengan razón; después de Coppi sólo Gimondi alcanzó esa victoria.

Ahora ganó el famoso Giro, aunque transformado en una prueba destenida, con dos etapas anuladas, una suavizada y una corrida entre la intemperancia de la multitud. Pero por sobre toda

polémica, Felice Gimondi fue el dominador soberbio de la fase final con un gran derroche de frescura y revelando un excepcional estado atlético. En la Vuelta de Italia se impuso realmente el mejor, con la sagacidad táctica y el dominio de medios de un gran corredor.

Pero Felice Gimondi se asemeja a la espléndida vitrina de un negocio al borde de la quiebra. Es un objeto rarísimo rescatado del saqueo de ese ladrón incapturable llamado evolución. Se terminó la época de los trepadores solitarios, de las supuestas “águilas con pedales”. La motorización propagada, la consecuente mejora de las carreteras italianas y europeas y, por fin, el surgimiento de las reuniones ciclisticas comerciales, transformaron al deporte de los pobres en una bandera publicitaria.

Hace treinta años, escalar el Galibier, el Stelvio o el Macerone constituía una empresa casi legendaria; hoy todo eso lo tiene al alcance de su mano un atleta de kermesse o un paseante de Flandes. Hace treinta años, los triunfadores de las montañas nevadas lograban



Afo

Gimondi: El único auténtico.

esconder, a costa de muchos esfuerzos, las señales de una fatiga cruel y balbuceaban un saludo por radio; hoy Adorni, Motta, Schiavon encuentran tiempo y energía para exhibirse en agudas disertaciones, en debates organizados por la TV apenas abandonan sus bicicletas. Hace treinta años la preocupación de todos era descansar, con el fin de vencer a un cansancio indecible; hoy, superada la meta, los jefes de escuadra y gregarios se transforman en hombressandwich con el propósito de promocionar el dentífrico que hace sonreír al hijo de Buster Keaton.

Por eso es lógico que la Vuelta observe un régimen casi exclusivamente turístico, por lo menos en las tres cuartas partes de su recorrido, para después tratar de redimirse en el trecho final. Todo se organiza con vistas a la escena culminante. Gimondi es una genuina excepción. Gimondi puede jactarse de haber hecho una carrera formidable de dilettante. Pasó de su físico original-

mente frágil, y por lo tanto inestable, al de un ciclista completo, fuerte, tanto en las competencias de cronómetro como en las de pelotón, templado para la llanura como para la montaña. Dejó de ser un muchacho gracil para convertirse en el as de la popularidad, con un carnet de abanderado del sufrimiento y de la resistencia física.

Puede decirse que el único episodio realmente serio de la competencia lo vivió el belga Rick Van Looy, quien se retiró de la prueba a causa de un terrible dolor de muelas”, según confesó su director técnico. Corrió dos días con el dolor a cuestas, y en Palermo se decidió a visitar al dentista; la inflamación impidió extraerle la muela, y abandonó.

El capitán del equipo Salvarani participó en el Giro más por deber profesional que por cálculo meditado; había abrigado bastantes dudas antes de arrojar su guante a Gianni Motta, Jacques Anquetil, Vicente Adorni o Luigi Zilioli. Hasta el médico dudaba, testigo de una reciente enfermedad bronquial de Gimondi que había afligido y debilitado al ciclista. El triunfador tuvo que actuar a la expectativa al comienzo, para probar sus propias fuerzas, y aun aceptando el alejamiento de algún rival en el camino.

Superó todos los inconvenientes porque por un Gimondi que se encuentra en la cúspide de la madurez hay un Anquetil en el crepúsculo. La rivalidad, hace poco iniciada, entre el italiano y el francés, está llegando a su fin. El rey del cronómetro dispara sus últimos cartuchos, con dignidad y orgullo pero sin mucha fortuna. Era el último gran obstáculo que impedía a Gimondi ser el N° 1. Balmanion es un corredor regular pero sin impulso, sin personalidad. La continuidad en el esfuerzo no es una de las cualidades de Adorni; además no se trata de un atleta en ascenso. ¿Y Pérez Francés? Mejor pasarlo por alto, es sólo una revelación tardía. Motta puede ser, pero muchos le señalan indicios de decaimiento. El belga Merckx es el astro naciente, pero los Alpes son un esfuerzo demasiado grande para sus posibilidades. Resultado: Gimondi o nada.

Hay que afrontar la realidad; el camino es uno solo: adaptar la Vuelta a las posibilidades de los competidores. No se puede seguir eternamente tras el modelo de Coppi o Bartali. Los grandes campeones no se fabrican en serie. Sólo reorganizando las dosis de esfuerzo, el Giro podrá reconquistar equilibrio deportivo, vivacidad de tonos. De la manera actual, Gimondi es una perla negra nacida en un vivero artificial. Es urgente frenar la inspiración de los que han hecho de la Vuelta exclusivamente un panfleto para la publicidad de los más diversos productos. No existe un gran vencedor que se salve de caer en el show de las sonrisas, que no quede encerrado entre botellas de agua mineral, de cerveza, de vino, de bebidas vitamínicas, de afeitadoras eléctricas. Hasta los últimos 20 metros de asfalto han sido decorados para alegría de los espectadores de TV. Es todo una gran exageración, en el Giro actual hay más publicistas que ciclistas; ya casi hasta la bicicleta está de más. ♦

Copyright Vito, 1967.

SEÑORAS Y SEÑORES

DILEMA — Mientras se pasa una mano por el rasurado mentón (que hasta hace pocos días ostentaba florida barba castaña, tirando a pelirroja), ALFREDO ALCON (37) reflexiona sobre un dilema que acaba de presentarsele. Apenas se postergó la filmación de *Juan Moreira*, que iba a dirigir Leonardo Favio, Alcón se afeitó; pero, de inmediato, Leopoldo Torre Nilsson le propuso interpretar nada menos que a *Martin Fierro*, de modo que vuelta a cultivar los adornos capilares. El problema de la barba le pica menos a Alfredo, sin embargo, que el de ambos héroes gauchoescos: "¿Cómo haré para que sean sustancialmente distintos?", medita Alcón. Y, con una sonrisa un poco tristonza, concluye: "La solución sería iundir a los dos en uno y filmar *Martin Moreira*".

ESPEJOS — Los últimos trabajos expuestos por LUIS FELIPE NOE, un artista argentino apodado *El Bíblico* (por razones diversas), habían comenzado a olvidarse del Apocalipsis y del caosregonados como doctrinas en su libro *Antiestética*, para reconocer que los espejos reflejan imágenes y que también pueden reconciliar al hombre con su opinión de sí mismo. Según las últimas informaciones, Noé (residente neoyorquino desde hace dos años) comenzó a experimentar con las imágenes de unos espejos de acrílico, dóciles y maleables, como solían hacerlos los fabricantes de artículos para parque de diversiones. Los resultados son tentadores: el espectador puede escoger entre láminas que reflejan indefinidamente sus pies, sus orejas, su alma, o bien puede contemplar gozoso cómo su imagen se desdobra en un beso neofigurativo. A último momento, *El Bíblico* encontró un nuevo material: planchas de acero inoxidable que, una vez dobladas, provocarán el mismo efecto, por los siglos de los siglos. Y en eso está.

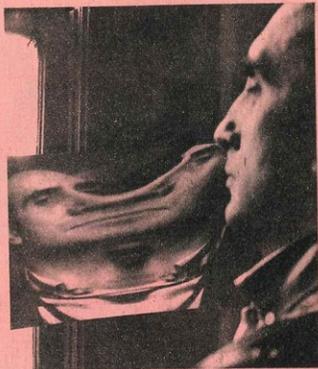
DISCIPLINA — El director de orquesta JACQUES SINGER es un músico concienzudo. Durante uno de los ensayos de su primer recital como invitado

de la Filarmónica de Buenos Aires, se produjo un insólito incidente con los ejecutantes. Como la fila de segundos violines no atacaba bien, y hasta desafinaba, Singer lanzó una mirada vitriólica y descubrió, con horror, que la joven —y excelente— violinista Marta Carfi había concurrido con llamativa minifalda. Desde el podio, el conductor anatematizó a la heterodoxa, en correcto castellano: "Esa no es forma de presentarse a un ensayo, y haga el favor de sentarse de otra manera". La Carfi estalló en un ataque de nervios, y su marido (otro violinista), junto con varios músicos, contestaron al director que no era apropiado dirigirse así a una dama. Singer, a su vez, cabalgó en cólera y llameó (ahora en inglés): "Yo no dudo de que sea una dama, pero en la orquesta yo sólo veo músicos y exijo que se comporten como tales". El marido de la Carfi deflagró entonces un grueso insulto, y el director, mediante el delegado orquestal, lo expulsó de su sitio. Las cosas iban asumiendo proporciones wagnerianas, hasta que el solista suplente de viola, Luis Grinhaus (uno de los pocos que domina el inglés en la orquesta), se explicó con Singer, en nombre de toda la agrupación, y en la batuta asomó una hojita de olivo. Más tarde, el director comentó con algunos confidentes: "No es que tenga nada en contra de la minifalda, pero precisamente la música debe ser una sublimación de ciertas cosas".

LIBERTAD — Como los patriarcas bíblicos, don ANTONIO CARRASCO, comisionado municipal de Fraile Pintado (departamento Ledesma, provincia de Jujuy), no se las anda con vueltas. Algunos vecinos del lugar estaban edificando, en sus horas libres y de su propio bolsillo, el templo y local para el culto Evangélico, que se hallaba bastante adelantado. Una mañana de fines de mayo último, la construcción ya no apareció en el solar acostumbrado: durante la noche, manos furtivas habían desmoronado las paredes, y aquello era tierra arrasada. A mediodía se supo que las manos eran las de los secuaces de don Antonio, quien hasta ahora se niega a dar explicaciones. La única que encuentran los alælados evangelistas es que un exarcebado catolicismo preconciencia haya impulsado a Carrasco a ese hecho sin precedentes.

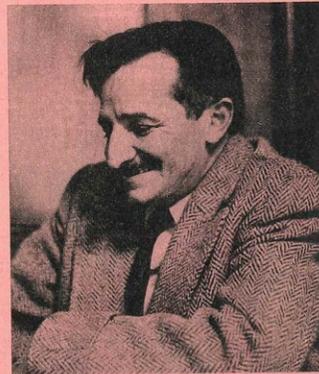
CENSURA — También por los pagos de Olavarría ronda ese engendro que los franceses llaman Anastasia, o sea, la censura. A la vez que se ocupa de remodelar y urbanizar el gran parque encastrado en mitad de esa población bonaerense, el ingeniero MARIO MIGUEL GARRONE deja volar su amor por las artes plásticas (perteneció a la comisión directiva de Ver y Estimar) mediante la organización de exposiciones en el museo municipal, denominado "Dimas Arce". Esta tarea le fue encomendada oficialmente en 1965, después del éxito que tuvo la Feria de Olavarría, cuyo afiche fue encargado por Garrone al diagramador Juan

Carlos Distéfano. Todo se puso en marcha el año pasado, después de la transformación de las salas del museo, con exhibiciones del delirante Nelson Blanco y de un Salón Fotográfico Internacional. El impacto en la población —dice Garrone— fue, al comienzo, vacilante, aunque suscitó inquietudes; después todo se calmó. Pero no tanto que, en fecha reciente, cuando expuso el jovencísimo Daniel Melgarejo (20), no se armara un escándalo de proporciones. Los inocentes y poéticos devaneos del artista con la tèmpera y el collage son bien conocidos y apreciados en Buenos Aires, a través de sus muestras en Lirólay; en Olavarría, en cambio, desencadenaron tempestades. Sobre todo porque —junto a creaciones tan divertidas y satíricas como *Amelita Vargas* y *Libertad Leblanc íntimas* de Prokofieff, o tan melancólicamente misteriosas como *Cher Satie*— allí estaba una *Venus criolla* (*Isabel Sari*), una especie de monigote cuyo cinturón azul y blanco podía pasar por una aproximada imagen de la bandera argentina, con un sol dibujado con lápiz negro, en el centro. Lo menos que se enrostró a Melgarejo fue que era un psicópata y un amoral; su *Venus* fue descolgada a espaldas de Garrone, y éste recibió una carta, con membrete comunal pero sin firma, donde se le dice que de ahora en adelante no se permitirá exhibir piezas "sin haber sido sometidas ellas, previamente, a la observación y censura de las autoridades municipales..." Este procedimiento se aplicará también —se le informa en la misiva— a la proyectada exposición con obras de la Colección Di Tella (cuarenta, seleccionadas por Garrone y Romero Brest). Entre tanto, la gente de Olavarría no parece compartir las ansiedades de sus ediles: el único expositor en el "Dimas Arce" que hasta la fecha ha conseguido vender, ha sido el perseguido Melgarejo, quien ubicó cuatro de sus sulfurosas andanzas (reproducidas hasta en el suplemento dominical del austero matutino porteño *La Nación*). ♦



Jorge de la Vega

Luis Felipe Noé: Kiss me now!



Juan E. Bustelo

Ingeniero Garrone: ¿Y Anastasia?

Escritores: La España de Goytisoló

Todos los días, para un hombre delgado, de mediana estatura y tez morena, que podría confundirse con cualquier francés a no ser por los rípicos castizos de su pronunciación, encontrarse con el Sena desde el puente de Los Inválidos o salir a la avenida de La Opera bordeando el parque de Las Tullerías, puede ser suficiente. "Me basta mirar la gente que pasa por la calle para descubrir un mundo tan insólito como el de los grabados de Goya o las pinturas de Jeronimus Bosch", asegura Juan Goytisoló, mientras camina por su París con un enviado de Primera Plana.

Así, este español de 36 años —a quien la editorial Joaquín Mortiz, de México, acaba de publicar su quinta novela, *Señas de identidad*— no se aburre nunca. Cualquiera de esos días por la mañana, inmediatamente después del desayuno —"de noche no he podido escribir nunca"—, el "mundo insólito" de sus constantes incursiones cae sobre los cuadernos repletos de su letra redonda y prolija.

En 1953, cuando la editorial Destino, de Barcelona, terminaba de imprimir su primera novela, *Juegos de manos*, conoció a París por primera vez como turista. Entonces tenía 22 años y una prosa realista y espontánea. Una oferta de la editorial Gallimard, para trabajar como asesor literario en lengua española, lo instaló definitivamente, a fines de 1956, tras la tercera puerta del tercer piso, en el número 33 de la rue Poissonnière. Un departamento espacioso y bien iluminado adonde se desemboca por un ascensor desclavijado y ruidoso. La estridente coincidencia numérica arrumbada en su domicilio no incluye ninguna adhesión cabalística al azar; pero la elección de sus amplias habitaciones, amuebladas con buen gusto, y la inquietante forma de cobre que pende como un extraño

bajo relieve sobre su cama cuadrada, admiten la conjetura de que el desaliño está excluido de sus vecindades.

El ofrecimiento de Gallimard —su principal medio de vida todavía— lo alejó de España, pero lo afinó decididamente en la literatura. Y lo unió, además, a la escritora francesa Monique Lange —autora de *Les Cannibales en Sicile*—, con quien vive desde que inició su destierro voluntario. "Somos muy diferentes uno del otro —desliza confidencialmente—, pero nos entendemos muy bien."

Y aunque los paisajes de bruma del otoño, el faro barcelonés de Montjuich y el viento impregnado de olores de pescado y de brea, junto al malecón del puerto, fueron dejados atrás hace once años, el sol catalán quedó intacto sobre sus ojos y sobre sus gestos, que parecen, de pronto, un desafío.

Nunca dejó de desafiar. Cierta antigua mañana, en Madrid, le recriminó a un funcionario de la censura: "Mientras haya hombres como usted, armados con un lapicito y tachando, no podrá haber literatura en este país". Fue, entre otras cosas, lo que lo decidió a dejar España. "Allí uno se ve sujeto a una opresión cerril, provinciana. Y yo no lo aguanto." También por desafío vuelve a su tierra, de vez en cuando. Y escribe vorazmente: *Para vivir aquí*, una colección de relatos veristas en la que splende "El viaje", por sus colores secos y desgarrados; *Fiestas*, una novela de 1957; *La resaca* y *El circo*, de 1958.

Quiero a esa gente

Y vuelve a España, además, "porque quiero a esa gente; quiero su humanidad, la espontaneidad con que sienten y se manifiestan, con que saborean y viven los buenos momentos. Y lo peor para mí —repite, como si hablara para

adentro, para el vaso de cristal verde que no para de recorrer con sus dedos largos— es que yo quiero que sean libres, sabiendo que esa libertad significará la pérdida de aquella hermosa manera de ser".

Seguramente por eso, el hombre agarró sus dedos en la tierra cuando va a Nijar, en Andalucía, y hunde en ella su cabeza como si deseara grabar para siempre ese mundo insólito, que describirá en *Campos de Nijar*, una obra escrita en 1959.

En esa crónica de viaje clavará la noche en que sucio de rabia y de lágrimas, al levantarse de la arena del golfo de Almería, oyó que uno de los niños que rondaban alrededor suyo le decía a otro: "Parece que se le ha muerto alguno. Mi madre lo ha visto llorando".

Juan Goytisoló, que fuma sin parar, deja a un lado la correspondencia que el niño de la portería acaba de entregarle, para contar que "a menudo paso varios meses sin escribir una línea". El ocio de escritor tiene entonces un destino premeditado: "Viajo, si puedo; o paseo a pie por París. No siempre, porque si bien vive de lo que escribe, "a veces me veo obligado a otras actividades más o menos literarias: periodismo, crítica de libros, corregir guiones cinematográficos, poner subtítulos a algún film". Entretanto —aunque le gusta el vino, "nunca lo pruebo cuando escribo", confía, bajando la voz—, vuelve a convidar cerveza alemana y espera las preguntas juntando sus labios pequeños y finos.

Escribir, para el joven de 20 años que leía a Hemingway, Mc Cullers, Pavese y Vittorini, "era una especie de liberación. Ahora, para mí, la literatura es un afán moral y una pasión estética". Es probable que ese afán moral despuntase a partir de 1955, cuando Sánchez Perlosio sacudió la modorra de una literatura esclerosada, prácticamente inexistente—"la única excepción era Camilo José Cela"—, publicando *El Jarama*, una novela anticonformista con la que se identifican Goytisoló y su generación.

"Cuando empezamos a escribir nos autocensurábamos desde el punto de



Michel Smolnicoff

Novelista Goytisoló, en su casa de la rue Poissonnière: ¿Cómo ser un hombre libre?

vista de la creación artística. Sentíamos la necesidad de hacer una literatura testimonial, eso que en cualquier país democrático se da a través de los diarios. Es un problema común de los escritores de mi generación; nos propusimos una literatura que rompiera la cortina de humo creada por el régimen. Se trataba de expresar una protesta contra una serie de cosas que nos desagradaban en España. De reflejar a nuestro país tal cual lo veíamos y no como los círculos oficiales tratan de presentarlo."

Hay un *para qué* esencial: luchar contra el automatismo, romper mitos. Sobre todo, en un país donde, según Goytisolo, "hay un mito creado por el régimen y otro creado por la oposición". De ahí se desprenden al mismo tiempo una exigencia estética, la necesidad de crear imágenes nuevas y de destruir las imágenes hechas. Es el modo de asumir la lucha contra el mito desde adentro del arte. Uno de ellos es el mito del 98, furibunda convergencia de talentos que proyectó a Baroja, a Unamuno, a Ortega y Gasset y a polígrafos como Azorín. Por reacción al régimen, los jóvenes intelectuales se atrincheraron tras el culto a los escritores de aquella generación. De repente, Ortega, Unamuno y los demás, fueron dioses. Y frente a los dioses hay culto, no espíritu crítico. "Pienso por eso que vivir anclados en la identificación del 98 es una negación de la realidad, una negación de la vida, una negación de la cultura. La España que ellos vieron no es la España de hoy", enfatiza.

Es otra España. Y aunque cueste admitirlo, "bajo el régimen se ha creado un tipo de mentalidad que no desaparecerá con la desaparición del régimen". Porque se halla en medio de una búsqueda afanosa, no cree que la suya ni la de toda su generación constituya una nueva literatura. "Sería muy aventurado decirlo. Creo que aun nosotros hemos sido excesivamente conservadores en el terreno estético." Señales de identidad intentaba romper ese conservadurismo para erigir una literatura abiertamente conflictiva, contradictoria.

"Estamos en eso", responde, cuando se le pregunta si considera a su generación pivote del proceso renovador emprendido en las letras españolas. Y señala de inmediato *Tiempo de silencio*, una novela de Luis Martín Santos, publicada en 1964, porque constituye, a su juicio, una de las mejores obras que se hayan propuesto la quiebra del lenguaje embalsamado, académico, de la tradición literaria española. "La obsesión es llevar la preocupación del léxico a la sintaxis, como los escritores latinoamericanos." Pero en España ocurre "que uno se encuentra con que un chofer de taxi habla como Unamuno". La presión de la Academia y la esclerosis del lenguaje popular tornan muy difícil la tarea. "En mi último libro he tratado de explotar todas las posibilidades de la sintaxis, violándola, para descubrir lenguajes nuevos, nuevos caminos, nuevas técnicas. Pienso, además, que la base de la narrativa está en la estructura rítmica de la frase."

Por tercera vez tiene que ponerse el impermeable para bajar a echar dos francos "por el aparcamiento del co-

che"; un Renault con el que lleva recorrida casi toda Europa. Hay tiempo para ceder, entre las estanterías y las repisas llenas de libros, que el "español de París", como lo definieron en Almería, es ante todo un intelectual. "Me gusta meterme en el mar y flotar, pero esto no es, claro, ningún deporte", habría terminado por reconocer risueñamente un rato antes.

El tuteo literario

Como si algo hubiera quedado pendiente, vuelve a hablar de la situación política de su país. "Estos treinta años del régimen se han metido en la vida española. Treinta años de censura han hecho que todos los españoles seamos censores, nos autocensuremos, y seamos el país con menos libertad intelectual."

¿Cómo se explica, entonces, el nacimiento de una generación de escritores como la suya en medio de todo eso? "Pues, ocurre que la literatura es un estado de insurgencia; como resultado del conformismo ambiente, es lógico que surjan los anticonformistas. Pero el clima de allí (parece un amargo, oscuro retorno al odio inevitable) no se puede soportar. No hay posibilidades de creación intelectual, de publicación. La crítica española, si es que se puede llamar tal, tiene una mentalidad del Far-West. Cuando escribes, si eres del bando de los «buenos» te tienen que comparar a Cervantes o a Shakespeare; si no, eres de hijo de mala madre para arriba. Además el tuteo: Unamuno es «Don Miguel» Ortega y Gasset, «Don José», Marañón es «Don Gregorio», y esas cosas me revientan. Vivir fuera es la única manera de librarse de todo eso. Tiene razón Gombrowicz, «el secreto de la audacia es no tener nada que perder»."

Mientras tanto, lee a Flaubert y a Proust. Siempre a Góngora. Se identifica con la búsqueda de Jean Genet, de Carlo Emilio Gadda y de Gombrowicz. Pese a sus correcciones de libretos cinematográficos, va poco al cine. Pero con el teatro es casi tan exigente como con la literatura. Sólo dos obras lo convencieron durante toda la temporada 1966: *Les Paravents* (Los biombo), de Genet, y *Marat-Sade*, de Peter Weiss. En cambio, confiesa, "el teatro psicológico me aburre soberanamente".

¿El *nouveau roman*? "Todo lo que están publicando ya fue utilizado antes. Ahí está, por ejemplo, el método de descripción «objetiva», que rechaza las significaciones, es decir, los contenidos culturales adheridos a las palabras: Tolstoi en *La guerra y la Paz*, en el capítulo donde describe una ópera, lo emplea magistralmente. De modo que no es nada nuevo."

En cuanto a la literatura latinoamericana, "pienso que hay un verdadero renacimiento. Existen diez o quince nombres de verdadera importancia en la narrativa. Y un fenómeno interesantísimo: la aparición de importantes novelas en el término de pocos años, cosa que antes no ocurría. Una de ellas es *Paradiso*, del cubano José Lezama Lima. *La traición de Rita Hayworth*, de José Manuel Puig, un argentino que vivía en Nueva York, también me impresionó mucho y la recomendaré; ahora está por editarla Gallimard. Hasta hace dos

años, sin ir más lejos, nombres como Cortázar, Fuentes o Vargas Llosa eran totalmente desconocidos."

Pero es necesario hablar de lo otro, para terminar o para comenzar. Hay que volver a su particular manera de tomar distancia frente a su propia realidad; a lo que define o mutila a una generación de escritores y a Juan Goytisolo. A una angustia que se expresa, así, con una sordidez que proviene quizá de las sordideces de una tierra árida de la que nadie podría afirmar, sin embargo, que todo verdor perecerá. Entre otras cosas, porque hay hombres como este Goytisolo inconformista, a quienes les sabe crecer suficiente luz para como para expresar sin apuro, para que el otro pueda tomar buena nota que "ninguno de nosotros es un hombre libre; ninguno ha sabido hacer una obra libre. Porque no basta con pedir la libertad, hay que probar que uno es capaz de hacer obras libres. Y nosotros somos apenas una tentativa de liberación". ♦

Libros

El uso de la palabra

Gianni Siccardi: *Travesía* — "Yo era ocioso, era lento. Quizá por eso amé la vida que pasaba a mi alrededor. Cuando abría los ojos, las cosas se entornaban, los ruidos venían hacia mí y se convertían en palabras, los colores venían hacia mí y se convertían en palabras, la gente venía hacia mí y la palabra amor se convertía en todas las palabras." O si no: "Antes de conocer su tristeza yo le decía / estás en el libro que leo / tu carne borra las letras de todo libro / intento que tu cuerpo sea más hermoso que cualquier abrazo que haya podido dar / que cualquier ruido que haya podido asustarme en el pantano de la noche / que cualquier partida de dados / que cualquier sueño por el que haya apostado / trato de mirar el libro como lo miraría tu cuerpo".

Pero son pobres ejemplos. Ninguno



Siccardi: *La poesía y su doble.*

de ellos —u otros que pudieran reproducirse— alcanzaría a recuperar la aventura de conocimiento que *Travesía* supone, el alto signo que levanta para la poesía argentina contemporánea. Siccardi viene a ofrecerle, en menos de 40 páginas, un prestigio que la había abandonado en el último lustro, demuestra la vigencia y la autonomía de la aventura poética, certifica que ese campo puede ser abandonado por muchos —claudicaciones y premuras, riesgos de la historia de tantos—, pero su riqueza es infinita; para mostrarse, reclama solamente la sangre de un perseguidor.

Este perseguidor tiene ahora 33 años ("nací en Banfield: ¿qué más puedo decirle?"), y su nombre podrá recién ahora ocupar el ámbito que merece, ser arrancado a su pesar de un ejercicio del pudor que lleva ya una década, que lo hizo circular siempre entre iniciados, en ediciones casi familiares. Iconoclasta, enamorado de los *diletantes*, Siccardi se oculta inclusive en la disciplina de la lírica; enseña canto en un vetusto departamento de Congreso (y canta él mismo, con una desusada técnica que le permite frecuentar un repertorio casi abandonado), donde una pequeña procesión de devotos alimenta su magisterio. Frecuentador también de otras actividades (dos años de arquitectura, estudios de violín, alguna incursión en teatro), su nombre comenzó a ser repetido en voz baja a partir de la inclusión en dos antologías (*Cinco Poetas*, ediciones Mano, 1960; *Poesía Junta*, ediciones Aldabón, 1961), y ganó el favor de una docena de especialistas con la aparición de su primer libro (*Conversaciones*, Nueva Visión, 1962).

En varios aspectos, ese libro puso sobre la pista del advenimiento de un poeta mayor a Raúl Gustavo Aguirre y César Fernández Moreno, entre otros: sin tomar en cuenta la obra posterior, Fernández Moreno lo incluye, por él, a la cabeza de su generación en el reciente *La realidad y los papeles*. Construido íntegramente a partir de una experiencia coloquial, *Conversaciones* abandonaba las dos grandes líneas de la poesía viva argentina (surrealismo e invencionismo), sin caer en las facilidades populistas ni en la retórica nerudiana que las precedió: dueño de un lenguaje, Siccardi ya no necesitaba más que del tiempo para madurar.

Ese tiempo —los cinco años que separan a *Conversaciones* de *Travesía*— acaba de producir un fruto óptimo, un libro-madre, del que podrá alimentarse no sólo la futura producción de Siccardi, sino la desorientada y vacilante poesía del país.

"La poesía —escribía hace años Siccardi, en un prólogo que pasó inadvertido por la crítica— es un oficio clandestino ejercido contra la sociedad, a favor de la especie." Ese acápite podría presidir las páginas de *Travesía* (que no alberga ninguno, ninguna dedicatoria), porque el libro no sólo es su desarrollo sino su cumplimiento: apenas nueve poemas le bastan a Siccardi para redondear esa fascinación; la certidumbre de que el

libro ejecuta la suprema actividad violatoria de la poesía, precisamente porque ha dejado atrás toda violencia inútil, toda gesticulación que pudiera demorarlo. El lenguaje surge de allí recién nacido, exige la frecuentación, no entrega sus claves a quien no se detenga para atravesarlo en todas direcciones. Ni siquiera necesita una unidad menor (el tema, el metro, la reiteración, la estructura; esos recursos) para presentarse al bautismo con sus atributos ya desarrollados, adulto y grávido inclusive de una riqueza fecundante, lista para la procreación.

Ese milagro es doblemente significativo en el panorama actual de la lírica en lengua española; cercada por una poderosa narrativa en estado de nacimiento, por el desvío de otros creadores hacia disciplinas menos comprometidas con la eternidad, casi toda la poesía válida en castellano debe conjugarse en pasado. Proveniente de una experiencia que han traicionado todos los poetas nacidos entre guerras —las revistas literarias: fue colaborador o fundador de *Poesía*—*Poesía*, *El Corno*, *Emplumado*, *Juego Rabioso*, *Baires*, *Salvoconducto*, y ahora *Sunda*—, Siccardi emerge de ese denominador común con *Travesía*, aporta la obra que justifica su paciencia y la de todos.

"No hace falta conocer el futuro / yo sé dónde está mi alegría", afirma en "Aquí", el poema que abre *Travesía*; su propia vida ("deseo conocer Hong-Kong, odio el alcohol") es tan antioleumne como esa declaración. Que haya podido convertirla en este libro augural, es un desafío que sólo puede comprenderse leyéndolo (*Sunda*, Buenos Aires, 1967; 40 páginas, 250 pesos). ♦ [A. C.]

El lector masoquista

Roger Caillois: Antología del cuento fantástico

— Una sola condición exigió Caillois a los relatos de su florilegio maldito: que el terror derive "únicamente de una intervención sobrenatural" y que "la intervención de lo sobrenatural" culmine "en un efecto de terror". Esa toma de posición lo forzó a excluir los relatos tramposos, donde los fantasmas resultan, al final, simples comparsas vestidos con sudarios; o las peripecias fabulosas que son, en rigor, pesadillas o alucinaciones del narrador; o los gigantismos zoológicos y las crónicas marcianas. Pero no cierra las puertas al lector: en la última página de su Prefacio, le propone componer otra antología, que no se contente —como ésta— en dividir los relatos por sus dominios lingüísticos, sino que abrevie en las grandes categorías de la vida fantástica: el pacto con el diablo (tema anglosajón), la venganza de las almas en pena y el vampirismo (tema oriental y eslavo), el espectro errante, las presencias indefinibles e invisibles que matan o perjudican (y cuya obra maestra es "El horla", de Maupassant), los autómatas y los maniqués animados (tema germánico), las interferencias del sueño y de la realidad (tema latino), la repetición del tiempo y la abolición del espacio.



La Pléiade

Antólogo Caillois: El "efecto".

(Circa 1939)

Al reorganizarse por zonas narrativas y no geográficas, esa antología —la del lector— gana en claridad: las historias fééricas quedan anuladas porque, como dice Caillois, cuando en la primera frase se advierte que el relato es pretérito ("Había una vez...", "En aquellos tiempos") nadie puede sentirse inquieto con las maldades de las hadas y los ogros; quedan también anuladas las ficciones científicas, porque "el universo no cambia de naturaleza en otras galaxias; sigue rigiéndose por leyes análogas".

BEST-SELLERS

FICCION

- 1) *Cien años de soledad*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 1^o la semana pasada.
- 2) *Las cosmocómicas*, por Italo Calvino (Minotauro), 3^o.
- 3) *La mujer del zorrillo*, por Violetta Leduc (Sudamericana).
- 4) *La bastarda*, por Violetta Leduc (Sudamericana), 4^o.
- 5) *La creciente*, por Silvana Bullrich (Sudamericana), 2^o.

ENSAYO, POESÍA, HUMOR

- 1) *Gran Bretaña y Argentina en el siglo XIX*, por H. S. Ferns (Solar/Hachette), 1^o.
- 2) *El medio pelo en la sociedad argentina*, por Arturo Jauretche (Feña-Lillo, 6^a edición), 2^o.
- 3) *Estrategias para sobrevivir en Buenos Aires*, por Alfredo Moffatt (Jorge Alvarez), 3^o.
- 4) *Literatura y arte*, por Jean-Paul Sartre (Losada).
- 5) *Las izquierdas en el proceso nacional*, por Rodolfo Puiggrós (Jorge Alvarez), 4^o.

• Librerías consultadas: *Atlántida*, Buenos Aires, *Casavalle*, El Ateneo, *Fausto*, *Galatea*, *Huemul*, *Lea*, *Norte*, *Premier*, *Rivero*, *Santa Fe* y *Splendid*. ♦

Así, Caillois descubre que la literatura fantástica —y el humor— nace en el siglo XVIII, como una compensación ante "el exceso de racionalismo", encuentra su apogeo con los últimos románticos y declina ante las conquistas de las historias de anticipación. Los cuentos de la Antología son su mejor prueba: no hay efectos de terror más sobrecogedores que los que interrumpen la rutina. "Lo fantástico empieza cuando un hombre se persuade de que el milagro es imposible", apuntaba Caillois en la primera versión de este libro, sus *60 récits de terreurs* (1958). Los mejores cuentos de la colección son los que respetan esa premisa; todos —y no por azar— pertenecen al romanticismo tardío: "El elixir de la larga vida" es de Balzac, "El señalero", de Dickens; "La familia del Vurdalak", de Alexis Tolstoi. El relato fantástico no puede nacer sino por contagio de los espíritus, por una infección que el autor trasmite al lector. La práctica de esa enfermedad excluye todo artificio, todo dandyismo. El efecto del terror (creado o leído) es entonces igual al de la poesía pura: sin pretender cambiar la vida, ayuda a destruir aquellas realidades que petrifican al hombre. Ese papel purificador del arte fantástico luce en esta Antología como en pocos textos: quizá porque la originalidad de Caillois reside en la elección de un material parejamente notable.

Sólo en un caso, el de "La pata de mono", del inglés W. W. Jacobs, in-

curre en el pleonismo. Cuando está forzado, en cambio, a caer en un autor insoslayable, Caillois exhibe su destreza: evita la "Carmilla" del irlandés John Sheridan Le Fanu, en beneficio de "El asedio de la Casa Roja", historia de una mano siniestra que se cuela en todos los recovecos de una mansión vulgar. Si es un tema remanido el que le tiende su trampa, el antólogo la esquivo optando por un cuento imprevisible, y siempre espléndido: el vampirismo está representado por una historia de Alexis Tolstoi, en la que un patriarca húngaro del siglo XVIII vuelve de las montañas convertido en espectro, contagia a su aldea y echa por tierra el acto de amor entre su hija vampira y un visitante vienés. Hay tal poesía en ese drama vulgar, que en los últimos párrafos, cuando el protagonista escapa en un loco galope de la sed de sus antiguos amigos, el sentimiento de lo sobrenatural es casi una certidumbre, y el terror un gesto que cualquier lector puede verificar en su propia piel.

Pero el mejor territorio de la Antología —y el más misterioso— es el que Caillois ha reservado a los dominios chinos y vietnamitas. Todas las narraciones se parecen allí, por la condición demoníaca atribuida a la mujer: en los cuatro relatos del Leao Chai Che Yi (Cuentos maravillosos del gabinete efímero), escritos por Pu Sung-Ling hacia 1680, los narradores son advertidos por los sacerdotes y

los brujos de la malignidad de sus amigos, o intiman con los jueces del Infierno hasta tales límites que almuerczan con ellos; en la bellísima "Historia del Kapok", del vietnamita Nguyen-Du (siglo XV), la pasión de un rico heredero por una dama fantasmal lo lleva a compartir su atadío, y a reencarnar su amor en las ramas de un árbol centenario. Sólo por esos textos, la Antología de Caillois merece más atención que sus grandes congéneres: la *Historie de fantômes anglais*, de Edmond Jaloux; los *Great Tales of Terror and Supernatural*, de Wise y Fraser, y la *Antología de la literatura fantástica*, de Borges, Bioy y Silvina Ocampo. Pero también por el criterio empleado para los textos de habla española: en el caso de España misma, Caillois selecciona narraciones de Alarcón y de Bécquer, con una encantadora gracia *camp*; en el de los países latinoamericanos, recurre a sus nombres más fulgurantes, los de estos últimos 20 años: a Borges, a Juan Rulfo, a Cortázar.

Según Caillois, lo fantástico es una forma del masoquismo, un terror placentero al que la lógica del lector se somete, como en un rito. De esa apuesta que lo visible libra contra lo invisible, rara vez nacen la angustia metafísica, el espanto sobrenatural, el afecto por los milagros. Apenas surge una oscura, irritante curiosidad por el acto de crear (*Anthologie du fantastique, Sudamericana, 1967; 772 páginas, 1.700 pesos*). ♦

Buenas noticias de Escocia para usted.



Sí. Para usted que sabe reconocer la calidad de los más afamados whiskies escoceses,

Guillermo Padilla Ltda. S.A. se complace en informarle que ha sido designada representante exclusiva de

James Buchanan & Co. Ltd.

para la distribución y venta en la Argentina de dos marcas de renombre universal:

Black & White y Buchanan's de Luxe

Pídalos ya a su proveedor habitual!

GUILLERMO PADILLA LTDA.

S.A.C.e.l.
25 de Mayo 195 - Tel. 33-8021/29 - Bs. Aires

ADEN ARABIA

Habitualmente, la sección *Textos* se dedica a registrar las novedades de un fenómeno cuya importancia crece casi diariamente: la literatura latinoamericana. Una sola salvedad hubo hasta ahora en esa línea (Una modesta proposición, por Jonathan Swift; ver N° 227), y ésta es la segunda. La salida en castellano del Adén Arabia —precedida por el célebre prólogo en el que Sartre hace el réquiem de su generación— sería un motivo suficiente para transgredir esa regla. Pero su inclusión en *Textos* obedece también a otra causa: con la entrega de este libro, a fines de julio, se inauguran las actividades de Ediciones de Flor, un sello, con cuyo permiso se anticipan estos fragmentos.



PROLOGO

Ambos queríamos escribir. Él publicó su primer libro mucho antes de que yo escribiera una palabra del mío. En la época en que apareció *La náusea*, si nosotros hubiéramos apreciado las presentaciones solemnes, hubiera sido él quien me hubiera prologado. Fue la muerte la que invirtió los papeles. La muerte y la difamación sistemática. Nizan encontrará sus lectores sin mi ayuda; ya he dicho cuál será su público natural. Pero hay dos razones por las que he creído que este prólogo era necesario: para mostrar a los ojos de todos la científica abyección de sus detractores; para advertir a los jóvenes que concedan a sus palabras todo el peso que tienen. Eran palabras jóvenes y duras; nosotros las hemos hecho envejecer. Si quiero restituirles el brillo que tuvieron antes de la guerra, es necesario que recuerde la hermosa época de nuestros rechazos, y que yo la haga revivir en Nizan, el hombre que dijo no hasta el final.

.....

Sería capaz de hacer su retrato: estatura mediana, cabellos negros, bizqueaba como yo, pero en sentido inverso, es decir, agradablemente. El estrabismo divergente convertía mi rostro en un territorio yermo; el suyo convergía, dándole un aire de picara ausencia, aun cuando nos prestaba atención. Seguía de cerca la moda, con insolencia: a los diecisiete años angostó tanto sus pantalones a la altura de los tobillos, que tenía dificultad para ponérselos; un poco más tarde, se ensancharon en "patas de elefante", hasta disimular sus zapatos; luego, de golpe, subieron hasta la rodilla, inflándose como faldas, y metamorfoseándose en pantalones de golf. Tuvo un bastón de junco, un monóculo, pequeños cuellos redondos, cuellos partidos; trocó sus anteojos de metal por enormes anteojos de carey; influido por el snobismo anglo-sajón, que hacía furor entre la juventud, él los llamaba sus *goggles*. Intenté imitarlo, pero mi familia opuso una resistencia eficaz, llegando hasta sobornar al sastre; además, sobre mi cuerpo las me-

jores ropas se convertían en trapos. Me resigné, pues, a contemplar a Nizan, con un asombro lleno de admiración. En la *École Normale* nadie cuidaba sus aspectos, excepto algunos provincianos, que lucían polainas con orgullo, y que ponían pañuelos de seda en el bolsillo de la chaqueta; sin embargo, no recuerdo que nadie haya desaprobado la vestimenta de Nizan: estábamos orgullosos de contar con un *dandy* entre nosotros. Nizan gustaba mucho a las mujeres, pero las mantenía a distancia. A una de ellas, que vino a ofrecérselo en nuestra sala de estar, él le respondió: "Señora, nos ensuciaríamos". En realidad, sólo le gustaban las jovencitas: las elegía tontas y vírgenes, seducido por el secreto vertiginoso de la tontería, nuestra única profundidad, y por el brillo barnizado de una carne sin recuerdos. De hecho, durante la única relación amorosa que le conocí, se sentía permanentemente atormentado por los celos más banales: no soportaba que su amante tuviera un pasado. Yo no comprendía nada de estas conductas, sin embargo tan claras. Me obstinaba en considerarlas rasgos de carácter. También eran rasgos de carácter su cinismo encantador, su "humor negro", su implacable y dulce agresividad: nunca alzaba la voz; jamás lo he visto fruncir el ceño ni forzar la voz: replegaba los dedos y, como dije, se absorbía en la contemplación de sus uñas, mientras emitía sus violencias con una serenidad reservada y engañosa. Habíamos caído juntos en todas las trampas: a los dieciséis años me propuso que fuéramos superhombres, y yo acepté con mucho entusiasmo. Seríamos dos; como él era de origen bretón, inventó nombres galos; cubrimos todos los pizarrones con estas palabras extrañas: R'ha y Bor'hou. R'ha era él. Uno de nuestros compañeros quiso compartir nuestra nueva dignidad. Le impusimos pruebas. Por ejemplo, debía declarar en voz alta que se cagaba en el ejército francés y en la bandera; estas declaraciones no tenían la audacia que les atribuíamos: eran corrientes en esa época y reflejaban el internacionalismo, el antimilitarismo de la primera preguerra. Sin em-

bargo, el candidato desapareció, los dos superhombres quedaron solos y terminaron por olvidar el asunto. Caminábamos por París, durante horas, durante días; le descubríamos la fauna y la flora, las piedras, emocionados hasta las lágrimas cuando se encendían las primeras luces eléctricas de los avisos publicitarios.

Pensábamos que el mundo era nuevo porque nosotros éramos nuevos en el mundo; París fue nuestro vínculo, nos queríamos a través de las multitudes de esta ciudad gris, bajo los cielos transparentes de sus primaveras. Caminábamos, hablábamos, inventábamos nuestro lenguaje, un argot intelectual como el que fabrican todos los estudiantes. Una noche, los superhombres, en disponibilidad, subieron a la colina del *Sacré-Cœur*, y vieron a sus pies una joyería en desorden. Nizan plantó su cigarrillo en la comisura izquierda de sus labios, torció la boca en una horrenda mueca y dijo simplemente: "Hé! Hé! *Rastignac*"; yo repetí: "Hé! Hé!", como correspondía, y bajamos, satisfechos de haber marcado con tanta discreción la extensión de nuestros conocimientos literarios y la medida de nuestra ambición. De estos paseos, de este París, nadie habló mejor que mi amigo: con releer *La conspiración*, se vuelve a encontrar el encanto nuevo y un poco antiguo de esta capital del Mundo que —todavía lo ignorábamos— se convertiría en capital de provincia.

ADEN ARABIA - Capítulo IV

¿Qué más contenía la palabra viaje? ¿Qué había dentro de esta caja de Pandora?

La libertad, el desinterés, la aventura, la plenitud, todo lo que le faltaba a tantos desdichados y que sólo se poseía en sueños, como los adolescentes católicos poseen a las mujeres. Contenía la paz, la alegría, la aprobación del mundo, la satisfacción con uno mismo.

Se tomaba el ejemplo de seres memorables como Stevenson, Gauguin, Rimbaud, Rupert Brooke. Muchos escritores trabajaban en la diplomacia, y el número y la rapidez de los trenes internacionales, el desarrollo de

Por Paul Nizan

las líneas de navegación ponían los desplazamientos al alcance de todos.

Los parisienses, sedentarios como ostras, se emocionaban por los afiches del P.L.M., por los silbatos de los trenes bajo el puente de Europa, como los cortesanos de Luis XVI por un baido de ovejas o un cuadro de Watteau; visaban en los viajes del mismo modo que los habitantes del siglo XVIII se enfermaban de deseos de ir al campo, o a los archipiélagos felices, e iban a Armonville a leer los escritos bucólicos de Rousseau.

Poseemos una tradición del espacio geográfico, raras veces interrumpida, favorecida por las expediciones marítimas, y que el desarrollo republicano de la instrucción gratuita y obligatoria contribuyó a popularizar. Todos los profesores estimulan el amor por los países extranjeros. Esta tradición, tan difundida como el empleo del sufragio universal, se remonta muy atrás, hasta los comienzos del Renacimiento. Era una época en que la gente comenzaba a hartarse, en que se apasionaba por historias de paraísos terrestres, perdidos y reencontrados, por anécdotas morales sobre los buenos salvajes. Creían a Christine de Pisan, quien, desde el fondo de su Edad Media, contaba:

*Je fus au pais de Brachyne
Ou les gens sont bons par nature
Et ne font pechie ne leidure (1)*

Cristóbal Colón percibe, desde el Atlántico, aun antes de llegar a su falsa América, los presagios del mundo de las maravillas. Desembarca en las islas; helo aquí, esperando las masacres, el verdadero lugar de la vida humana, corrompido en todas partes. Durante siglos, se describen los viajes imaginarios, y como Platón describe las islas de los Bienaventurados, uno se cree autorizado a situar su Paraíso Terrestre en algún lugar del mundo: es una comarca con longitud y latitud, la ruta se ha extraviado, pero una feliz exploración puede redescubrir sus coordenadas. Beatitud y alegría surgen de la geografía. Esto continúa

(1) "Estuve en el país de Brachyne, donde la gente es buena por naturaleza, donde no se comete pecado ni vileza."

en el siglo XVIII: mientras tanto, la Revolución, las utopías, son viajeras. Ya hemos llegado a esto: muchachos de catorce años ahogados por las virtudes familiares, asqueados por las fundas de crochet sobre los sillones, por los círculos de espartería en las suelas de los zapatos, destruyen los cajones bien ordenados de sus padres. Burgueses mecanizados por la existencia ven perturbada su digestión ante la sola mención de las islas de Sotaventó y las islas del Paraíso, o por el Astrolabio. Hay algunos lo bastante cándidos como para partir hacia las islas de Oceanía, o hacia el Africa Central. Los Intelectuales no son más malignos que los niños y los joyeros.

Sólo que la tierra, conocida, medida, catastrada, los europeos la han recordado, y en todas partes a uno lo roban como en un bosque; los paraísos son empresas comerciales de cobalto, de girasoles, de caucho, de coco; los salvajes virtuosos son clientes y esclavos. Los sacerdotes de todos los dioses blancos se pusieron a convertir a estos idólatras, a estos fetichistas, a hablarles de Lutero y de la Virgen de Lourdes, a mostrarles las bombachas de la casa *Esders*. Con la Eucaristía llega el trabajo forzado del Brazzaville-Océano. De este modo se reduce al silencio a aquellos mismos cuyos secretos esperaban recibir nuestros padres. Todo anda bien: las plegarias y el ajeno entran en el juego, la curva de los valores coloniales sube en las Bolsas civilizadas. Los que pese a todos los malos augurios atracan en Tahití y en las Marquesas encuentran misioneros muy buenos con los leprosos, grandes muchachas sífilíticas, traficantes griegos de dientes cariados, suboficiales alcohólicos que soñaron para su jubilación con ser policías en Saigón.

Quedan por conjugar en el futuro las últimas utopías, hundirlas en el brillante porvenir del tiempo, inventar para el consuelo de las poblaciones urbanas las ucronías de la vida interior.

Pero hablemos a los hombres de acciones presentes que estén aquí y en este tiempo, y pongámoslos en camino.

Esi así como, en ese tiempo cruel del que hablo, había hombres que querían realmente fugar de los nichos donde los encadenaban a causas de las que no comprendían casi nada. Lo ansiaban sin hipocresía, sin someterse a consignas literarias de moda. No todos eran intelectuales entregados a las delicias de sus razonamientos abstractos. Ni diletantes ociosos que aman los buques que hacen ruinosos cruceros, ni comerciantes anónimos. Estas huidas eran tan naturales como lo son los crímenes, los casamientos, los suicidios, que se dan en tal o cual cantidad en un país. Los Poderes conocen bastante bien estos deseos para utilizarlos en los fines más brutales de su actividad: el reclutamiento de marinos y militares de carrera, la paz ensangrentada de sus experiencias coloniales. Las listas de reclutamiento en las puertas de las gendarmerías, de los

cuarteles y de las alcaldías, los artículos del *Temps* colonial, explotaban con astucia grosera el deseo que podían tener los campesinos, obreros y empleados, de escapar a su viejo pellejo. Prometían con certeza los alimentos y la cama, los placeres del trópico, la facilidad de las mujeres de color, seducían los corazones mediante artificios infantiles inspirados en un conocimiento elemental pero eficaz de las tentaciones humanas.

Como todo el mundo, estos viajeros habían vivido esos años en los que uno es dirigido por potencias metódicas, donde no se comprende ni pizca de las propias pasiones, ni de los propios movimientos y palabras, ni del trabajo, o el amor. Todo es orden militar, reglamentos disciplinarios. Como todo el mundo, víctimas de demonios que no dejan margen a los más simples vagabundeos humanos. Voces que los debilitaban en medio de sus tareas como el viento de los meses de marzo, les ordenaban ir al encuentro de acontecimientos, huir, desafiarlos siempre. Los acontecimientos no vienen a domicilio, los acontecimientos no son un servicio público como el gas y el agua. Pero hay rutas, puertos, estaciones, otros países distintos a la pocilga cotidiana. Con no descender un día en la estación del subterráneo es suficiente. Sabían esto con una precisión más o menos clara. Eran todos de la misma barra avergonzada que conoce su estado de penuria cuando sale de su trabajo eterno. ¿A qué juegos entregar tan tarde en el día, el reposo insólito de las manos, la libertad provisoria del paseo de prisioneros? ¿Dónde están las mujeres, dónde están los amigos inencontrables, esas cosas tan simples como el pan y el agua?

Entonces partían hacia oscuros accidentes que nadie preveía, más maravillosos que cometas en el año 1000, y que los convertirían en hombres. Todo lo que eran capaces de percibir bien eran las mutilaciones de su vida, su agitación de sombras, presas de horribles humillaciones.

Había llegado la hora para ellos, sería demasiado tarde para tener ojos capaces de ver el mundo; para poner mano en un animal carnal, sobre objetos de tres dimensiones; para vivir de pronto una jornada tal que les habría asegurado que la vida en general, no es el sueño irremediable de sus viejos desiertos. Se dirigían a tientas hacia un descubrimiento y una invención substanciales, como la de la Santa Cruz, que ni siquiera deseaban con claridad, porque siempre estaban dormidos, dormidos en una sombra tan negra que sus deseos no tenían nombre, como un cuchillo, como un perro, como un dios.

Yo espero entre ellos; somos emigrantes. No juzgo, todo el método para pensar bien está en los pies, temblo de inquietud. La puerta se abre. En torno de mí se habla de la partida, me hacen recomendaciones, respiro en un vértigo que debería considerar agradable. Me dicen adiós, me esfumo como un muerto. ♦

Copyright La Flor, 1967

APRENDA INGLÉS

- en un laboratorio de idiomas
- con profesores de nivel universitario
- en poco tiempo

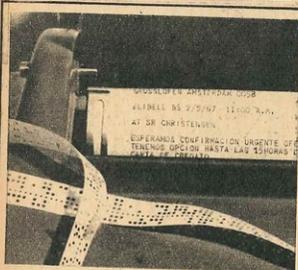
En julio se inician nuevos cursos

INSTITUTO ELIOT

Directores:

Felipe Alberto Mantero
Matilde Mann
Ana Monner Sans

Montevideo 666 3^{er.} p.
Of. 312 - Tel 46-1012



Marque 0102 en su
TELEX y comuníquese
automáticamente con
EE. UU. y Europa

Tenemos el "7 E": el
computador que
asegura comunicaciones
internacionales
instantáneas y
precisas. Marque 0102
en su TELEX.

Comunicaciones
Mundiales
Vía **ITT**

Prosas profanas

El tango — El antólogo Norberto Folino explica el porqué de este florecimiento: "Las relaciones del tango con la literatura en prosa han sido, a través de todo el tiempo, muy escasas". Y en busca de las causas de este divorcio, sospecha: "Quizás... influyera que el tango es, en sí, una literatura entera, con retórica cimentada y tradicional de estilo". Se trata de una exageración, hoy imperdonable: una literatura es algo más que diez letras tontas y diez mil tontas; el *Martín Fierro*, una obra capaz de justificar o engendrar una literatura, ¿cuántos tangos vale?

Folino, que en 1966 estropeó un tema digno de un tango (*Barceló, Ruggiero y el populismo oligárquico*; ver N° 175), también se equivoca en este augurio: "Creemos —arriesga— que el lector perderá de vista la divisoria entre la realidad y la creación literaria al leer estos capítulos". Ni el lector ni el experto: basta con "él se llamaba Carlos Gardel", de César Tiempo, veinte carillas que cualquier productor de radioteatro devolvería con premura.

En verdad, sólo dos textos llaman la atención; y los dos pertenecen a la realidad. El primero es una larga carta de Gardel a su empresario Armando Delfino, fechada en Nueva York el 16 de octubre de 1934, y que el compilador ha titulado, certeramente, con las primeras cinco palabras de la misiva: "Acabo de llegar a ésta..." Varios aspectos de Gardel, no demasiado conocidos, brotan de la carta. En principio, una fría disposición financiera, no sólo visible en los detalles con que el cantor instruye a su amigo sobre porcentajes, cachets y contratos; también, en sus regateos: "Bien entendido, [Castellanos] por las películas no cobrarán nada. Tendrá, en cambio, la oportunidad de que su música se haga popular".

Gardel se exhibe, además, como un vanidoso: "Para la Paramount, la producción española soy yo"; o un resentido: "Para darle una pequeña lección... decile a Razzano... que para mis modestas películas en español yo cobro 22.500, 25.000, 30.000 y 32.500 dólares..."; o un mordaz humorista: "A Castellanos le reservamos un altílo con baño, con bañomaría, porque está al lado de la cocina". El final de la epístola es un resumen del personaje: "Querido hermano, escríbeme a menudo, sabés que me dan mucha alegría tus cartas".

El otro texto se compone de un par de informes sobre la muerte de Milongueta, protagonista de un tango de Linning y Delfino; pues bien: María Esther Dalto murió el 10 de diciembre de 1920, a las 17,45, en su casa de Chiclana 3148, atacada de meningitis; tenía 15 años. Los pobres versos de Linning la calificaron de "flor de noche y cabaret".

Del material creativo hay que rescatar "El suicidio de mi tío...", de Pedro Larralde; poco ficticio, sin embargo, pues es un fragmento autobiográfico. Relato de misteriosa atracción, ceñido en su lenguaje, es cínico y melancólico, restallante como una bofetada (*El Tango*; Jorge Alvarez, 179 páginas, 320 pesos). ♦



PREMIO DE NOVELA

PRIMERA PLANA SUDAMERICANA

Por tercera vez, la Editorial Primera Plana ha decidido conceder su Premio de Novela, reservado a obras inéditas de escritores latinoamericanos. Desde ahora, también la Editorial Sudamericana, de Buenos Aires, asocia su nombre a este premio. El jurado que lo concederá en 1967 estará integrado por Gabriel García Márquez (colombiano), Leopoldo Marechal (argentino) y Augusto Roa Bastos (paraguayo). El premio estará dotado de mil dólares. El plazo de admisión para los trabajos vencerá el 30 de abril de 1967, y el fallo se dará a conocer el 31 de julio. La obra premiada será editada por cuenta de Editorial Sudamericana, quien liquidará al autor los derechos correspondientes. Para aspirar al premio deben enviarse tres copias a máquina de cada trabajo, firmadas con seudónimo. En sobre aparte, cerrado, se consignarán el nombre y domicilio del autor. Los originales se reciben en Perú 367, Buenos Aires, Argentina.

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA

EN LA

COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ACABA DE

A P A R E C E R

EL TOMO XIX

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, PISO 12, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

Para impedir el olvido

En 1942, Hans Müller, de Düsseldorf, conscripto del Regimiento 122 de Cazadores destacado en Rostov, tenía una pasión: la fotografía. Con su cámara registraba prolijamente sus alegrías y las de sus camaradas de la Wehrmacht; paseos con amiguitas durante los francos, cada vez más exiguos, bailes populares; pero, sobre todo, los "patrióticos trabajos" encomendados por sus superiores.

Cuando el Ejército alemán comenzó a replegarse, en el invierno de 1943, Hans Müller murió en un combate. Sus fotografías —junto con otras miles retiradas de los cuerpos de sus compañeros, o secuestradas a los cautivos— fueron clasificadas y se acumularon en los interminables ficheros de los servicios de las Fuerzas Armadas soviéticas. En muchas de ellas, Müller posaba sonriente junto al fruto de sus trabajos: mujeres, niños y ancianos fusilados, fosas colmadas de cadáveres, trenes repletos de judíos, guerrilleros ahorcados, fardos de caballos, estibas de prótesis, zapatos y vestidos rescatados de los crematorios de Auschwitz o Buchenwald para ser enviados a las fábricas.

Veinticinco años más tarde, el director soviético Mijail Romm y un grupo de colaboradores se inclinaron sobre ese material, mientras iniciaban el montaje de un documental gigantesco. Examinaron 900 mil metros de película secuestrados a los camarógrafos de las SS, y seleccionaron 30 mil; abrieron los archivos de la Unión Soviética, Polonia, Checoslovaquia y la República Popular Alemana; revisaron todos los ficheros disponibles que contuviesen la memoria de esas devastaciones: uno de ellos devolvió una fotografía con el rostro sonriente del soldado Hans Müller.

Romm y su equipo no querían nar-

rrar otra vez la historia de Adolfo Hitler. El mundo sabía de memoria cómo este aventurero austriaco llegó a Canciller y *Führer*, conquistó gran parte de Europa, alcanzó el Volga, y terminó envenenándose en compañía de su amante, cuando los tanques rusos avanzaban entre las ruinas de Berlín. A Romm le preocupaba saber, en cambio, por qué un alegre muchacho de Düsseldorf se convirtió en el verdugo Hans Müller, cuándo fueron quebrados los frenos de su moral para que se entregara fervorosamente al horror. Le preocupaba saber, también, qué responsables ocultos hicieron de Alemania esa tierra de nadie. Las preguntas tuvieron una respuesta para Romm: dura algo más de dos horas y se llama *El fascismo al desnudo* (exhibida ya una decena de veces en Buenos Aires, en funciones privadas, anticipos de un próximo estreno comercial).

El artesano minucioso

Muchos realizadores llegaron al cine de argumento luego de cumplir una etapa en el documental: Romm transitó su camino a la inversa. Sus primeros amores formales lo inclinaron hacia la escultura, de donde pasó a los trajes literarios (sobre todo en traducciones de Flaubert y Maupassant al ruso), y de allí a la confección de libretos cinematográficos. En 1932 tuvo acceso a los secretos de la dirección —acompañando a Alexander Macheret— durante el rodaje de *Las obras y los hombres*, una de las primeras películas sonoras filmadas en la URSS. Dos años más tarde, los estudios Mosfilm deseaban experimentar un nuevo tipo de negativo, y corrieron el albur de confiarle un largometraje de presupuesto mínimo: de esa aventura surgió *Bola de sebo*, acaso la última obra maestra del cine mudo.

Su segundo film (*Todos los soldados fueron valientes*) fue realizado en 1936, y sirvió de base para una *re-make* hollywoodense protagonizada por Humphrey Bogart (*Sahara*), que hizo fortuna en las carteleras de todo el Mundo. Sin embargo, su gran ciclo estaba recién por comenzar: *Lenin en*

Octubre y Lenin en 1918, dos morosos retratos psicológicos del jefe de la revolución bolchevique; *Enseño*, un boceto precursor del neorealismo; *El almirante Ushakov* y *Los barcos saltan los bastiones*, ásperas y precisas reconstrucciones de la Rusia Imperial; y *El asesinato de la calle Dante* (1956), un vasto fracaso comercial que lo autocondenó a un lustro de silencio.

Durante ese período ejerció fervorosamente la pedagogía en el Instituto Cinematográfico de Moscú, formando una nueva generación de cineastas; su mejor alumno se llamó Grigori Chujrai y abrió, con *El 41*, una ventana clausurada para el cine soviético. Cuando regresó a la pantalla, Romm se valió de una historia ascética y tensa (*Nueve días de un año*), que estuvo a punto de causarle graves conflictos con la censura de su país. Pero ese film alcanzó para comprender que Romm no había envejecido.

Contra la historia

Fue *Nueve días*, precisamente, la que lo puso sobre la pista de su reciente documental. "Al meditar los diálogos —confesó— hacia que los personajes discutieran mentalmente sobre el pasado y el porvenir de la humanidad, el destino de la ciencia y la misión del investigador. Pero sólo una parte insignificante fue a parar al guión: el resto quedó en notas, borradores y apuntes." Tiempo después, Romm asistía a la proyección de una serie de documentales sobre la Segunda Guerra Mundial, y regresaba a esos cuadernos: "La fuerza de los testimonios —admitió— me hizo comprender por qué los films argumentales envejecen, mientras que el documental adquiere, con el tiempo, una nueva expresión, una terrible fuerza".

El material que Romm y sus colaboradores tuvieron que examinar, se convirtió para ellos en una cruel experiencia; en varias oportunidades, a la salida de las sesiones, no podían probar la comida y no conseguían dormir. Por esa razón, quizás, el documental se empeña, sin pausas, en probar la nobleza de la naturaleza



El fascismo al desnudo y Romm: Dos horas para intentar la síntesis de un horror sin paralelos.

BATMAN SE DIRIGE A TODOS
LOS BATIEJECUTIVOS PARA
HACERLES SABER QUE SUS
BATIHIJOS ESPERAN LA
BATIALCANIA; SI NO,
ARMARAN UN BATIFONDO...!
(EL BATAHORRO ES LA BASE
DE LA BATIFORTUNA)

Es otro producto fabricado y distribuido por
DAVID KHANIS S.A.
Corrientes 2900 Tel. 88 - 4939.
Capital Federal



POR UNA CUOTA MENSUAL...

POLICLINICA PRIVADA facilita a sus abonados, todos los Servicios Médico-Asistenciales de sus Sanatorios y sus Profesionales: Atención en Centrales, en Consultorios y a Domicilio, Clínica Médica y todas las Especialidades.

Cirugía General y Especializada.

Atención del Parto en su Departamento Maternal Agote. Atención Pediátrica en su Departamento Asistencial del Niño.

Laboratorio de Análisis Clínicos - Rayos X - Electrocardiografía y lo necesario para el diagnóstico. SERVICIO DE URGENCIA Y GUARDIA MEDICA las 24 horas.



Inscripción SIN LIMITE DE EDAD Y SIN EXAMEN MEDICO PREVIO.

Para ampliar información o abonarse:

Sarmiento 2649 - Tel.: 47-3118

humana, en investigar qué causas mueven al hombre para hacerle renunciar a esa condición.

A lo largo de quince capítulos, Romm expone esa tesis con fervor. La película se abre en Moscú y en primera: los jóvenes discuten, conversan, aman, mientras la cámara los observa. Son inocentes del pasado reciente. Sus padres, cuando tenían la misma edad, también eran inocentes. El 22 de junio de 1941 despertaron a la pesadilla de los tanques y los aviones alemanes, a la desolación y la ruina. El director analiza y compone sus documentos: fotografías, trozos de noticiarios de la década del 30, modas ridículas, tonas melodías.

El narrador abandona entonces la neutralidad objetiva y, mediante antitesis feroces, hace surgir las evidencias: el panadero Schmidt gusta de los uniformes, el partido nazi los ofrece durante los desfiles que preside el Führer, detrás de él están los ideólogos, detrás los grandes industriales, detrás, aún, los financistas; cuando el viejo Krupp sube a la tribuna para anunciar su acatamiento al nacionalsocialismo, se entienden muchas cosas.

"El partido es mi persona —trueno el caudillo en Nuremberg, mientras se contorsiona como un poseso—, pero cada fracción del partido pertenece a una parte de mi persona." El inconsciente del pueblo aceptó, entonces, esa alienación: Hans Müller no será ya el sonriente muchacho de Düsseldorf, sino la parte minúscula de una poderosa fuerza ciega cuya voz es el jefe (que, a su vez, obedece a otro jefe, y así hasta el infinito).

El huracán irracional lo arrasa entonces todo.

Cuando *El fascismo* llega a su último capítulo, Romm retoma el rostro de los enamorados, de las vecinas que discuten minucias de su vida diaria, de los alumnos que esperan el resultado de sus exámenes en un soleado día de primavera. Entre ese esplendor asomarán los ojos desfavoridos de los condenados, en un último flash.

Como para que el olvido sea imposible. Para siempre. ♦

Films

La carga de la brigada grosera

Señoras y señores — Pietro Germi merecía, en 1963, la Palma de Oro del Festival de Cannes por su *Divorcio a la italiana*, pero no la obtuvo. Pudo aspirar, también, a esa recompensa un año después (*Seducida y abandonada*): por una extraña paradoja, el jurado lo premió recién el año pasado (junto con Lelouch, *Un hombre y una mujer*) por este postigo final de su triptico sobre la vida conyugal italiana, cuya escritura presenta evidentes signos de deterioro. Lo que en *Divorcio* fue sátira, en *Señoras* se convierte en caricatura. La encantadora rudeza del ambiente *contadino* de *Seducida*, que compensaba el humor feroz, se transforma en chirridos-subrayados, todo el tiempo, por dos machacones temas musicales. Para colmo, el film carece de unidad y su línea anecdótica se fractura en tres episodios, aun cuando en cada uno de ellos intervingan los mismos personajes.

El primero tiene el nivel de un cuento de café: el doctor Castellan (Gigi Ballista) recibe una confidencia de su amigo Toni Gasparini (Alberto Lionello): hace tiempo sufre de impotencia. La noticia reconforta y tranquiliza al médico; ha pasado la cincuenta, está casado con Noemí (Beba Loncar); una casquivana 25 años más joven que él. Sin temor podrá confiar la mujer al amigo y, además, el caso le suministrará motivos para gruesas bromas lanzadas en las ruedas del club, donde el machismo es el valor supremo de la cofradía. Pero la impotencia de Tonio es sólo fingida: si resiste con paciencia las crueldades de sus iguales, es para desquitarse luego en la alcoba conyugal de su amigo. Un aguafiestas del grupo será el encargado de informar al doctor Castellan sobre el verdadero estado de salud de Tonio. La desgracia no atravesará los umbrales de la casa, pero convertirá a los integrantes del triángulo en una absurda familia condenada a mantener las apariencias. El episodio está contado con estridencias visuales y auditivas: la cámara arroja fotogramas a la cara del espectador a cada instante, mientras el marido, la mujer y el amante se intepelan a gritos; cuando los chillidos no les bastan, estrepitosas cachetadas sustituyen las carencias de acción.

En el segundo episodio, Germi aparenta propósitos de enmienda. Bisigato (Gaston Moschin), casado con una



Señoras y señores: **Y Alaridos.**
(Carlo Bagno y Nora Ricci)

mujer rica, posesiva y de mal carácter, no es más que un mantenido. Su magro sueldo de empleado de banco hace patente la ridiculidad de su situación, dentro y fuera del hogar. Enamorado de Milena (Virna Lisi), cajera de un café, decide abandonar a su legítima mujer y convivir con su nuevo amor. El romance está descrito con ternura y delicadeza y es, quizá, lo único rescatable del film. No así los excesos con los cuales Germi cuenta cómo el medio social comienza a cercar a los amantes y obligarlos a separarse: antes, en un raptó de locura, el protagonista intenta suicidarse; fracasa en medio de grandes carcajadas y vuelve a ser el resignado servil (pero también el respetable ciudadano de siempre).

La seducción de una joven campesina por un grupo de maduros hombres de negocios y profesionales, abre y cierra el tercer cuento: no sólo es el más débil sino que la crítica social se transforma, en los últimos tramos, en grosería lisa y llana. Alda, la hija de un granjero, se aprovechará de la lascivia de los respetables. Su padre, más tarde, los envolverá a todos en un ruidoso proceso del que saldrán gracias a sus influencias. La sociedad moral que Germi pretende denunciar se introduce en sus formas narrativas y las descompone en bufonería pueril y barata: quizás esto explique por qué el público que asistió a la clausura del Festival de Cannes 1966, recibió el fallo del jurado con silbidos y abucheos (*Signore e signori; Italia-Francia; Fox; 1965, 115 m.*). ♦

Para nosotros la libertad

Fahrenheit 451 — Tiene 35 años, y casi no ha hecho otra cosa que dedicarlos al cine. "Cuando estaba en el servicio militar —confesó hace poco— me entretuve haciendo una estadística: en aquel entonces ya había pasado cuatro mil horas de mi vida en una sala cinematográfica. Eso me impidió leer durante mi juventud." No le impidió, en cambio, convertirse en uno de los críticos más temibles de la temible *Cahiers du Cinéma*, una publicación en la que François Truffaut militó durante los años cincuenta, antes de cambiar definitivamente la crítica por la dirección cinematográfica. A pesar de este antecedente literario, no podrá decirse jamás que Truffaut —a diferencia de su director favorito e íntimo amigo, Jean-Luc Godard— haya llegado al cine desde la literatura. Por esa razón resulta quizá más curioso que su quinto largometraje sea una historia cuyo protagonista son los libros. Pero no es la única sorpresa que se reserva a los espectadores de *Fahrenheit 451*, una obra del poeta americano Ray Bradbury que Truffaut comenzó a perseguir en 1962 y que postergó año a año, por falta de dinero.

Porque el film narra, en definitiva, una sola acción: la toma de conciencia del pirómano Montag ante su oficio (es un bombero cuya función, en la hipotética sociedad bradburiana, consiste en la destrucción, por el fuego, de cualquier rastro de cultura impresa). Truffaut soslaya toda tentación de complicar la historia: despoja el libro original hasta el extremo de que los conflictos laterales (la relación de Montag con su mujer y con una maestra, que se le parece

ASEGURESE SEGURIDAD

12%

...y gane **MAS** del

libre de Impuesto a los Réditos

CON PARTICIPACION
EN LAS UTILIDADES
de la Sección Hipotecaria
y CAPITALIZACION
SEMESTRAL



CUENTAS ESPECIALES DE AHORRO

del

**Banco
Popular Argentino**

(fundado en 1887)

PARA SU SEGURIDAD

Casa Central: FLORIDA Y CANGALLO - 24 sucursales

físicamente y es su antítesis moral) aparecen en un perpetuo segundo plano, sus culminaciones se omiten, se narran por sobrentendidos. Así, el film se extiende durante dos horas que parecen un tiempo mucho menor, se desenvuelve con tal sabiduría que todos sus metros son inevitables.

Obsesionado por el equilibrio, devoto de la explicitación —ni siquiera *Disparen sobre el pianista* (1960), su película más experimental, está al margen de esa claridad narrativa—, Truffaut alcanza por primera vez, con *Fahrenheit*, la dignidad de un clásico; construye una obra cuyo envejecimiento será, sin duda, mucho más lento que el de casi cualquiera de sus contemporáneas.

Esa afirmación parte de una evidencia: Truffaut tiene estilo. Su primera experiencia en color lo muestra como un maestro del cromatismo (basta para demostrarlo los rojos y los negros netos que atraviesan su paleta de pasteles y esfumaduras); la fidelidad a sus obsesiones le permite transitar cualquier género o época sin traicionarnos (el suave humor y la ternura; dos elementos que sirven para definir cualquiera de sus films).



Fahrenheit 451: Ostinato rigore.

Nunca, sin embargo, hasta ahora, ese estilo se había detenido a contemplarse a sí mismo, a producir un film que pudiese servir de paradigma a mil historias diferentes: para sugerir la soledad de los habitantes de su relato, Truffaut los hace acariciarse en silencio, besar su propia imagen en la ventanilla de un monorriel; para indicar el despertar de Montag a la rebeldía, filma de tres maneras diferentes su rechazo del montacargas que utilizan los bomberos, su redescubrimiento de la escalera como objeto para subir y bajar. Todas las metáforas que se permite son exclusivamente cine: la brusca irrupción de la nieve en el momento en que un moribundo la invoca literariamente, las preocupaciones de Montag visualizadas *fuera de él* (arbitrarios policías en funciones, filmados como referencia).

Conduciendo a una Julie Christie admirable, y a un Oskar Werner que reitera por qué es uno de los mejores actores del mundo, Truffaut se permite así un ejercicio sobre la libertad: no en todo caso la que sobrevuela su anécdota casi pueril, sino la que verifica que un creador puede encerrarse voluntariamente entre las mallas de una rígida estructura, y emerger de allí llevando de la mano una obra maestra (1966, distribuida por Universal. Gran Bretaña, 127 m.). ♦

Teatro

Torre Nilsson vuelve al hogar

“Ted, un joven profesor inglés, contratado por una universidad norteamericana, vuelve al hogar luego de varios años. Lo acompaña su mujer, una inquietante criatura que, antes de partir al extranjero y de casarse, se entregaba a la prostitución con frialdad.”

El director Leopoldo Torre Nilsson hace una pausa y se repantiga en un mullido sillón de sospechoso aspecto colonial. La joven actriz, Julia von Grolman, retoma su cigarrillo y aban-

dona la estilográfica. Luego de una bocanada volverá a tomar notas en su cuaderno de tapas rojas, mientras el realizador de *La mano en la trampa* prosigue explorando minuciosamente el personaje que habrá de confiarle en el reparto de *La vuelta al hogar* (The Homecoming), de Harold Pinter; esta obra, a su vez, marcará el retorno de Torre Nilsson como director de teatro, luego de su primera experiencia con *La casilla de las macetas*, de Graham Greene, hace casi diez años.

Con puntualidad sajona, Torre Nilsson realiza todos los días, en su departamento de la calle Santa Fe, reuniones individuales con los actores, futuras criaturas del drama de Pinter que ocupará la remozada sala del Instituto de Arte Moderno, y les sugiere motivaciones. La fecha del estreno no ha sido fijada todavía y según el director se levantará el telón cuando todo esté maduro, cuando las estructuras secretas se armen por ese inefable golpe de magia. En las próximas semanas finalizarán los trabajos individuales y comenzarán los de grupo. Fernando Vegal será Max, el padre (cuya creación reportó a Pierre Brasseur, en París, un resonante aplauso de la crítica); Sergio Renán cargará con Lennie y mediará fuerzas con Claude Rich e Ian Holm, que lo asumieron en la capital francesa y en Londres, respectivamente. Leonardo Favio hará de Joe, el hijo boxeador. Los decorados y el vestuario serán diseñados por Oscar Lagomarsino, y un fragmento de jazz funcional de Sergio Mihanovich subrayará ciertas escenas.

La pasión por el teatro del director argentino viene de lejos. Su primera obra no fue un guión de cine sino una pieza titulada *Cuatro espacios para el cielo*, en la cual, mediante un extraño simbolismo mezclaba seres vivos, racionales y desvitalizados, con muertos, veraces y apasionados. *Cuatro espacios* iba a representarse en el Teatro del Pueblo en 1943, pero su clausura, luego del golpe de Estado del 4 de junio, la condenó a un cajón de escritorio.

“Las circunstancias me alejaron del teatro —declara Torre Nilsson— y cada vez se me hizo más difícil y lejano como pudo haber sido, entonces,

américalee
presenta

Novedades

EL GAUCHO MARTIN FIERRO (Ensayo), por Miguel de Unamuno (Estudio preliminar de Dardo Cúneo): “Martin Fierro es de todo lo hispanoamericano que conozco lo más hondamente español”. \$ 200.—

TEORIA DEL ESPACIALISMO. Hacia una moral espacial (Ciencia), por Emilio de Matteis: El espacio es la real esencia del universo y allí ha de consumarse la unidad del ser. \$ 360.—

LOS RAYOS SIMULTANEOS. Pruebas experimentales contrarias a la teoría de la relatividad (Ciencia), por Carlos Lugo. Sorprendentes conclusiones que asestan un duro golpe a la teoría de Einstein. \$ 360.—

LAUREL EN CONSTRUCCION (Poesía), por Elbia Rosbaco Marechal: Poesía alta, de raíz clásica, cruzada por el signo de la felicidad. \$ 250.—

TEATRO, por William Shand (Prólogo de Bernardo Canal Feijóo): Los conflictos del hombre frente a un mundo que no alcanza a comprender. \$ 320.—

THE CITY (Poesía, en inglés), por William Shand (Prólogo de Ulyses Petit de Murat): Poemas calmos y profundos, de ritmo inevitable. \$ 250.—

Un éxito permanente

LA REVOLUCION SEXUAL ARGENTINA (Ensayo), por Julio Mafud: Una intrépida exploración de nuestra intimidad. \$ 330.—

Nuevas ediciones

LA SANGRE DE LA LIBERTAD (Ensayo), por Albert Camus (4ª edición): “Mientras la verdad se acepte por lo que es y tal cual es, habrá lugar para la esperanza”. \$ 360.—

POR ORDEN DE AZAR (Cuento - 3er. Premio Nacional de Literatura), por Fernando Sánchez Sorondo (2ª edición): Historias suaves y hondas, construidas con técnica insuperable. \$ 260.—

De próxima aparición

SOCIOLOGIA DEL FUTBOL (Ensayo), por Julio Mafud: El extraño mundo del fútbol argentino visto, por primera vez, desde un ángulo social y filosófico.

BELGRANO

1838



Solicítelos
en las buenas
librerías o en:

EDITORIAL
AMERICALEE S.R.L.
Tucumán 353 - Bs. Aires
32-3750/0958



Cámara Press

Harold Pinter: Estrictamente lo que se ve y se oye.

un set para un joven devoto de la dirección escénica".

La vuelta al hogar conmovió y sigue conmoviendo a psicólogos, sociólogos y críticos. Sobre su tema se han escrito las más peregrinas tesis, y el *New York Times* dedicó varios suplementos dominicales a tediosas discusiones surgidas de múltiples encuestas. Las opiniones se escalonaban desde el rechazo ("una serie de simples y llanas aberraciones, un muestrario de bajezas"), hasta el aplauso sin reserva ("ha nacido un nuevo Shakespeare").

Torre Nilsson no aventura ninguna tesis y se aferra con todas sus fuerzas a la opinión del autor: "*La vuelta al hogar* quiere decir estrictamente lo que se ve y se oye en el encenario, nada más". ♦

Centenarios

Luigi Pirandello: ¿Uno o ninguno?

"... pues hoy Pirandello ya no es tolerable ni en el estilo de la década del 20 ni en un estilo de abstracción total". Escritas hace diez años, estas palabras de Siegfried Melchinger en su libro *El drama, entre Shaw y Brecht*, proponen en 1987 un interrogante: ¿en qué estilo sería tolerable Pirandello para el público actual? Y, más allá: al cumplirse, el 28 de junio, cien años del nacimiento del dramaturgo en Agrigento (Sicilia), ¿cuál es exactamente su vigencia?

Desde 1920, más o menos, hasta el 10 de diciembre de 1936, en que murió de neumonía, Pirandello cifó, sobre su mefistofélica cabeza, una aureola que el Premio Nobel de Literatura hizo brillar casi insosteniblemente. Junto con Bernard Shaw y Eugene O'Neill, era considerado una de las columnas vivientes del teatro Moderno (con mayúscula); y, en mucha mayor medida que sus dos ilustres pares, sus obras provocaron un tal alud de interpretaciones, controversias y aplausos, que en verdad parecía que el arte dramático se abriera, con él, a una nueva Edad de Oro. Difícilmente podría sustentarse ahora esa noción, pero resulta arduo eliminar la maraña que envuelve a Pirandello y rescatarlo en su verdadera estatura. Su drama póstumo se parece así, extrañamente, al destino de sus personajes, siempre incomprendidos, siempre falsificados por los demás, nunca definibles ni inteligibles.

El muchacho taciturno, apasionado por la filosofía, que a los 19 años abandonó la isla natal para radicarse en Roma, y que en 1891 se marchó a Alemania para graduarse en aquella disciplina, en Bonn, había escrito casi desde la infancia, sin cesar. Al principio fueron poesías: *Mal giocando* (1889), *Paquia di Gea* (1891), *Elegie renane* (1895). Pero se produce un hecho que se duplicaría, exactamente, años después: es por consejo de su coterráneo Luigi Capuana, que Pirandello abandona la poesía y se consagra a la

COMPROBADO!

MOLYKOTE®

PROLONGA LA VIDA DEL MOTOR

John Francis



MOLYKOTE®

Un producto de
DOW CORNING DE ARGENTINA S.R.L.
Paseo Colón 315 - Bs. As.

DOW CORNING





Sábato-Primera Plana

Pirandello: Verás que todo es...

narrativa; y será por consejo de otro siciliano, Nino Martoglio, que emprenderá el camino de la escena, dramatizando uno de sus relatos breves, *La morsa*.

En la que es quizá su novela más famosa, *Il fu Mattia Pascal* (1905), están ya todos los temas mayores pirandellianos: el imposible afán de fijar la identidad de un personaje, la incapacidad que cada hombre tiene de ser otro distinto de aquel que los demás ven y juzgan (a través de percepciones fragmentarias de su personalidad), y, al mismo tiempo, la áspera condena de reincidir siempre en los mismos errores, en las mismas limitaciones. Todas estas instancias, y sus derivaciones laterales, se resumen para los exegetas de Pirandello (sobre todo, su máximo apóstol, el crítico Adriano Tilgher) en dos fórmulas: el "polipsiquismo", o sea, la coexistencia simultánea, en el individuo, de infinitos Yo que se contradicen, y el espejo, es decir, la súbita confrontación de ese mismo individuo con su imagen, en una operación que lo aterra y lo anula porque no alcanza a reconocerse en ese "otro" acusador.

Si en la novela Pirandello puede desarrollar estos temas a la manera recurrente de las fugas musicales, en el teatro tropieza con una necesidad ineludible: la acción dramática. El autor no se arredra y decide, olímpicamente, pasar esa necesidad por alto, instalándose en lo dialéctico puro; más aún, en lo coloquial. Las criaturas de Pirandello hablan y hablan, hasta el aturdimiento, hasta embriagarse con sus palabras, hasta no discernir más entre su dolor y la expresión verbal de ese dolor: alguien dijo que "no hablan porque sufren, sino que sufren porque hablan", y es verdad. Soportar los vaivenes de esos discursos, sus minuciosos repliegues sobre sí mismos, sobre una misma idea cien veces desmenuzada, estudiada, recompuesta y vuelta a destruir, es más de lo que el espectador contemporáneo está capacitado para soportar.

En este sentido, es ejemplar *Così è (se vi pare)* ("Así es, si os parece", 1918), que Pirandello llamó "esa gran diablura", tal vez porque ninguna de las hipótesis que intercambian los personajes acerca de la verdad, es comprobable: un terremoto aplastó a la

ciudad de donde vienen los protagonistas, toda huella de su pasado fue inmolada junto con los archivos comunales. Pero si la intriga es, de alguna manera fascinante (Lina y Giulia, la primera y la segunda mujer del señor Ponza, ¿son o no son una misma persona?; la suegra de Ponza sostiene que sí, y que su yerno está loco; el yerno sostiene que la loca es la señora Frola, madre de Lina, y que Giulia es otra mujer), el interés se diluye a medida que el señor Laudisi —portavoz del autor— insiste en convencer, empeñosamente, a los entrometidos vecinos del señor Ponza, que el asunto no interesa a nadie más que a los directamente implicados en él y, sobre todo, que nadie podría llegar nunca a saber la verdad. En el último momento aparece la mujer cuya identidad se debate: enlutada, alza el velo negro que le cubre la cara y dice: "¿La verdad? Es sólo ésta: que yo soy, sí, la hija de la señora Frola, y la segunda esposa del señor Ponza. Sí; y para mí, ninguna. ¡Ninguna! Para mí, soy solamente la que los demás creen que soy".

El tema de la locura vuelve insistentemente en Pirandello, y no es de extrañar, porque esa era la espina más cruelmente clavada en su carne: su mujer, Antonietta Portulato, enloqueció dos lustros después del casamiento y durante otros tres ensombreció la vida de toda la familia, hasta que se decidieron a internarla. El dramaturgo halló consuelo y comprensión en una actriz excepcional: Marta Abba, que le dedicó fervorosamente su existencia y su arte. Ella es la Donata protagonista de *Trovarsi* (1932), una intérprete de teatro que vacila entre su identidad privada y la de sus personajes. La antinomia escena-vida es también otro motivo favorito del escritor: *Seis personajes en busca de autor* (1921, quizá su creación más difundida) y *Esta noche se improvisa* (1930) modulan variaciones sobre el remoto concepto medieval del "gran teatro del mundo" y su coda renacentista del "teatro dentro del teatro" (la representación de los cómicos de la legua, en *Hamlet*). Por fin, en *Enrique IV* (1922), las dos vertientes se entrecruzan: el protagonista es un gran señor a quien la demencia —¿real o fingida?— ha alojado para siempre en una cabalgata de fantasía a la que asistió disfrazado del Emperador de Alemania, Enrique IV, veinte años atrás.

Fero, ¿cómo admitir hoy, en un escenario, el interminable monólogo del Padre, en *Seis personajes*, los caudalosos razonamientos de *Enrique IV*, las vastas dilucidaciones del profesor en *El hombre, la bestia y la virtud*? En un momento en que la soledad y la incomunicación se representan, no se dicen, en *Esperando a Godot*, en *La cantante calva*, en *The Knack*, en *Salvados*, los discursos de Pirandello parecen fatigosos, polvorientos. Esto no disminuye su mérito de precursor, pero aconseja moderar los entusiasmos y las reacciones, tal vez todavía inoportunas. Como decía Bernard Shaw, "que los precursores sean humildes". Y Pirandello —que visitó Buenos Aires en 1933, entre copiosos festejos— no sólo era humilde sino también sabio: fue el primero en protestar enérgicamente contra la moda del "pirandellismo". ♦

Estrenos

Llaman al afilador

El gran cuchillo — En 1936, después del éxito de su libreto para *El general murió al amanecer*, el dramaturgo Clifford Odets (1906-1963: *Despierta y canta*, *Esperando al zurdo*, *Muchacho de oro*) se convirtió en el guionista mejor pagado de Hollywood. Doce años después se marchaba de la Meca del Cine, dando un portazo, y volcaba su cólera —y también su resentimiento— en *The Big Knife*, una pieza considerada en su momento como la más feroz diatriba nunca lanzada contra la industria cinematográfica y sus nababs.

Esta es la obra que Nuevo Teatro Bonorino (recordado por sus anteriores creaciones, en el Parque Chacabuco, de *Volpone* y *Saimeteando*) eligió para aposentarse en el incómodo Thea-



Juan E. Bustelo

Gran cuchillo: Ni corta ni pincha.

tron, invocando "la defensa de la integridad de la entidad hombre", desvirtuada por ladinos mercaderes que la alejan "de los prístinos y verdaderos conceptos: familia, hogar, amor, amistad, etc.". Tal vez esta pia enumeración es la que motiva el auspicio que la Municipalidad de Buenos Aires confiere a este *Gran cuchillo*, cuya realización —guiada por Néstor H. Ameijeiras— ostenta idéntica ingenuidad.

En vano es que Alejandro Marcial (en el papel del protagonista, un actor de cine que se siente frustrado y oprimido, tras doce años de Hollywood y de vinculación con un productor ecuménico) y, sobre todo, la agraciada Ana María Colombo (como su mujer, hostil a los dudosos halagos de la gloria fílmica), se empeñen en exprimir al máximo sus no escasos dones dramáticos. Y es también vano que Ameijeiras se esfuerce en resolver los arduos problemas de la acción en teatro circular, o que la producción se envuelva en un intento de buen gusto ambiental o inductuario. La obra se desmorona, paso a paso, en el folletín más obvio, y de ella no queda sino el resentimiento: un gran alarido de rabia, sin verdadera articulación dramática, sin proyecciones memorables. ♦

Pasión y muerte en 1967



Jaime González Cocifio

La señora Dally: *Blablablablaba.*

Hello, Jacinto!

La señora Dally tiene un amante — En realidad, lo que la señora Dally tiene es una cantidad tal de copas, vasos, platos, cacerolas, pavas y otros implementos de menaje, que a cada rato una pieza de la vajilla brota en las manos de los personajes, debajo de sus pies o encima de sus cabezas; hasta que la puesta en escena del incansable Gérald Huillier se transforma en el sueño demencial de un dueño de bazar.

Esta artillería doméstica no se aleja demasiado, sin embargo, de lo que el texto de William Hanley (*Danza lenta en el patibulo*) requiere. Porque *La señora Dally* no es más que el trabajoso pegote hecho con dos conversaciones hogareñas —por completo distintas y desconectadas— de la madura protagonista, con su amante adolescente, primero, y después con su marido. En ninguno de los dos hombres encuentra esa mujer, algo más que cuarentona, pero todavía atractiva y nada inhibida sexualmente, las alas que le permitan alzarse, en una Nueva York exasperante, por encima del fastidio cotidiano y de la soledad.

Para Hanley, cualquier pretexto es bueno con tal de hacer hablar a sus criaturas hasta la extenuación. Es una especie de Benavente norteamericano, sólo que don Jacinto era mucho más entretenido y menos pedante. En *Danza lenta*, son los Grandes Temas del siglo XX, en *Dally* son los Pequeños. Pero tanto da: con su fórmula para dialogar —basada en los concursos de preguntas y respuestas, a partir de resortes como *¿Qué quieres decir con eso?*—, los personajes de Hanley podrían haber estado conversando desde los tiempos de Esquilo hasta ahora, y la biblioteca de Babilonia habría perecido bajo el peso de sus libretos.

Hostigados por la vajilla, las inepticias que deben enunciar y la ausencia de director, Aída Luz y Alfredo Iglesias se acarician, complacientes, sus tics más queridos, mientras Humberto Serrano, incómodo, se enreda en tantas telarañas. ♦

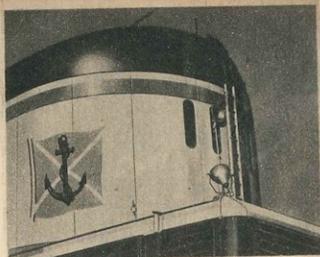
Ya todo ha terminado. La puesta en escena más trascendental de Buenos Aires en lo que va del año —*Salvados*, de Edward Bond, en Artes y Ciencias—, ha sido definitivamente exilada por la Comisión Honoraria Calificadora, que depende de la Municipalidad. Los infinitos y especiosos trámites (ver números 231 y 232) que se infligieron al director Carlos Gandolfo y sus sostenedores en las gestiones comunales, cabrían con holgura en un volumen de Kafka.

Si bien el Secretario de Cultura comunal, Juan Schettini (hermano del Intendente), prometió hace poco contemplar, en superior instancia, las calificaciones que resultaren controvertidas, en este caso no lo cumplió y comunicó telefónicamente a Gandolfo que si los seis calificadores (ninguno de los cuales es crítico especializado en teatro) ya habían visto la pieza y opinado sobre ella, él no tenía por qué asistir a una función, como previamente se conviniera. Los responsables de *Salvados* practicaron, sin embargo, las modificaciones sugeridas por los propios funcionarios municipales. Pero, como lo declaró uno de éstos, el fondo de la cuestión no sería, en realidad, las presuntas obscenidades de la obra, sino "la filosofía negativista del autor". Que es exactamente el mismo criterio que el Gobierno de Perón aplicó para prohibir, hace tres lustros, *El malentendido*, de Albert Camus, estrenado por Margarita Xirgu.

El viejo paternalismo criollo no pierde nunca vigencia, basándose sobre la perimida noción de que el arte ha de ser didáctico. Sus verdaderos propósitos son mucho más aviesos: impedir que los adultos argentinos dejen, alguna vez, de ser niños. ♦



Autor Bond: No es para niños.



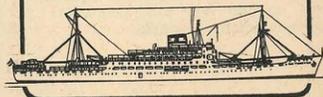
**EFICIENCIA
EN TODAS
LAS
LINEAS**

FELIZ VIAJE

En los confortables barcos de pasajeros:
**RIO TUNUYAN • LIBERTAD • YA-
PEYU • ALBERTO DODERO**

Además servicio de pasajeros en los modernos buques mixtos: **RIO CARCARANA • RIO SALADO • RIO COLORADO • RIO CORRIENTES • RIO DULCE • LAGO LACAR • LAGO NAHUEL HUAPI • LAGO ALUMINE • LAGO TRAFAL • LAGO ARGENTINO.**

**CLASE UNICA
TARIFA ECONOMICA
Y A CREDITO**



CARGAS SEGURAS

LINEAS REGULARES Y RAPIDAS DE CARGA
GENERAL, FRIGORIFICA Y LIQUIDA

**LINEAS MARITIMAS
ARGENTINAS**
ELMA

Fletes e infor.: 25 de Mayo 459 - Tel. 32-6311
Pasajes: Corrientes 389 - Tel. 32-4861/8111

o en su Agencia de Viajes

La razón de la sinrazón

Hace dos años, casi, el viaje de Jorge Luis de la Vega a los Estados Unidos fue una ruptura del cinturón de la ciudad, una escapada de la realidad apócrifa. Se había desmembrado ya el cuerpo de choque de la Nueva Figuración (Deira, de la Vega, Macció y Noé), y el pintor —que aceptó renunciar a la arquitectura de una vez para siempre, cuando estaba a sólo una materia del diploma— fue a recluírse por un año en el pueblo de Ithaca (a 6 horas de Nueva York), como *visiting critic* de la escuela de arte de la Cornell University. Ahora está de vuelta, y ya no es el mismo.

Esse primer año no fue precisamente una reclusión, sino una apertura al aire de otro mundo. En Ithaca ("un Bariloche chiquito, con bosquecitos, cascadas y ardiillas"), de la Vega cruzó el primer puente y vivió la vida de sus alumnos de pintura, los mismos horarios, las mismas comidas, las fiestas, aprendió a hablar el idioma de esa gente, que no es el inglés, por cierto. "Vivía en una casa como la de los Locos Adams, con fantasmas que tocaban instrumentos que otros no conseguían hacer funcionar. Eran buena gente, los fantasmas", susurra de la Vega, con un tenue humor de brillo oculto que espera una reacción.

Y el aire del otro mundo le llenó los pulmones, le hizo expulsar los insectos que había arrastrado desde Buenos Aires. Su pintura cambió como un péndulo que golpea en el vientre, y de la Vega se puso a revolotear, alegre, por su nueva invención. "Allí todo es muy real, super-real, la realidad choca y hace salir de la irrealidad que se vive aquí. Aquí se vive en la mitología. Mis imágenes se hicieron más humanas. De quedarme aquí, hubiera seguido con mis animalitos y mis monstruitos", sonríe.

La especie mutilada

El vuelco fue un sacudón inevitable para sus conocidos argentinos, el año pasado, cuando los nuevos cuadros de Jorge Luis visitaron la Bial de Córdoba (donde ganaron uno de los codiciados premios); y el flamante sonido siguió vibrando este año, en la reciente exposición de Grabados Argentinos, seleccionada por el Gabinete de Estampas del Museo de Bellas Artes. Que sus figuras son más humanas, es sólo un aspecto. En la abultada carpeta de dibujos que de la Vega trajo a Buenos Aires para mostrar (no para vender, porque viajarán de nuevo hacia una exhibición en el Museo de Arte Moderno de Nueva York), aparece la creación de una sintaxis con leyes propias, en estrecha relación con el contenido de las imágenes; están allí las mutaciones de la especie norteamericana y sus estereotipos, fieles a sus modos normales de apare-

cer, y están puestos también como modelos, calcados de las revistas para *teenagers*, con una técnica de repetición y deformación. Y las deformaciones mutilan a la especie, convierten a sus individuos en miembros de una perspectiva sociológica alucinada, a partir de un dibujo demencial.

Una vez terminado el trabajo de la Universidad de Cornell, de la Vega pasó los últimos diez meses en Nueva York. "Es el París de hace cuarenta años, a la enésima potencia", dice, como una humilde manera de atacar el adorable infierno de esa ciudad, que es una feria donde nadie se interesa por las mercaderías expuestas, de puro eficiente y agobiadora que es. Estuvo siempre con los ojos abiertos y no le alcanzaba el tiempo. En arte, por ejemplo, "está todo tan diversificado, que no se puede elegir

Papás Noé, por la otra parte de la ochava. Tampoco tenía el dedo en el obturador cuando salió de su hotel y le cortó el paso un hombre, que los transeúntes no parecían advertir, ataviado con una máscara antigás (seguramente para protegerse de las impurezas del aire y los excrementos de los automóviles, una de las obsesiones de Nueva York). O cuando también él se disfrazaba, "como todo el mundo", para asistir a los *vernissages* donde lo absolutamente normal es una Marta Minujin con patines, o un señor de smoking y la cabeza pintada de azul en homenaje al autor de las obras, que prefiere el azul; o en las aburridas fiestas de *black tie* en las que hay que estar de pie, o en aquellas otras "de sacarse los zapatos", que son las mejores.

Y el asombro neoyorquino no se



Sol Goldberg - J. de la Vega

Jorge de la Vega y uno de sus dibujos: ¡A quitarse los zapatos!

una sola corriente; todas tienen vigencia". Las nuevas originalidades del ambiente artístico se le aparecieron como gritos de ciegos en un día nublado: el Usco Group, "una mezcla de arte tecnológico con budismo, LSD y tipos en trance en medio de la galería"; otro grupo excesivo que se volvió al realismo fotográfico, y miles de francotiradores. "Los límites no existen, ya fueron violados. La gente está harta de violaciones y se está produciendo una vuelta a la pintura de caballete y a la escultura-escultura", exagera un poquito.

Era imposible ingerir toda la locura de la ciudad. Jorge de la Vega, con sus 37 años, se convirtió en una filmadora de movimiento universal, en una máquina registradora, en un hombre que está y no está. Y ahora deja caer parte de ese torbellino de percepciones, en espasmos de memoria. Una tarde de Navidad estuvo frente al edificio del Ejército de Salvación, y quiso correr a buscar su máquina de fotos. Pero se quedó, no podía perderse la metamorfosis de esos borrachos perdidos del Bowery, que hacían cola ante una de las puertas, y salían convertidos en resplandecientes e iguales

acaba nunca para de la Vega. Sigue atropellándose con el esplendor increíble de los desperdicios, de los papeles y envases de colores que brotan por todas partes, de los pianos que pueden encontrarse en el incinerador (como el que está ahora en la casa de Fernández Muro), de los muebles que se pueden tomar de la vereda o la escalera de incendios para decorar la casa (como la de Luis Felipe Noé), de las heladeras gigantes en buen funcionamiento, que nadie puede llevarse de la calle, de tan gigantes que son, y que finalmente son destrazadas sin piedad por las grúas que arrasan con todo lo que molesta a la pulcritud y a las buenas costumbres. En medio de esa monstruosa fiesta de la eficiencia, "la gente está sola y no espera nada". Y al pintor, que camina sobre el andariavel, que está y no está, le pasan cosas curiosas, como vender cuadros a los museos y a los críticos de arte; y se imagina que en Buenos Aires todo se va pareciendo a eso. Y cuando llega a Buenos Aires, el shock es tan impresionante como el que tuvo dos años atrás, al aterrizar en la feria anónima: entonces, se le hace necesario volver. ♦

PLAN SIDERURGICO NACIONAL LEY SAVIO

(LEYES 12.987 - 15.801)

Bajo esta norma jurídica tuvo origen y se desarrolló la siderurgia y la industria de transformación del acero en la Argentina; los siguientes artículos expresan:

Artículo 1º — Apruébase el plan siderúrgico argentino que dio origen al decreto 8.078 de fecha 21 de marzo de 1946, cuyas finalidades son las siguientes:

- a) Producir acero en el país utilizando minerales y combustibles argentinos y extranjeros, en la proporción que económicamente resulte más ventajosa y de manera de conservar activas las fuentes nacionales de minerales y de combustibles, en la medida conveniente para mantener la técnica respectiva en condiciones eficientes;
- b) Suministrar a la industria nacional de transformación y terminado acero de alta calidad, a precios que se aproximen todo lo posible a los que rijan en los centros de producción extranjeros más importantes;
- c) Fomentar la instalación de plantas de transformación y de terminación de elementos de acero que respondan a las exigencias del más alto grado de perfección técnica;
- d) Asegurar la evolución y el ulterior afianzamiento de la industria siderúrgica argentina.

Artículo 2º — El plan siderúrgico argentino se desarrollará sobre la base de las siguientes unidades industriales:

- a) Los yacimientos de hierro actualmente en explotación y los que en adelante se explotaren;
- b) Los establecimientos industriales de la Sociedad Mixta Siderurgia Argentina, cuya constitución se aprueba por esta ley, y cuyo objeto principal será la producción de arrabio y la elaboración de acero en productos laminados con destino a la industria nacional de transformación y terminado;
- c) Las plantas productoras de hierro y acero y las de transformación y terminado de productos de acero, del Estado y de otras sociedades mixtas, así como las dependientes del capital privado que satisfagan las exigencias que se establezcan en virtud de la presente ley y su reglamentación, relativas al fomento y la consolidación de la industria siderúrgica argentina.

Artículo 3º — La acción directa del Estado en la industria de la transformación y de terminado, se concretará a la elaboración de productos de acero destinados a la defensa nacional y también a los servicios públicos o cuando concurran las circunstancias del artículo 5º de la ley 12.709.

Artículo 4º — Corresponderá a la Dirección General de Fabricaciones Militares el asesoramiento al Poder Ejecutivo de todos los aspectos concernientes al plan siderúrgico argentino. Las proposiciones que efectúe este organismo serán consideradas por los ministerios interesados y resueltas mediante decretos que, en todos los casos, serán dictados con la intervención de los departamentos de Defensa Nacional (Secretaría de Guerra) y Economía.

El autoabastecimiento de acero exige su vigencia y no otorgar concesiones lesivas a la economía nacional.

CENTRO LAMINADORES INDUSTRIALES METALURGICOS ARGENTINOS
C. L. I. M. A.

Corrientes 544 - 7º piso

La tristeza que la gente tiene

Pedro Pedreiro espera al tren como a la vida, al sol, al aumento de sueldo. Todo pasa y nada llega para Pedro Pedreiro, salvo un hijo, que también esperará: la lotería o la gran fiesta, y después la muerte. Ser pobre y nada más. Esperando, esperando, esperando / esperando o sol / esperando o trem / esperando o aumento / esperando o mes que vem. / Esperando um filho prá esperar também / esperando a morte / esperando o norte / esperando o día de esperar ninguém. Porque la esperanza es solamente, a pito do trem.

Fue su primer gran éxito, Pedro Pedreiro: posiblemente, uno de sus mayores orgullos. Después vinieron otros, los definitivos impulsos que necesitaba para abandonar la carrera de arquitectura. Francisco Chico Buarque



Juan E. Bustelo

Chico Buarque de Hollanda: N° 1.

de Hollanda tiene veintitrés años recién estrenados, una sonrisa amplia con enormes dientes brillantes; pero ese brillo, como el de los ojos, es de tristeza. Sus canciones tienen eco, son arroyos rítmicos; no deben ser leídas, sólo cantadas. Generalmente son una ofrenda a cualquier cosa; él, en cambio, es serio, duro, como esperando nervioso los ataques. A mitad de la entrevista, después de la confianza, regala la amistad, sinceramente. Es un chico joven.

Sin duda, la excepción que confirma la regla. Buenos Aires es la receptora de artistas que orillan el crepúsculo o de principiantes (salvo determinados casos: Charles Aznavour vino por razones sentimentales y por menos dinero del que cobra habitualmente; Gigliola Cinquetti, según su propio empresario, "salió muy barata"). Chico comparte con Nara Leão los primeros puestos de la música popular brasileña. Casualmente, Nara estrena casi todos los temas de Buarque (en

Brasil hay varios frentes musicales, los otros son dominados por Roberto Carlos y Ellis Regina). Las presentaciones del autor-cantante se repartirán en dos canales, durante catorce emisiones. En el Canal 7 actuará en *Modart N° 1* (la empresa que lo trajo); en el Canal 13 en *Sábados Circulares* y en *Hotel Carroussel*. Buarque de Hollanda representa una inversión de diez mil dólares, pero el empresario argentino considera "que vale mucho, mucho más".

Los sambas de Chico se reparten en tres años de trabajo: sus dos mayores éxitos fueron *La banda* y *El funeral del labrador*. Justamente, este último tema recorrió Europa. *Morte e vida de Severina* es una obra de teatro basada sobre el fundamental poema de João Cabral de Melo Neto: el año pasado ganó el Concurso de Teatro Universitario realizado en Nancy, Francia. Chico es quien le puso música a todo el poema, una de cuyas partes se llama *El funeral del labrador* (tan sólo la versión argentina de Bárbara y Dick vendió 240.000 discos).

Los nombres propios

Después de no poder explicar por qué le cuelga nombres propios a las cosas (Alcántara al grabador, Julieta a la guitarra, Frida a la heladera), Chico cuenta que es un hincha furioso del Fluminense y que su padre es un prestigioso historiador y sociólogo (realmente lo es). Se interesó por "si podré jugar al fútbol en Buenos Aires", y "quiero conocer a los poetas malditos". Mientras, confesaba que sus poetas brasileños son Manuel Bandeira, Cabral y Drummond de Andrade. A pesar del compromiso que adopta con algunos versos (la Marina brasileña intervino para que se prohibiera un disco donde se lamenta que el Almirante que aparece en los cruzeiros se desvalorice a cada momento), no quiere opinar sobre su Presidente o, al menos, lo elude, diciendo: "Yo creo que es un hombre simpático".

Luego de arreglar su remera roja y prepararse para recorrer librerías, recuerda la influencia de João Gilberto —su cuñado— y Carlos Jobim, sobre su música. En realidad, "todos somos un poco hijos de ellos. Ellos revolucionaron el samba, le inyectaron sangre y vibración. Si Ud. viese lo maravilloso que es cantar en cualquier Universidad. Todo obra de ellos". Para Chico "el samba es tan inmenso que a veces pienso / que es el propio tiempo / pero mucho cuidado / porque no vale llorar".

Ganador del último Festival de San Pablo, es soltero y según el empresario "le gustan todas". Modestamente, él pregunta: "¿Cuánto tardan las cartas a Brasil?" Sin embargo, tiene avidez por conocer, por aprender. Su poesía y su música no son muy ricas, pero nacen en una veta de pureza y frescura. Además, se siente joven y como tiene un nombre internacional "espero poder dedicarme a componer, nada más". Tal vez en su famosa *Banda* escribió su futuro: "Después que el sueño pasó / todo volvió a su lugar / y cada cual a su canto / y cada canto al dolor". ♦



Fenómeno Kraus: Sobreagudos.

Música

El caso de la ópera remota

El joven Fernando, novicio del monasterio de Santiago, se enamora de Leonor, favorita del rey Alfonso, quien en vano trata de convencer al monarca para que la eleve al rango de reina. Ignorante de esa situación de alcoba —la cree sólo una dama de la Corte—, Fernando hace méritos guerreando contra los moros, para obtener del rey la mano de la bella. Cuando la consigue y celebra sus bodas, el padre Baltasar —su confesor en tiempos en los que aspiraba al sacerdocio— se encarga de ponerlo en la realidad: despedido, Fernando repudia a su flamante esposa y vuelve a su primitiva vocación sacerdotal. Leonor lo sigue hasta el convento —adonde llega disfrazada de novicio— en procura de su perdón. Pero ya es tarde: Fernando acaba de hacer votos perpetuos. Ante esta situación, Leonor "cae muerta en sus brazos al pie de la Cruz".

La anécdota apenas puede resistirse en la actualidad. Pero en la primera mitad del siglo XIX, le alcanzó a Gaetano Donizetti para elaborar *La Favorita*, su ópera número 55, que se repuso el viernes último en el Teatro Colón de Buenos Aires.

Antes de morir (en 1848, luego de dos años de empuñada agonía), Donizetti consiguió aumentar en diez más el número de sus óperas, a las que hay que sumar ocho volúmenes de obras para canto y piano, y cantidadas elocuentes de música religiosa (Oratorios, Cantatas y Misas de Réquiem, que han desaparecido de todos los repertorios). Ese catálogo, tan desprolijo como abundante, incluye, sin embargo, algunos nombres que aseguraron a su autor una merecida posteridad: *Lucia di Lammermoor*, *Elisir de Amor*, *La fille du régiment* y, sobre todo, esa obra maestra del género bufo que es *Don Pasquale*.

A pesar de la mediocridad de su li-

breto —característica que comparte con muchas obras célebres de repertorio, y no solamente de Donizetti— sería injusto no incluir entre las excepciones a *La Favorita*, una ópera que el compositor bergamasco realizó por encargo, para salvar la desesperante situación económica de sus amigos de La Renaissance. La empresa estaba al borde de la quiebra, y Donizetti no encontró mejor manera de ayudarla que revisar unos antiguos esbozos que había compuesto bajo el nombre de *Angelo di Nisida*, inspirándose en el drama *Le Comte de Comminge*, de Baccalard Darnaud. La ópera hizo fortuna desde su estreno en París, y uno de sus fragmentos (la romanza *Spirito gentil*) se convirtió en un célebre clásico. Curiosamente, ese fragmento había sido compuesto por Donizetti para una ópera anterior (*Il duca d'Alba*) entre cuyos florilegios había pasado inadvertido.

Desde ese remoto triunfo, la obra atravesó lozanamente el resto del siglo y alcanzó a llegar al actual, enajoyada de rutilantes intérpretes: Enrico Caruso, Giacomo Lauri Volpi y Beniamino Gigli fueron los encargados

de la empresa; el tenor Alfredo Kraus Trujillo, un hispano-germano nacido en las Canarias hace 40 años, quien abandonará la Argentina no bien concluya este compromiso, atraído por los múltiples coliseos que se lo disputan.

"No creo que la crisis de tenores se deba a una cuestión de época —afirma Kraus—. Lo que ocurre es que muy pocos se consagran a formar a fondo su voz, con sacrificio y modestia, y sin prisa; así es como muchos pierden temprano el control de su garganta." Alabado casi como un fenómeno de la naturaleza, Kraus explica con esos términos el prodigio. Sin embargo, quienes han seguido su carrera, que abarca ya una década, sostienen que hay algo más que disciplina. El mismo colabora a explicitarlo, cuando narra las causas de la devoción que se le profesa en la Ópera de Parma, el más escandaloso y exigente de los teatros líricos de Italia: "En una oportunidad —recuerda—, el titular que debía cantar *Rigoletto* se enfermó y el teatro debía suspender la representación. Yo estaba allí para cantar *I pescatori di perle*, y me animé a reemplazarlo aunque no tenía tiempo ya para ensayar:

Discos

El Hermano Grande

Danzas de la Hermandad de David, por Robert Schumann — "¿No tembláis, traficantes del arte, al escuchar las palabras que pronunció Beethoven en su lecho de muerte: *Creo estar apenas en el comienzo*; o las que dijo Jean Paul: *Me parece que todavía no he escrito nada?*"

La revista *Neuen Zeitschrift für Musik*, de Leipzig, que Robert Schumann fundó en 1834 y mantuvo en sus manos 10 años más, bombardeaba con declaraciones semejantes todo intento de volver las espaldas a lo pretérito, desdeñándolo, como hacía Wagner; por que para Schumann era vital "recordar con todo vigor el pasado y sus obras y llamar la atención para que se comprenda que sólo en tan puras fuentes puede hallarse el impulso necesario". El rebelde romántico también atacó ferozmente "el virtuosismo externo", al que hay "que combatir por antiartístico".

Desde esas páginas, Schumann imaginó su *Cofradía de David*, una hermandad "más que secreta —como él mismo dijo—, pues sólo existió en la cabeza de su creador". Reemplazando personas reales con nombres supuestos que nadie podía saber, Schumann hizo hablar a casi toda la colonia musical del romanticismo. Algunos de estos bautismos llegaron a conocerse: él mismo, en algunas ocasiones, se llamó Florestán, y en otras Eusebio. Pero sus opulentos explosivos no quedaron sólo en el papel impreso de la revista: también estallaron en sus partituras, cada día más, consideradas revolucionarias.

En algunas de ellas se deslizan misteriosamente, en los subtítulos, los protagonistas de su *Cofradía*, con su carga de opinión musical. Particularmente en dos trabajos, este juego se pone en mayor evidencia: las *Davidsbündlertänze* (Danzas de la Hermandad de David; 18 piezas breves escritas en 1837) y el zamarreado *Carna-*



Fiorenza Cossotto, en un ensayo de *La Favorita*: Muchos años después.

de vocalizar a Fernando, en las más ruidosas prestaciones, en las que Ebe Stignani, Gabriela Besanzoni y Bruna Castagna prestaron sus voces a la desdichada Leonor. El teatro Colón la estrenó el 7 de setiembre de 1909, y contó con la Besanzoni y Lauri Volpi para su segunda reposición, en 1922. Con ella se despidió también del canto Bruna Castagna, en el mismo escenario porteño, durante la temporada de 1941.

Ha llegado un tenor

Sin embargo, a medida que la carencia de tenores líricos-ligeros iba en aumento, *La Favorita* fue siendo relegada de los repertorios hacia esa amplia franja del olvido en la que duermen óperas notables (casi todo Bellini y Donizetti), cuyos rigores vocales no se adaptan a las técnicas de mayor difusión en la actualidad. Para cantarla en Buenos Aires, ha llegado precisamente una de las pocas voces en el mundo dotada de todos los *res* y *dos* sobreguados necesarios para intentar

parece que lo hice bien, porque desde entonces me quieren y me aplauden muchísimo". Devoto de la ópera italiana, Kraus no desdena, sin embargo, internarse en el repertorio francés (*Manon, Werther*), en la lírica española (*La Vida Breve, Martina*) y hasta en la costumbrista zarzuela (*Doña Francisquita, La Tempestad, Black el Payaso*); con menos entusiasmo acepta también participar en conciertos, aunque "no me interesan ni me gustan".

También despotrica contra el *Wozzek*, de Alban Berg ("es un horror", murmura), y en general contra toda la ópera contemporánea. Tal vez esta actitud explique la predilección que siente por grabar el "género chico" español, cuyos títulos más jacarandosos han contado con su entusiasmo.

Invitado perpetuo a los mayores coliseos de todo el mundo, su fama ha trascendido también al disco: lleva grabadas cinco óperas completas, además de numerosas arias y romanzas. Ahora, su mito llegó con él a Buenos Aires por primera vez. Sólo faltaba escucharlo, a fines de la semana pasada. ♦



Idolista Schumann: Las máscaras.

FOLKLORE

Folklore musical y Música folklórica argentina

— Cuando el 27 de marzo de 1767, Carlos III firmó el real decreto que expulsaba a los jesuitas de América, nadie imaginó que detrás de la medida política se agazapaba un extraño nacimiento: el de los instrumentos musicales criollos de orientación europea. Con la expulsión se prodigaron los remates de bienes, y entre ellos —consta en un inventario—, cuantiosos instrumentos: cítaras, mandolinas, vihuelas, liras, espinetas, arpas, que el vínculo entre lo europeo y lo indígena, estrechado por la Compañía de Jesús, había incorporado en América como parte de su plan de reducción. Pero el nativo se había acostumbrado ya a necesitar la música introducida por España, mucho más rica y sustanciosa que la precolombina, y había aprendido el hábil manejo de sus instrumentos. El dictado ancestral lo llevó a filtrar esa riqueza sonora en el cernidor de la tradición, dando pie a un característico mestizaje musical. A falta de instrumentos propios, los aborígenes fabricaron otros a semejanza de aquéllos “y he aquí que violines, arpas, charangos, bombos y un grupo de aerófonos, nacen de la demanda”.

La extinción, cada día más acentuada, del primitivo instrumental indio, proporcional a la que se produce en la raza aborígena, ha movilizado al Fondo Nacional de las Artes para documentar urgentemente ese material que se pierde. Para ello, contando con la supervisión del profesor Augusto Raúl Cortazar, la dirección técnica de Iván Cosentino y la intervención de un tupido equipo de más de 20 participantes, aquella entidad está editando desde el año pasado 6 volúmenes discográficos cuidadosamente ilustrados con diapositivas e informados por fascículos explicativos. El plan de la edición abarca

los siguientes tópicos: 1) charango, caja y bombo; 2) aerófonos del noroeste: quena, sikus, erke, erkencho; 3) acordeón, violín y arpa; 4) guitarra; 5) conjuntos populares; y 6) música aborígena. Ya han aparecido los volúmenes primero y sexto. Su costo es de 2.200 pesos para el público. El Fondo se comprometió a adquirir la mitad de la edición (500 ejemplares) a 700 pesos, con el propósito de enviarlos a las embajadas en el exterior e instituciones de investigación y centros culturales del extranjero.

El criterio que guía este valioso documento del folklore argentino, lo apunta el propio director Cortazar: “Difundir lo más noble y representativo de cada especie y de regiones características del país; documentar lo más posible y cuanto antes las manifestaciones que sufren un proceso de desintegración o falseamiento”. El contenido de la colección ha sido en buena parte registrado por un equipo móvil en las propias “islas folklóricas”, en donde aún sobreviven aborígenes auténticos: los guaycurúes del Chaco oriental (tobas y pilagaes), los matacos del Chaco occidental (matacos y chorotes), los guaraníes, los patagones del Sur (tehuelches y onas) y los araucanos, de la cordillera neuquina. Aislados por la naturaleza y la distancia, estos pueblos persisten en sus ritos tradicionales, con cantos y danzas que la civilización aquí no ha borrado.

El resto del material que contiene esta edición ha sido registrado por intérpretes de raza india incorporados a la ciudad, como Anastasio Quiroga, que toca el erkencho, y grabaciones documentales tomadas por otros investigadores. Una densa y bien seleccionada bibliografía completa este valioso aporte documental que, entre sus muchos méritos, tiene el de haber sido prolijamente grabado (Qualiton QF 3000/3005 monoaural). ♦

val opus 9, entre cuyas 20 pequeñas piezas brincan Pierrrot, Arlequín, Eusebio, Florestán, Coquette, Chiarina, Pantalón y Colombina, sus cofrades más íntimos. Ambas obras, esenciales en el repertorio pianístico, vuelven una vez más al disco a través de una revisada y muy aceptable versión del norteamericano Charles Rosen (40 años), que así se ubica con inteligencia en los padrones de la fraternidad imaginaria de Schumann (CBS 4442). ♦

Nada más nuevo

Modart en la Noche — No es frecuente que las empresas comerciales se promocionen publicitariamente con grabaciones; y mucho menos frecuente aún si el disco resulta excelente, como en el caso de *Modart en la Noche*. Es una jugosa selección de los best-sellers del momento, con algunas primicias. Junto a la voz personalísima de Keith (en 98,6), se incluye el estilo “rhythm and blues”, que el equipo de Las Cuatro Estaciones acaba de registrar en su última placa: *Rogando*.

El desfile es extenso. De los 14 títulos de este *longplaying* de 30, se destaca *La petite fille de l'hiver*, por Johnny Hallyday; *Dame algo de amor*, el último hit del equipo norteamericano The Spencer David Group; un registro inédito de Los Beatles, grabado en Hamburgo, en 1961, por el conjunto original, antes de la trágica muerte de Pete Best, titulado *Llora por una sombra*; la primera impresión argentina de una canción del francés Claude François: *Hay una clase de calma en todo el mundo*, que podría movilizarse por su impacto las burbujeantes legiones de *teenagers*; y una absoluta primicia para Buenos Aires: *Nada todavía*, un tema ganador del “Disco de Oro”, al superar el millón de ejemplares, por The Blue Magoos (*Philips 85017 PL*). ♦

RECORDS

CLASICOS

Serenata Opus 31 para tenor solo, trompa y cuerdas y Orientación de la juventud a la orquesta, de Britten, por la Orquesta Sinfónica de Londres dirigida por Benjamin Britten (London).

El gallo de oro (Suite) de Rimsky-Korsakoff, y *El pájaro de fuego (Suite)* de Stravinsky, por Erich Leinsdorf y la Orquesta Sinfónica de Boston (Victor).

Europa Occidental de 1650-1800 en la Corte de Versalles. Delalande: Sinfonía, 4ª suite; Mouret: Fanfarrias, 1ª suite, Sinfonías, 2ª suite, por la Orquesta de Cámara de París, dirigida por Paul Kuentz (Archiv).

JAZZ

Ponthouse Serenade, por Erroll Garner (Trova).

Aquí está Art Tatum (RCA).
The Duke at Tanglewood, por Duke Ellington y Arthur Fiedler (Victor).

MISCELANEA

Puedo fallar, por el Trío los Panchos (CBS).

Astor Piazzolla y su quinteto (RCA).

Sergio Endrigo (Fermata).

• Casas consultadas: Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. ♦



Modart en la noche: *La locura*.

PARA EJE CU TIVOS



Letrero luminoso instalado en el local de TRANSPORTES AEROS PORTUGUESES en Avda. Santa Fe 989, cuya arquitectura ha sido realizada por N. Dellepiane, M. Brea, J. Bourdieu, Arquitectos Asociados.

MODULOR S. A., especialistas en iluminación, han colaborado en el diseño, cálculo luminotécnico, la fabricación e instalación de este elemento, producido en su planta industrial de Elpidio González 4068/70/84; teléfonos: 67-9356/8720/8578.



Cuando usted llama al teléfono 47-6354 para solicitar turno, la secretaria que lo atenderá cumple además con la función de recibir todos los llamados relacionados con su empresa, ya sea cuando usted está en camino a **ADAN**, como cuando cómodamente atendido por expertos peluqueros, le alcance el aparato al sillón para que usted pueda responder personalmente a los llamados **ADAN**, Tucumán 2199, esquina Uriburu, "una nueva visión en peluquería masculina", trata de brindar así un servicio integral, aunando a la atención de su aspecto personal lo que le interesa como hombre de empresa.

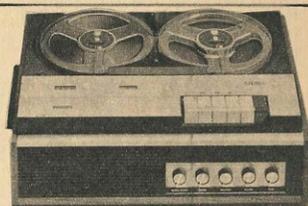
Horarios: lunes, de 12 a 20 horas; martes a sábado, de 9 a 21 horas.



¿Se puede leer más rápido y comprender mejor? La respuesta está en la tarjeta de evaluación de un alumno-tipo promedio del **PRIMER LABORATORIO ARGENTINO DE LECTURA RAPIDA**. Como se comprueba en el gráfico, un lector de 250 palabras por minuto al comenzar el curso, consigue con el Método de **PLALER** ser un lector activo de 1.200 p. m. al egresar. Paralelamente, la comprensión de lo leído aumenta del 40% al 75%. Usted también puede lograr estos resultados con este Método. Mañana comienza el Curso que se desarrolla los días lunes (10 clases), de 19 a 21.15 horas. Está a tiempo para inscribirse; solicite informes sobre arancel y planes de pago. Además, este Laboratorio dicta Cursos de Lectura Rápida para Empresas en las propias sedes de éstas o en su Gabinete de Estudio: Bernardo de Irigoyen 190, piso 10º, teléfono 38-1353.



DI-MAR —Taller de Tapicería—, Avellana 2611, teléfono 611-4857, se especializa en la ejecución de muebles tapizados modernos y de estilo, sobre proyectos y con diseños propios, para oficina y hogar. Se realizan restauraciones de tapicería.



PALACIO DEL GRABADOR, la primera organización especializada exclusivamente en grabadores, tiene ahora planes de pagos a largos plazos. Cordialmente le asesorarán sobre el modelo más adecuado a sus necesidades y presupuesto, en Casa Central: Paraná 483, tel. 46-7004 y en la Sucursal N° 1: Riobamba 445, tel. 45-1332.



Más de 1.000 empresas solucionan sus recargos de trabajo o ausencias temporarias de personal con **LETTER SERVICE**, decano en el suministro de servicios de personal administrativo, y **MARKET SERVICE**, en servicios auxiliares de marketing.

Si su empresa participa en la Exposición Rural, puede solicitar receptionistas especializados en la atención de stands. Permita a **EFICIENCIA SOCIEDAD ANONIMA DE SERVICIOS EMPRESARIOS** dar una mano a su empresa. Consúltelos telefónicamente a: 35-3322 / 6633 / 7974 / 8601 / 9288 / 9382; personalmente en: Lavalle 1171 - Ter. piso.



ANUNCIOS — De que el Arzobispo de Tucumán, monseñor **Juan Carlos Aramburu** (55) será Coadjutor de la Arquidiócesis de Buenos Aires, con derecho a sucesión; se difundió en Buenos Aires, junio 22.

DESIGNACIONES — Del médico argentino **Ernesto Lis** (38) como jefe del Day Treatment Center del hospital de Topeka; también tendrá la responsabilidad de un nuevo tratamiento contra el alcoholismo basado en el empleo de la droga TSH; en Topeka (USA), junio 19.

DISTINCIONES — A **Luis María Serra**, músico porteño, uno de los premios de mil dólares del XV Concurso Anual de Compositores Estudiantes; en Nueva York, donde se encuentra becado por el Instituto Di Tella, junio 19.

NACIMIENTOS — De **Patrick Lyndon Nugent**, 3 kilos y 700 gramos de peso, 52 centímetros de altura; primer nieto del Presidente Lyndon Johnson. Su padre sostuvo que era "un verdadero elefante" y Lady Bird aseguró que "el Presidente rió de puro contento y me llamó abuela"; en Texas, junio 21.

CONFESIONES — Del **beatle Paul Mc Cartney** (25), que declaró haber ingerido LSD cuatro veces durante el año pasado. Destacó que no es, no fue, ni será drogadicto, pero que la experiencia lo había convertido en "un mejor, más honesto, más tolerante miembro de la sociedad, llevándome más cerca de Dios"; en Londres, junio 18.

CONDENAS — A cinco años de cárcel y 10 mil dólares de multa, recaída sobre **Cassius Clay** (25); (foto arriba), por negarse a prestar servicio militar en las fuerzas de los Estados Unidos. Los abogados del campeón apelarán la sentencia; en Houston (USA), junio 20.

DESCUBRIMIENTO — De la *dauromicina*, un nuevo antibiótico, al parecer muy activo en el tratamiento de la leucemia. El anuncio se hizo en Roma, junio 21.

RECORDS — Del argentino **Alfredo Servidio** (34), quien, al levantarse tambaleante después de haber estado 125 horas tocando el piano, había batido su propio record anterior de 120 horas; en Arequipa (Perú), junio 21.

AUTORIZACIONES — Para besarse en la calle dispuesta por el juez brasileño **Delpes Monsore**. "Besar en una ciudad como Río es tan común como escupir en la vereda", conjeturó; en Río de Janeiro, junio 21.

FUGAS — De **Jayne Marie Mansfield** (16), hija de la desbordante actriz casi homónima. Se quejó a la policía de haber recibido una paliza de Sam Brody, "un amigo de mamá"; en Los Angeles, junio 18.

EXTINCIONES — De los enanos en el mundo gracias al descubrimiento por el doctor **Hudson Van Wyk** (56) de una hormona que contribuye al crecimiento de los seres humanos; en Lima, junio 21.

LINCHAMIENTOS — De **Justín Rodríguez**, propietario de una anti-

TRANSICIONES

gua taberna. Sus parroquianos vieron con desagrado la decisión de aquél de transformarla en un bar moderno, con servicio automático; en Nantes (Francia), junio 21.

DOMESTICACIONES — De cuatro indios jíbaros, nombrados tenientes políticos por el gobierno ecuatoriano, que los declaró "jóvenes dinámicos, ya incorporados a la



civilización" y se maravilló ante "su dominio del español hablado y escrito"; en Quito, junio 20.

MORTIFICACIONES — Sufridas por los científicos del Centro de Investigaciones de Marsella, cuando dos de sus colegas, los físicos **Vladimir Gavreau** (36) y **Albert Calaros** (34) diseñaron un potente generador de infrasonidos (inaudibles) para hacerles una broma. Empezaron a sufrir jaquecas intensas e inexplicables, pero el director del Centro dio por terminado el experimento cuando uno de los sabios sufrió una hemorragia interna y las paredes del edificio comenzaron a estremecerse; en Marsella, junio 16.



FRUSTRACIONES — De **Ellen Lake Dantes** (50), oriunda del estado de Maine y ciudadana norteamericana. Pidió asilo político a los diplomáticos rusos acreditados ante la UN, pero éstos la expulsaron de la Embajada, desdeshando el golpe de propaganda que se les ofrecía; en Nueva York, junio 20.

MUERTES — De **Luis Arata** (71); (foto-abajo), quizás el último — y el mayor — representante de aque-

llas generaciones de actores argentinos que levantaron vuelo en un escenario fiándose de la intuición. Aunque sus comienzos fueron curiosos (Enrique de Rosas lo contrató, cuando Arata tenía 18 años, porque su carota de acromegálico le pareció apropiada para un personaje), logró afirmarse como un auténtico artista colmado de eso que se llama "temperamento". Y si esa imprescindible virtud lo condujo a creaciones perdurables (el Ciampa de *El gorro de cascabeles*, de Pirandello, que el propio autor alabó cuando vino a Buenos Aires, en 1933), por otro lado, lo impulsó a desaciertos como un *Otelo* (1945), donde se advirtieron las grietas que la intuición no colma. Sin embargo, su Harpagón en *El avaro*, de Molière, puede considerarse ejemplar; aunque sus horas más gloriosas las vivió en el sainete (los tiempos del célebre rubro Arata-Simari-Franco) y en piezas donde podía hacer lagrimear, con honesto realismo, a los espectadores, como *Los chicos crecen*, de Darthés y Damel. Casado con la actriz Berta Gangloff, la última aparición oficial de Arata fue en 1960, en la reposición de *Así es la vida*, en el Odeón. Memorable es también una de sus creaciones radiotelefónicas, el pintoresco gallego *Crisantemo Pandurino*; en cine, en cambio, tuvo suerte tan escasa como en la televisión. Aficionado a la pintura y al tiro al blanco, fue también presidente de la Casa del Teatro. Murió como secuela de una intervención quirúrgica, a raíz de un cáncer; en Buenos Aires, junio 21.

• **Ricardo Parnagnoli** (81), dibujante, colaboró desde 1912 en *Caras y Caretas*, *Fray Mocho* y *Plus Ultra*, pero su popularidad se debe a los apuntes reproducidos durante casi medio siglo en *Crítica*. Acontecimientos políticos, ciudadanos y deportivos fueron traducidos por el *Viejo Parpa* en dibujos inquietos e inteligentes; en Buenos Aires, junio 20.

• **Carlos Kelso** (76), general de división, retirado del servicio activo desde 1949. Actuó en la Escuela de Caballería, en el Regimiento de Granaderos, en el Colegio Militar, fue director interino de la Gendarmería Nacional, director de Remonta y Veterinaria, Jefe de la Casa Militar de la Presidencia, presidente de la Junta Nacional de Recuperación Patrimonial; condecorado por los Gobiernos de Brasil y Paraguay, también actuó como agregado militar a la Embajada en Inglaterra en 1947, y ya cuando el Príncipe de Gales visitó la Argentina en 1925, le había tocado a Kelso ser su ayudante; en Buenos Aires, junio 20.

• **Emilio Martínez** (58), fundador del Teatro Experimental de la Universidad de Chile y director de la Sociedad de Arte Escénico de Chile; adquirió notoriedad como actor en 1947 por su interpretación de *La muerte de un viajante*, y participó desde entonces en numerosos repartos; en Santiago de Chile, junio 17. ♦

exclusivamente AMBASSADOR

Una leve presión del dedo índice, suave, ligera. El vidrio baja o sube.

Un comando general junto al volante. Otros, individuales, uno en cada puerta. El mínimo esfuerzo con el máximo confort. Casi un juego, diviértase... disfrútelo. Aire o tibieza... elija Ud.

Todo pensado para brindarle un viaje mejor. El levantavidrios eléctrico es otra comodidad exclusivamente AMBASSADOR 380.

Producto de calidad de INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA





Ud. obtiene muchísimo
de un Marlboro,
todo sabor
y con filtro.

Venga adonde
está el sabor.
Llegue al sabor
con Marlboro.



Los mejores cigarrillos del mundo tienen una calidad única: la de Philip Morris International

PARLIAMENT, boquilla filtrónica; PHILIP MORRIS, tamaños Regular y King; PHILIP MORRIS MULTIFILTER, Envase Plástico; PAXTON, Ricamente Mentolado, Envase Plástico

Archivo Histórico de Revistas Argentinas